

LIBROS

Sagrada Escritura

SOGGIN, J.A., *Nueva Historia de Israel. De los orígenes a Bar Kochba* (Biblioteca Manual Desclée 14), Desclée de Brouwer, Bilbao 1997, 23 x 15, 513 pp.

Ignoramos por qué el traductor o la editorial antepusieron el adjetivo *Nueva* al sustantivo en el título. El original italiano no lo tiene. La única explicación que encuentro es la siguiente: la Editorial publicó ya hace muchos años la *Historia de Israel* de J. Bright, de carácter conservador; queriendo promocionar la venta de esta otra, resalta su novedad y su orientación diferente. Si ésta es la razón, entonces no cabe duda de que esta historia de Soggin merece el calificativo de nueva. De todas formas, el original es de 1984; por lo tanto, no es tan nueva.

Yo no diría que esta historia haya tenido una acogida entusiasta, tampoco mala. Y es que dijo en su tiempo lo que estaba en el ambiente. Sucede que las historias de Israel se juzgan predominantemente por lo que dicen de la época antigua, es decir, del período anterior a la Monarquía dividida. Para el resto de la historia, la mayor parte de ellas se limitan a una paráfrasis de la Biblia. Soggin piensa que la historia de Israel propiamente comienza con David y Salomón; lo anterior es proto-historia. En el mismo año de 1984 publicó H. Donner su historia de Israel. También él propone entender el período anterior a la formación del Estado como "Frühgeschichte". Dos años más tarde, en 1986, J. Maxwell Miller y J. H. Hayes publican su historia y piensan más o menos lo mismo: la comienzan "on the eve of the establishment of the monarchy". Estas historias supusieron en su tiempo el abandono de las opiniones predominantes que habían estado en boga desde los debates de Noth y Bright. Esta historia de Soggin no representó mayores novedades. Juzgar negativamente la historia antigua era algo propio del ambiente.

Y es que estas historias fueron escritas en un tiempo en que la nueva crítica sobre la composición del Pentateuco había ya adquirido cierta importancia. Según estas teorías las fuentes deben rejuvenecerse notablemente. El J dejaba de ser una fuente del período de David-Salomón, y se trasladaba su composición al tiempo en torno al destierro. E dejaba de existir. El s. VI se convertía en el siglo de la creación literaria de Israel. Soggin se hace eco de este impacto y ya piensa que la presentación del pasado fue no sólo coloreada sino determinada por el destierro. De esta manera se justifica que sea más escéptico que Noth por lo que se refiere a la historia antigua.

Es muy posible que si Soggin escribiera hoy, no hablaría del *imperio* de David y de Salomón, no se mostraría tan tranquilo con la hipótesis de la infiltración pacífica como explicación de la así llamada "entrada" de las tribus en Palestina, etc. ¿Tiene sentido afirmar rotundamente que la historia comienza a partir de la formación del Estado porque entonces tenemos las primeras noticias políticas y los primeros datos administrativos y económicos (p. 52), si luego se ve obligado a admitir que la "historia de la sucesión al trono de David" es considerada "como novela histórica"? (p. 76).

En los años posteriores a la aparición de la obra de Soggin, otros se han manifestado de una manera más radical: consideran que lo anterior al destierro tiene escaso valor histórico. Tal es la opinión *grosso modo* de K. W. Whitelam, N. P. Lemche, P. R. Davies, G. W.

Ahlström, G. Garbini, etc. Es muy posible que ni el tiempo siquiera aclarará el secreto del pasado de Israel. De todas formas, este manual presenta el estado de la cuestión de la corriente posiblemente mayoritaria y académicamente aceptable.

La traducción en líneas generales es correcta, así como la presentación tipográfica. Hemos notados errores de impresión fáciles de corregir. Más difícil es que el lector sepa qué quiere decir "pueblo alógeno" (p. 35).— C. MIELGO.

WANKE, G., *Jeremia. I: Jeremia 1-25,15* (Zürcher Bibelkommentar 20.1), Theologischer Verlag, Zürich 1995, 24 x 16, 227 pp.

El autor tiene todas las cartas en regla para escribir un comentario del libro de Jeremías, pues son conocidas sus publicaciones sobre este libro, en particular una sobre el así llamado volumen de Baruc. Define su trabajo como una "aproximación", dada la complejidad de los problemas que este libro suscita. Por otra parte, el carácter de la colección no permite extenderse excesivamente en los problemas críticos, pues es sabido que la serie persigue más bien exponer el contenido doctrinal a un público amplio.

En las 15 páginas de introducción informa de los temas habituales: el libro, tiempo y persona del profeta. En cuanto al primer tema, señala que la historia de la composición del libro arranca de Duhm y Mowinckel; pero el estudio de los últimos años ha obligado a cambiar la opinión de un origen sencillo y claro del libro por otra explicación más complicada. Los supuestos de que parte, fundados en el análisis del texto, son en breve éstos: Jeremías actuó en tiempo de (Josías? y) Joaquín y Sedecías como profeta de juicio exhortando a aceptar el dominio de Babilonia como el castigo justo de Dios. No se atisba en él anuncio de salvación. El núcleo de sus oráculos se encuentran en ciertas partes de los caps. 2-6; 8-10; 21-23. Una primera elaboración voluminosa de la tradición de Jeremías se debe a la redacción Dtr, a quien se le asigna el cap. 1, la mayor parte de los caps. 11-20 y 25 y los caps. 26 y 36, terminando con el oráculo dirigido a Baruch del cap. 45. Esta redacción amplió y comentó el material precedente, añadiendo también contenidos de su propia cosecha. Como escribe después de los sucesos del 587, quiere mostrar que la destrucción de Jerusalén y del Estado se debe a la obstinación frente al mensaje profético y a la impenitencia. Por su marcado interés en la interpretación de la catástrofe debe colocarse en los primeros decenios del destierro. Hacia el final del destierro o en el postexilio, probablemente en varias etapas, se introdujeron otros relatos (caps. 27-29; 32-35; 37-43). Esta elaboración debe atribuirse a círculos deuteronomistas. Van más allá de la anterior redacción, en cuanto que ahora ya se atribuye a Jeremías la posibilidad de la futura salvación, la restauración de Israel y la renovación del pueblo de Dios (29,10-15; 32-33). Más reciente aún es la inclusión de los caps. 21-24, del libro de la consolación (30-31), de las Confesiones y los oráculos contra las naciones.

El comentario procede dividido en perícopas; es breve y conciso; las secciones están precedidas de una breve introducción que las sitúan en la tradición jeremiana. Hay que esperar al vol. II, que es de desear aparezca pronto.— C. MIELGO.

VOGELS, W., *Abrahán y su leyenda: Génesis 12,1-25,11*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1997, 21 x 13, 223 pp.

Es un verdadero comentario a las tradiciones que el Génesis tiene sobre Abrahán. Aunque está dirigido a un público amplio, el libro condensa y une estupendamente lo cien-

tífico con la exposición sencilla. Como, por otra parte, está escrito de una manera un tanto desenfadada, se lee con gusto.

Tiene dos partes: la primera es una panorámica sobre los problemas que las tradiciones patriarcales presentan a la investigación. En primer lugar, la cuestión literaria, tema tan discutido en estos años, pues la hipótesis de los documentos ha saltado por los aires. El autor informa con claridad indicando las razones para este cambio, así como la preferencia creciente por una consideración sincrónica del texto. La segunda cuestión trata de la historicidad de las tradiciones, tema juzgado irrecuperable. Luego trata de la comparación de los usos y costumbres documentadas en las tradiciones con lo que sabemos de los pueblos vecinos. También aquí el cambio ha sido notable y el autor informa adecuadamente. Finalmente, la última cuestión trata de la religión de los patriarcas.

La segunda parte es un comentario de cada sección versículo por versículo, leyendo el texto en su contexto, haciendo aflorar la doctrina religiosa, extrayendo lo que interesa a un creyente. Al fin y al cabo, el itinerario de la fe de Abrahán fue el itinerario de Israel y lo es también el de todo creyente con sus dudas, crisis e infidelidades, pero también con sus entusiasmos y esperanzas. Es un libro muy apto para grupos interesados. Es, sin duda, lo mejor que hay en castellano sobre esta parte del Génesis.- C. MIELGO.

ARMSTRONG, K., *Jerusalén. Una ciudad y tres religiones*, Paidós, Barcelona 1997, 23 x 16, 574 pp.

"Es sencillamente un intento de encontrar lo que judíos, cristianos y musulmanes han querido decir cuando han dicho que la ciudad es 'santa' para ellos y señalar algunas de las implicaciones de la santidad de Jerusalén en cada una de estas tradiciones" (p. 22). Este párrafo resume bien lo que el lector puede esperar. El libro es historia arqueológica, política, cultural y religiosa de la ciudad, pero también tiene mucho de fenomenología de la religión, sobre todo en los primeros capítulos. Es una monografía que describe el devenir de la ciudad desde los orígenes hasta estos últimos años. Las numerosas ilustraciones y planos proporcionan al libro un carácter didáctico, que se agradece. La autora ha recurrido a la literatura secundaria que cita abundantemente y ha sabido escoger lo mejor de ella. Hay que reconocerle una gran habilidad en resumir muchos datos y saber presentarlos de manera conveniente. Si el libro fuera más breve, sería ciertamente más atractivo. A nuestro juicio, atribuye excesivo peso a las interpretaciones religiosas de los asentamientos humanos y en otros casos también. Las ciudades antiguas se hacen en colinas bien defendibles y en lugares estratégicos. ¿No es ello prueba de que la elección se hacía con criterios racionales? La traducción es esmerada y elegante.- C. MIELGO.

GEBAUER, R., *Paulus als Seelsorger. Ein exegetischer Beitrag zur praktischen Theologie* (Calwer theologische Monographien 18), Calwer Verlag, Stuttgart 1997, 23 x 15, 389 pp.

Este trabajo presentado en la universidad de Erlangen-Nürnberg pretende llenar un vacío en el ámbito de la pastoral referente a las cuestiones preliminares metódicas y a la realización exegetica para una parte del NT y en segundo lugar intenta recoger resultados exegeticos como impulso y ayuda orientativa en el debate actual sobre la pastoral. En las cuestiones preliminares se analiza el término polisémico pastoral. El autor constata que lo que se entiende bajo este término en los nuevos movimientos pastorales y como tal se prac-

tica, no se encuentra en los escritos bíblicos. Esto ha hecho que hasta ahora no se hubiera dedicado ningún estudio a este tema desde la exégesis.

El libro se plantea tres preguntas: a) una tarea heurística: se debe adquirir un acceso adecuado a la pastoral del NT. b) una tarea exegética: se trata de rastrear y descubrir ejecuciones de prácticas pastorales y sus fundamentos teológicos. c) tarea hermenéutica: los resultados exegéticos se unen temáticamente y desarrollan para lo que puedan aportar al debate actual acerca del saber, cometido y praxis de la pastoral. Una tarea complementaria será examinar 10 concepciones de pastoral desde el punto de vista exegético.

Hay que resaltar como positivo de este trabajo el intentar integrar la exégesis de algunos textos paulinos en la praxis pastoral eclesial actual y esto desde una perspectiva global de la teología. El cometido no es sencillo, pues las circunstancias no es sencilla y la distancia entre la actividad evangelizadora paulina y la actividad pastoral moderna no son fáciles de superar. El autor ha sacado algunas conclusiones de los textos paulinos desde las teorías comunicativas aplicables a la pastoral, así como ha mostrado su desarrollo y actualización en este campo. El libro nos hace comprensible la actividad pastoral las primitivas comunidades cristianas y da a la pastoral moderna una orientación bíblica (paulina) tanto a nivel práctico como teórico.— D.A. CINEIRA.

BORMANN, L., *Philippi. Stadt und Christengemeinde zur Zeit des Paulus* (Supplements to Novum Testamentum 78), E.J. Brill, Leiden-New York-Köln 1995, 24,5 x 16, 248 pp.

El presente trabajo, presentado como doctorado en Frankfurt, tiene como objetivo exponer las relaciones intrínsecas entre la situación política y religiosa de la ciudad romana de Filipo y la comunidad cristiana allí existente. Con ello estudia el autor la historia del cristianismo primitivo en su contexto, así como el influjo ejercido por la historia política sobre la forma y el contenido de la predicación cristiana, y concretamente donde la misión paulina entró por primera vez en contacto directo con el principado romano y con su legitimación ideológica.

El autor analiza en el primer capítulo la situación política y religiosa de Filipo en tiempos del NT con la tarea principal de resaltar la autocomprensión ciudadana: Filipo destaca por la religión de los césares y el culto al emperador. El autor no acepta la teoría tradicional, según la cual en esta ciudad existía un sincretismo religioso y una diversidad de cultos a causa de su situación estratégica. Afirma rotundamente que en tiempos de Pablo la ciudad estaba impregnada por su autocomprensión religiosa y política debido a su fundación como colonia augustea en el patronato de la casa julio-claudiana: durante el principado junto al panteón tradicional greco-romano, ocupará el culto al emperador un lugar especial. La segunda parte del libro está dedicada a la comunidad paulina, donde hay que resaltar la discusión de problemas introductorios (unidad y género de la carta paulina, cronología de la misión del apóstol), pues éstos son importantes para juzgar correctamente la relación de Pablo con la comunidad de Filipo (Cap 5). La carta actual estaría compuesta por tres: A: 4,10-20 + 4,21-23; B: 1,1-3,1 + 4,2-7; C: 3,2-4,1 + 4,8s.). En otro apartado se analiza la relación de la comunidad de Filipo con Pablo en el cuadro de las relaciones y convenciones sociales antiguas. Se tomarán en consideración distintos modelos (por ejemplo, la concepción de filia, de patronato-clientela, de benefactor, de *societas* consensual...). Las relaciones sociales en las comunidades paulinas no se basan en la institución social de la amistad ni adquieren su reflexión ético-religiosa en el ideal helenista de amistad ni en el término virtud. Los Filipenses interpretaron la situación y la ayuda otorgada a Pablo en el marco de las relaciones de clientes, como solidaridad en una situación de necesidad. Y según ellos, el

apóstol, en el papel de patrón, defiende cara al exterior la causa común (el evangelio). El cliente, en este caso la comunidad de Filipo, no puede reunirse en torno a él, porque el proceso tiene lugar en otra ciudad, pero la comunidad lo apoya e intenta influir en su juicio (4,22).

Fue la comunidad la que aplicó la forma de relaciones de cliente a las relaciones de la comunidad con el apóstol. Esta forma de clientela entiende al cliente no como un grupo dependiente material y socialmente del patrón, sino como una comunidad, la cual plantea la relación de clientela activa, organizada y estructurada internamente y la cual acompaña las acciones del patrón críticamente hacia un fin común. Nuestro autor la denomina clientela emancipada.

El clima político de la ciudad hacía que el grupo cristiano apareciera ante sus conciudadanos como sospechoso, tanto política como religiosamente. Un examen del evangelio paulino apoyaba dichas sospechas, pues éste constituía una competencia y alternativa al programa religioso político del principado. La misión paulina entró en conflicto con la ideología político-religiosa oficial, legitimadora de una clase social dominante del principado, así como con el pluralismo religioso.

Este estudio se circunscribe dentro del interés creciente de los últimos años, que intenta investigar y delimitar la misión de Pablo dentro de su contexto social, político y religioso. Hay que señalar el libro de P. Pilhofer (comentado en esta revista en el número anterior), el cual se centra en los resultados arqueológicos, y complementa la investigación de Bormann, centrada más en la historia de las religiones y en el culto al emperador.— D.A. CINEIRA.

MARCHESELLI-CASALE, C., *Le Lettere Pastorali. Le due Lettere a Timoteo e la Lettera a Tito* (Scritti delle origini cristiane 15), Edizioni Dehoniane, Bologna 1995, 24 x 16,5, 876 pp.

El comentario tiene presente a) el análisis filológico-semántico para intentar redescubrir la historia de ciertos significados, llegando al más satisfactorio; b) el trasfondo judaico-rabínico, así como la tradición rabínica de pensamiento exegetico; c) los escritos de la iglesia antigua, de época post-apostólica, pues contribuyen a precisar la situación exegetica de las cartas pastorales, así como iluminan la época histórica del siglo I-II; d) el trasfondo greco-romano. Intenta ser un trabajo interdisciplinar, dando importancia a los estudios feministas, es decir, destacando el papel eclesial de la mujer desde el principio del cristianismo. Ofrece infinidad de excursus breves, que intentan profundizar en temas considerados importantes. Existen dos bibliografías generales, una para las cartas pastorales, y otra sobre las monografías histórico-patrísticas.

En la introducción estudia ampliamente el problema del autor y fecha de composición: presenta las distintas soluciones propuestas (redacción precoz, redacción fragmentarista, o billetes yuxtapuestos, redacción tardía-pseudoepigráfica). Nuestro comentarista aboga por la tesis de la redacción tarde-pseudoepigráfica en la figura del teacher-church officer. A juzgar por la situación institucional que se refleja en las CP y por los entornos muy fluidos de la herejía-oposición gnóstica y por el óptimo conocedor del pensamiento paulino y atento observador de los problemas eclesiales, el carácter pseudo-epigráfico, se puede tener por verosímil el período de transición del I al II (año 90-110) como fecha de composición. El autor sería un judeocristiano abierto a la evangelización de los gentiles, heredero de la ecle-siología y cristología paulina. La cuestión de la cronología relativa a los 3 escritos es difícil pero propone Tito, 1 Tim y 2 Tim. Posteriormente presente a los destinatarios de las cartas,

y analiza el género literario de dichas cartas (género literario amplio compuesto por aretologías, códigos familiares domésticos, código de trabajadores y patrones, fragmentos hímnicos judeocristianos, doxologías, acciones de gracias...). Explica su propuesta de estructura temático-literaria.

El mensaje de las CP: Estas cartas narran la vida de la comunidad protocristiana judeocristiana reunida en torno a la mesa del Señor para celebrar la pascua. El crecimiento de comunidad hace que aparezcan conflictos, contrastes y desviaciones de la doctrina. La iglesia se comprende en analogía a la casa familiar. La organización de la comunidad, con su obispo, presbítero y diácono, lejos de ser en CP una realidad monárquico-jerárquica, investidos y revestidos de poderes plenos, son el resultado de una praxis eclesial cargada de potencial teológico. ¿Iglesia institucional o también carismática? Las intervenciones institucionales son sólo y siempre tutoriales y pedagógicas, casi de emergencia. La institución, coordinando los carismas, se convertirá ella misma en carisma funcional en la fe y en la unidad.

El libro contiene algunos errores a la hora de citar bibliografía alemana en las notas a pie de página (pag. 35.63). Error pag 23. Este comentario se inserta en los nuevos estudios de las CP que presentan una lectura de las CP desde los métodos histórico-críticos, pero teniendo en cuenta otros acercamientos exégeticos. La aventura de Pablo continúa, un anuncio ininterrumpido y universal, aunque sin Pablo, a pesar de estar siempre presente.– D.A. CINEIRA.

MAGGIONI, B., *Los relatos evangélicos de la pasión* (Nueva Alianza 145), Ediciones Sígueme, Salamanca 1997, 21 x 14, 308 pp.

Los relatos evangélicos de la pasión constituyen el núcleo de una amplia reflexión que impregna el NT. La cruz ocupaba un lugar importante en la reflexión de los primeros cristianos, como se ve por la amplitud y profusión con el que el tema de la pasión fue narrado, en parte por el escándalo que suponía la cruz, y en parte porque la pasión constituyó un momento privilegiado en que se nos manifestó el amor de Dios. Los cristianos reflexionan sobre la pasión de su Señor para comprender su propia pasión.

El libro pretende, de forma sencilla, adentrarse en los relatos evangélicos comparando los sucesos en cada evangelio. Destacan la coincidencia de muchos de los detalles para este breve período de tiempo que narran. Para explicar esto, se presupone la existencia de un primer relato de la pasión formado muy pronto, lo cual explica las concordancias entre los evangelistas: relato breve que comenzaba con el arresto de Jesús. Este relato breve se fue alargando posteriormente incluyendo los últimos días de Jesús en Jerusalén (complot de las autoridades judías, la última cena y oración en Getsemaní). La lectura de los episodios viene presentada en tres partes: primero una mirada a la construcción de la narración, como son los diversos personajes. Luego una análisis atento a todos los detalles de la narración: a cada una de las palabras, a las imágenes, a las resonancias veterotestamentarias. Finalmente, una relectura sintética que recoja el fruto del análisis y permita ver con más claridad su contenido teológico y espiritual. Los episodios estudiados: Getsemaní (con el excursus: la muerte de Sócrates y la de Jesús), el prendimiento de Jesús, Jesús ante el sanedrín; la negación de Pedro, Jesús ante Pilato, la crucifixión y la muerte de Jesús.– D.A. CINEIRA.

FITZMYER. J.A., *Catecismo cristológico. Respuestas del nuevo testamento*, Ediciones Sígueme, Salamanca 1997, 20,5 x 13, 173 pp.

La lectura bíblica suscita casi siempre preguntas que la mayoría de los lectores no puede responder. Preguntas, por lo demás, inquietantes y, por ello, necesitadas de respuesta. La mayoría de los lectores no tiene acceso a libros técnicos, libros por lo demás de no fácil lectura, para encontrar solución a los problemas que la Biblia les ha suscitado. Y, sin embargo, las preguntas están exigiendo respuestas. De ahí la necesidad de libros como el que presento. Libros que ofrecen respuestas cortas y correctas.

El autor de este libro es un biblista de reconocido prestigio internacional. Ello avala la autoridad de sus respuestas. En la contraportada se nos dice: "J. A. Fitzmyer, reconocido biblista, ha revisado, actualizado y ampliado esta nueva edición, que se compone de veinticinco preguntas sobre el nacimiento virginal, los evangelios de la infancia, la pretensión mesiánica de Jesús, la resurrección y la ascensión (su historicismo y relevancia para la fe), Pedro y su puesto entre los apóstoles, las diferentes cristologías del nuevo testamento, los evangelios apócrifos. (...).

Las respuestas están tomadas de los datos del nuevo testamento y su exposición es de tal claridad que atrae al estudioso como al lector interesado en la Escritura".

No resta otra cosa que recomendar la lectura de este libro, para que, con la luz que ofrece, se pueda alcanzar una mejor visión y un conocimiento más objetivo de lo que el nuevo testamento dice acerca de su tema central: el significado de la persona y de la obra de Jesús para el creyente cristiano.— B. DOMINGUEZ.

Teología

COMBLIN, J., *Cristianos rumbo al siglo XXI. Nuevo camino de liberación*, San Pablo, Madrid 1996, 21 x 1'5, 443 pp.

En la literatura actual en torno a los diversos temas teológicos o culturales está proliferando de manera espectacular lo referente a pronósticos hacia el siglo XXI. Es lo que realiza el autor de la presente obra centrada fundamentalmente en las preocupaciones que siempre ha tenido muy cerca de él, los temas latinoamericanos y en concreto en Brasil. La caída del muro de Berlín, la decadencia del estado nacional, la tercera ola tecnológica centrada en el desarrollo de las técnicas de información y comunicación son algunos de los indicios claros de transformación de una sociedad que exige nuevos pensadores y realizaciones con una gran capacidad de creatividad. La religión ha estado siempre presente en estas circunstancias especiales en la historia del mundo, y la religión cristiana en concreto y especialmente la Iglesia en sus diversas presencias seguirá colaborando de forma persistente en la construcción del Reino de Dios en la historia, consciente de que su labor debe ser el seguir manteniendo las huellas encarnacionistas que le son propias, si quiere seguir siendo fiel al Evangelio, dejando las nostalgias de un espiritualismo trasnochado, memoria de corrientes que suenan a gnosis de otros tiempos. El autor es consciente de la gran ocasión para la labor eclesial, dado el clima favorable que la religión está teniendo en la actualidad y que a veces está retornando en formas salvajes de la misma. Latinoamérica lo está experimentando de una forma muy concreta con el proliferar tan desmesurado de formas de religiosidad, que adquieren caracteres escapistas de la historia, con las consecuencias tan

negativas, no sólo para la liberación de esos pueblos excluidos del concierto de desarrollo global, donde la religión de signo encarnacional tiene su misión específica, sino también en la pérdida de la propia identidad cristiana. Sin querer ser dogmatista y dar soluciones definitivas, el autor, con la sencillez que debe caracterizar al cristiano y con la decisión de fe, radicada en el Señor de la historia, opta por seguir colaborando con sus aportaciones en el presente trabajo, para la realización progresiva de la salvación cristiana en el hoy de la historia en visión escatológica.– C. MORÁN.

AGUIRRE, R., *Raíces bíblicas de la fe cristiana*, PPC, Madrid 1997, 21 x 13, 207 pp.

El asistir a los principios de la experiencia y elaboración teológica de los fundamentos de la fe cristiana, siempre ha sido momento de revitalización de la misma fe y principio de una mejor interpretación creativa para las circunstancias nuevas por las que ha de pasar una nueva vivencia de la misma y nueva presentación teológica. El autor, conocido especialista en la literatura neotestamentaria, manifiesta en este estudio la difícil capacidad para, recogiendo lo mejor de las conclusiones de la exégesis bíblica en torno a los temas centrales de la confesión cristiana y atento a los interrogantes del pensamiento y cultura actuales, presentar una síntesis teológica muy al alcance del gran público creyente cristiano. Necesitamos en la actualidad también que la fe sea presentada de forma tal, que el cristiano de base, crítico por la situación cultural en la que le toca vivir y sujeto a las situaciones conflictivas en las que su fe se halla, pueda encontrar una orientación seria y madura en la cual vaya proyectando sus decisiones de vida. Bienvenidas obras de este calibre teológico muy a la altura del gran público y que colaborarán sin duda para la formación de nuestros cristianos.– C. MORÁN.

ILLANES, J.L., *Historia y Sentido. Estudios de Teología de la historia*, Rialp, Madrid 1997, 24 x 16, 349 pp.

Dato obligado en la actualidad es la referencia al carácter de historicidad que adquiere la existencia del hombre en el mundo, desde la memoria y la creatividad, como lugar de sentido de la misma historia. La reflexión humana en el tiempo, tanto desde lo individual como desde lo social, ha asumido esa realidad y se ha interrogado sobre el de dónde y el hacia dónde. Y el creyente lo asume desde el ámbito de lo religioso, colocando en él esas preguntas y contestándolas desde el acontecer salvífico en la automanifestación de Dios en Jesús de Nazaret, el Cristo. El autor hace sus reflexiones desde este contexto, haciendo una vez más lo que en la historia del pensamiento también realizó entre otros pensadores creyentes cristianos Agustín de Hipona. Es la Teología de la historia en torno a la cual y en diversos momentos el Dr. Illanes ha presentado sus reflexiones. Aquí hace una recopilación de estudios y trabajos que en diversas circunstancias ha elaborado y hoy nos los presenta de forma sistemática. Siempre viene bien para el espíritu, el volver sobre uno mismo en la historia del mundo y de la colectividad ante la presencia del Misterio y la apertura de existencia, que se explicita en la Encarnación del Verbo y su misterio Pascual con las consecuencias para la historia del mundo y de la humanidad. Bienvenida esta obra donde al lector se le ofrece un estudio serio sobre la forma de existencia donde la Historia está cargada de Sentido.– C. MORÁN.

MARTÍNEZ FRESNEDA, F., *La gracia y la ciencia de Jesucristo*, Publicaciones Instituto Teológico Franciscano, Murcia 1997, 24 x 16'5, 340 pp.

El prof. Martínez Fresneda nos ofrece en esta obra su tesis doctoral, centrada en un estudio histórico-doctrinal en torno a unos de los temas más queridos dentro de los primeros pensadores de la escuela franciscana de París, como fueron Alejandro de Ales, Odón Rigaldo, Summa Halensis y San Buenaventura. Y es uno de los temas más socorridos en la escuela franciscana precisamente por la experiencia creyente de Francisco de Asís, basada en la Encarnación del Verbo y las consecuencias para una espiritualidad de respuesta amorosa encarnada en la propia existencia del cristiano. El autor inicia su estudio haciendo un recorrido doctrinal sobre cómo se ha planteado en Cristología los temas de la gracia y la ciencia de Jesucristo, tomando como punto de partida los textos de Juan 1,14.16: "*El Verbo se hizo carne... lleno de gracia y de verdad*" y Col.2,3: "*en él se hallan ocultos todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia*" y otros. Tras una constatación del contexto medieval en que se inscribe la reflexión de los autores franciscanos, pasa a estudiar su pensamiento insistiendo en cada autor en cómo abordan el tema de la gracia de Cristo en sus diversas acepciones, tanto en torno a la gracia increada como la creada y a su vez en la comprensión del tema de su ciencia en las variantes que aportan en sus diversas afirmaciones y en esa misma dirección. La insistencia de la reflexión de estos autores en el ver la relación de la plenitud de gracia y la ciencia de Jesucristo, participada en la vida de los cristianos en el apropiarse la realidad de la persona de Jesucristo en la vida del creyente, da una nota de actualidad, salvando siempre las distancias culturales y planteamientos teológicos de una época y otra. De todas formas, investigaciones de este calibre colaboran al esclarecimiento de temas teológicos, cuyos planteamientos y respuestas se van sucediendo a través de la historia del cristianismo en sus diversas circunstancias, como signo de la vitalidad de un mensaje que seguirá informando la vida de muchas personas. Presentación muy esmerada y agradecemos al autor su esfuerzo en sistematizar el estudio de estos temas en los primeros teólogos franciscanos.– C. MORÁN.

PIKAZA, X., *El Señor de los ejércitos. Historia y teología de la guerra*, PPC, Madrid 1997, 21 x 13, 301 pp.

El mismo autor quiere salir de entrada al paso de una falsa interpretación del título "*Señor de los ejércitos*", que da a su estudio, indicando cómo la Biblia usa esta expresión, o equivalente, al menos 256 veces y la liturgia católica ante malos entendidos traduce por *Señor del Universo*. En realidad la preocupación del autor se centra fundamentalmente en intentar ayudar, desde el análisis bíblico y teológico sobre el tema de la paz y la guerra, a todos aquellos que en todos los tiempos han encontrado dificultades a la hora de tener que tomar opciones de existencia en torno a esta cuestión. Basándose en estudios desde la Biblia, la reflexión teológica, la constatación histórica de la praxis eclesial y la experiencia de creyentes comprometidos o no-creyentes, como son el gran número de objetores de conciencia e insumisos que pululan en la actualidad, ofrece conclusiones y abre pistas de interpretación con el fin de que cada cual forme su juicio crítico, tanto a nivel teórico como a la hora de decisiones de vida. Lo cierto, y es el convencimiento del autor, es que "la guerra no es destino necesario, sino efecto de violencia humana, de envidia y de pecado", contra aquellos que han podido decir que "la guerra es padre y destino de dioses y humanos". Que el lector saque sus conclusiones de este estudio que el prof. Pikaza nos presenta y que es fruto de varios años de investigación, estudio y reflexión en torno al mensaje del Mesías de

paz y concordia entre los pueblos y que posee una carga escatológica iluminadora para la existencia.- C. MORÁN.

BEINERT, W. - PETRI, W. (Hrsg.), *Handbuch der Marienkunde. I*, Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 1996, 24 x 16, 693 pp.

Han pasado ya doce años desde la primera edición de este Manual de Mariología. El tiempo transcurrido exigía una reelaboración y actualización del mismo, en que se incluyeran las recientes aportaciones en torno a la teología feminista, teología de la liberación, avances conseguidos en el diálogo ecuménico, religiosidad popular y arte religioso mariano. Este primer volumen es esencialmente teológico-pastoral. La primera parte expone, con firmas de máxima autoridad en la materia, la fundamentación teológica de la Mariología: Sagrada Escritura, dogmas marianos, María en la historia de la teología y de la piedad, Mariología de la Iglesia ortodoxa y de la Iglesia Evangélica, etc. La segunda parte hace referencia a la presencia de María en la vida espiritual del cristianismo: Liturgia, fórmulas marianas de oración y espiritualidad mariana en las diversas congregaciones religiosas.

Este primer volumen puede considerarse como un verdadero Manual de Mariología, necesario en toda biblioteca religiosa, de máxima utilidad para profesores y alumnos, para grupos de reflexión y para la pastoral de cada día. La edición ha sido muy enriquecida con nuevas aportaciones sobre diversas materias que no aparecían en la anterior. De hecho, da la impresión de ser una "obra completamente nueva". Cierra la edición un completísimo índice de autores y de materias. Edición y presentación, inmejorables. ¿Es utopía el pensar que alguna de nuestras prestigiosas editoriales se anime a traducirlo para nuestro público español? - A. GARRIDO SANZ.

BEINERT, W. - PETRI, W. (Hrsg.), *Handbuch der Marienkunde. II*, Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 1997, 24 x 16, 650 pp.

Con este segundo tomo se completa el Manual de Mariología, centrado fundamentalmente en la presencia de María en las expresiones populares de piedad, en los medios de comunicación y en el culto litúrgico y la piedad personal, después de la fundamentación más teológica que se nos ofreció en el primer tomo. La obra en colaboración enriquece siempre la investigación en cualquier ámbito del saber, y en nuestro caso lo realiza de forma eficaz en los estudios llevados a feliz término, bien sea viendo el significado de María en el fenómeno de las peregrinaciones a santuarios marianos, como el fenómeno de las apariciones y los movimientos fundamentalistas marianos. Pasando después al estudio de las expresiones artísticas en los diversos medios de comunicación (artes plásticas, cine, música, literatura) donde la figura de María halla su lugar más destacado, concluyendo con el estudio de la reflexión llevada a la piedad y a la vida litúrgica. Obra imprescindible para una presentación coherente y completa del significado de María en la vida de la comunidad cristiana y en sus diversas manifestaciones de piedad popular. Presentación muy esmerada como nos tiene acostumbrados la editorial Pustet.- C. MORÁN.

GALINDO, J.A., *Dios no ha muerto. La existencia y la bondad de Dios frente al enigma del mal* (Teología Siglo XXI 30), San Pablo, Madrid 1996, 13'5 x 21, 303 pp.

Como se desprende del título, el libro pretende ser un tratado de *Teodicea* en el sentido amplio o teológico de la palabra –justificación de la existencia de Dios desde argumentos meramente racionales–, lo que abarca también su sentido estricto o filosófico –justificación de Dios desde la objeción del mal–. Se trata de una teología natural escrita en un lenguaje muy asequible, cosa que según repite el autor ha sido uno de los principios que le han guiado en su escrituración, lo que le hace útil a toda clase de lectores. Se traen a colación las pruebas clásicas de la existencia de Dios de modo actualizado: el orden del mundo, la causalidad, la moralidad humana. Se añaden experiencias de conversiones y comparaciones con posturas ateas y agnósticas, y se termina considerando el enigma del mal como el principal óbice al ser divino. El libro es ilustrativo e informa bien sobre la cuestión. La única objeción que se me ocurre es su excesivo optimismo –que puede no ser tal objeción o serlo muy grande–. Insiste mucho en que se puede llegar claramente a Dios con la razón. Naturalmente, no de un modo demostrativo –faltaría más–, pero sí de forma que se pueda llegar a una certeza, por ejemplo igual que la certeza de la amistad. De este modo, critica incluso a los teólogos que dudan de esto, aunque les reconoce honradez intelectual. Queda un poco *sobrado*, aunque la fe en Dios tiene esa base racional.– T. MARCOS.

M. KEHL, *¿Adónde va la Iglesia? Un diagnóstico de nuestro tiempo* (Presencia Teológica 88), Editorial Sal Terrae, Santander 1997, 13'5 x 21, 167 pp.

Las tres partes en que se divide el libro intentan responder a su título. La primera revisa las relaciones de la Iglesia con la cultura moderna, constatando la perplejidad que experimenta ante un mundo que se mueve demasiado deprisa. Posmodernidad, Nueva Era, cristianismo no practicante, agnosticismo generalizado... parecen dejar continuamente a la Iglesia en fuera de juego. La segunda parte considera los conflictos intraeclesiales. Por sí no tuviera bastante con los problemas anteriores, también dentro de la Iglesia cuecen habas, entre los cristianos comprometidos. Por un lado, peticiones de descentralización eclesial, autonomía de las Iglesias locales e instancias intermedias (Sínodos, Conferencias episcopales). Por otro, la exigencia de participación de todos en la Iglesia, por ejemplo en la elección episcopal, o el valor de la conciencia ante la obediencia. La última parte adelanta perspectivas de la Iglesia del futuro, y es quizá lo más interesante del libro. Dice que caminamos hacia la desaparición de las parroquias, que serán sustituidas por *centros de oración* (monasterios, casas de espiritualidad, algunas parroquias) que revitalicen la liturgia, catequesis y compromiso cristianos. Tal vez, o quién sabe. Propone también renovar la praxis sacramental, que deje de ser parte de una fiesta social (una especie bendición genérica para la vida) y sea más bien un escalón de la fe y vida cristianas.– T. MARCOS.

NOCKE, F.J., *Sakramententheologie. Ein Handbuch*, Patmos Verlag, Düsseldorf 1997, 13 x 20'5, 300 pp.

La excelente acogida que ha tenido en Alemania el libro *Handbuch der Dogmatik*, ha llevado a la editorial a publicar separadamente algunos tratados. Lo que presentamos es uno de ellos. De la traducción española de aquel libro, T. Schneider (ed.), *Manual de Teología Dogmática*, Herder, hemos dado cumplida cuenta en nuestra revista, *Estudio Agustiniano* 31 (1996) 581. Decíamos allí que una de sus virtudes era la claridad organizativa de los tratados, consensuado por todos los autores en tres puntos generales, aparte de la introducción, que son realmente los básicos de la teología: 1. fundamentos bíblicos; 2.

evolución histórica; 3. reflexión sistemática. Tal es el esquema de este libro para sus tres partes: una breve de presentación (novedosa respecto al primer volumen), una segunda dedicada a los sacramentos en general, y la última y más extensa sobre cada uno de los sacramentos en particular.

Lo que destaca en este tratado es la claridad y precisión conceptuales, mérito personal del autor, y la voluntad de síntesis, que reduce algo tan amplio como la sacramentología general y particular a sólo 300 páginas. Un resumen tan apretado impide que algunos temas sean analizados más ampliamente, o que se den las citas antiguas que apoyan afirmaciones modernas. Pero con ello se cumple el esfuerzo condensador de la edición. Y por otra parte se compensa con la diaphanía expositiva y la presentación, aunque sea somera, de todos los puntos importantes. No es de extrañar que se haya hecho una edición aparte.— T. MARCOS.

MOUNIER, M.-TORDI, B., *Sacerdote... ni más, ni menos* (La Barca de Pedro 6), Ediciones Mensajero, Bilbao 1997, 15 x 21'5, 215 pp.

Todavía a vueltas con la crisis sacerdotal (y lo que te rondaré) el libro pretende aportar su granito de arena sobre el ser y la tarea sacerdotales. La novedad es que lo hace desde la práctica cotidiana, desde la experiencia sacerdotal, más que desde la docencia teológica, aunque sin desconocer ésta. Está escrito por dos sacerdotes, que desde su vida pastoral, desde los cambios que han visto en la Iglesia, desde los interrogantes comunes que les presenta la gente con la que viven, intentan responder a toda una serie de problemas referentes al sacerdocio cristiano. Para ello acuden a los orígenes del ministerio cristiano, para descifrar cuál era su función en el NT. Repasan luego la evolución que el ministerio ha sufrido a lo largo de la historia, esforzada y zigzagueante como carretera de montaña. Y culminan con la revitalización y vuelta a los orígenes que supuso el Vaticano II, a las ideas de servicio y predicación más que a las de consagración y autoridad. Al tiempo se abrió una crisis galopante en la institución del sacerdocio. Pero ya se sabe que las crisis son purificadoras (si no acaban con quien las soporta). El sacerdote encuentra hoy su sentido desde la dedicación a la comunidad (dirigiendo, coordinando, exhortando, consolando...), para que haga perceptible, individual y colectivamente, la salvación y esperanza de la fe cristiana. La visión pastoral y vivencial que trae el libro del tema lo hace especialmente interesante.— T. MARCOS.

TORJESÉN, K.J., *Cuando las mujeres eran sacerdotes. El liderazgo de las mujeres en la Iglesia primitiva y el escándalo de su subordinación con el auge del cristianismo*, Ediciones El Almendro, Córdoba 1997, 16 x 24, 258 pp.

El título dice demasiado, en todos los sentidos. Sesudos estudios históricos han indagado cuidadosamente en busca de indicios de sacerdocio femenino en la Iglesia cristiana, sin encontrar de ello más que herejías y mínimas ambigüedades, y este libro lo encuentra todo. Y además a la primera. Desde el principio se afirma que ha habido muchas mujeres ejerciendo el sacerdocio y con puestos de responsabilidad en la Iglesia. Para mayor pasmo se dice que ya en la sinagoga judía las mujeres desempeñaban cargos de "anciano y sacerdote" (p. 33). Su idea central, que mientras la Iglesia era doméstica las mujeres mandaban, dada su autoridad casera, pero al llegar la Iglesia estatal tal autoridad pasó a los hombres, parece la versión religiosa de: "la mujer a la cocina". El problema son las pruebas, pero por

lo demás ha descubierto el Pacífico. Los malos augurios se otean desde la introducción, cuando comenta que un investigador no es un individuo que se pasa el tiempo en las bibliotecas, sino que éste saca sus ideas de discusiones con los colegas, respuestas a estudiantes y charlas con los amigos. Esto lo explica todo. La autora necesita quemarse algo más las cejas. Pasado el primer capítulo el libro trata de la mentalidad greco-romana sobre los sexos, la evolución socio-eclesial del celibato y la sexualidad femenina, la conexión pecado original y sexo... pero ese ya no es el tema anunciado.– T. MARCOS.

CONGREGACIÓN DE LA FE, *El sacramento del Orden y la mujer. De la Inter insigniores a la Ordinatio sacerdotalis*, Ediciones Palabra, Madrid 1997, 13'5 x 21'5, 253 pp.

Se trata de una recopilación de documentos magisteriales, acompañados de comentarios teológicos aparecidos en *L'Osservatore Romano*, en torno al problema de la ordenación sacerdotal de la mujer. El centro está en la *Inter insigniores* de Pablo VI (1976) y la *Ordinatio sacerdotalis* de Juan Pablo II (1994). Comentando el primero se ponen los escritos de teólogos y obispos, obviamente favorables, pero con distintos matices cada cual: Von Balthasar, Martimort, Martelet, Ratzinger (antes de ser Prefecto), etc. Luego otros artículos de *L'Osservatore*, de 1993, a propósito de la admisión anglicana de mujeres al sacerdocio (Vanhoye, Thurian). Tras la Carta Apostólica de Juan Pablo vienen precisiones de la Congregación para la Fe, más el comentario del cardenal Ratzinger, ya como Prefecto, que sirve de introducción general. No se puede negar la unidad del libro, y ese es el problema. No existe sólo esa visión en la Iglesia.

Lo más curioso son las explicaciones que se dan al famoso "dictamen definitivo" de la *Ordinatio sacerdotalis* para cerrar la discusión. Su significado parece ser lo que más preocupó. Mientras en su presentación Ratzinger dice que se trata de "magisterio auténtico ordinario del Sumo Pontífice, por tanto de un acto no definitorio ni solemne *ex cathedra*" (p. 27 del libro), otros textos de la Congregación para la Fe (firmados por tanto por Ratzinger) hablan de infalibilidad, y a veces puede uno quedarse bizco: "En este caso, un acto del Magisterio ordinario pontificio, por sí solo y en sí mismo no infalible, atestigua el carácter infalible de la enseñanza de una doctrina ya poseída por la Iglesia" (p. 238). De cómo decir sin decir o no decir diciendo. La extrema claridad debiera ser la primera virtud del Magisterio para llegar a los fieles directamente, que es de lo que se trata.– T. MARCOS.

GRÜMBEL, U., *Abendmahl: "Für euch gegeben"? Erfahrungen und Ansichten von Frauen und Männern. Anfragen an Theologie und Kirche*, Calwer Verlag, Stuttgart 1997, 14 x 21, 396 pp.

Estamos ante una obra muy original que desea renovar la vivencia de la Eucaristía a partir de la experiencia de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Se trata también de ofrecer una visión feminista que corrige aspectos inaceptables del patriarcalismo tradicional. Para ello se tienen en cuenta diversos estudios bíblicos, teológicos, sociológicos y antropológicos que ayudan a concienciarse de la situación, superar lo intolerable y dar nuevos horizontes a la celebración cristiana de la Eucaristía. Se trata pues de una investigación teórica y práctica. La obra se entronca en la experiencia Eucarística de los años 70 y 80, con los principales aportes exegéticos de las dos últimas décadas y en las orientaciones de la teología feminista. En el centro de la obra está una investigación de campo con 52 entrevistas que incluyen temas como significado de la Eucaristía, de la sangre, de la ofrenda y la

expiación. Así en la parte bíblica se recurre a autores tan significativos como R. Pesch o W. Wilckens para el Antiguo Testamento o Theissen y Klauck para el Nuevo. Se investiga también sobre la santa Cena, sobre el sentido de la redención cristiana y la muerte de Jesús y la paradoja de la Cruz, el pan y el vino, o la carne y la sangre. En este último tema llama especialmente la atención la distinción entre la sangre de la vida y la sangre de la muerte, entre la mujer y el hombre. Al final se propone una renovación de la celebración Eucarística que ayudará a llegar más plenamente a los hombres y las mujeres de nuestro tiempo y a celebrar con más autenticidad y sin resabios paganos ni patriarcalistas el gran sacramento del amor cristiano.— D. NATAL.

BOROBIO, D., *Catecumenado para la evangelización* (Teología Siglo XXI 33), San Pablo, Madrid 1997, 14 x 21, 215 pp.

Al decir de los entendidos uno de los problemas fundamentales del cristianismo occidental es su falta de conversión y adhesión al Evangelio. De ahí que se recuerde con amor y no sin cierta nostalgia el catecumenado de la Iglesia primitiva del que se salía a ser testigo, con frecuencia mártir, así como la encomiable tarea evangelizadora de los catequistas a lo largo de la historia misionera de la Iglesia. El autor de esta obra, conocido especialista en estos temas, trata de poner ante nuestro ojos el catecumenado hoy, pues de él depende la autenticidad de la iniciación y la comunidad cristiana y la respuesta a la necesidad y urgencia de la nueva evangelización, inquietud primordial de la Iglesia desde el Vaticano. Para ello nos expone el significado del catecumenado y la dinámica del proceso catecumenal, la relación entre kerigma y catecumenado y el carácter iniciático del mismo. En la segunda parte nos describe el catecumenado en la Iglesia actual en Francia, África, EE.UU. y Latinoamérica. La tercera parte presenta el catecumenado en España en el siglo VI y siguientes así como en la evangelización de América y en la España actual. La cuarta parte analiza las realizaciones catecumenales más significativas de nuestro tiempo con las Comunidades Neocatecumenales, el Proyecto Adsis y el Catecumenado para la Confirmación. Finalmente se da una bibliografía para que el lector pueda seguir su reflexión. Se trata de una obra que pretende ayudar a los sacerdotes, a los laicos que conducen procesos catecumenales o dan catequesis a jóvenes y adultos, y a quienes realizan su proceso catecumenal.— D. NATAL.

ELIADE, M. - COULIANO, I.P., *Diccionario de las religiones*, Ediciones Paidós, Barcelona 21994, 23 x 16, 325 pp.

Este Diccionario ha sido escrito a partir de las fuentes y la bibliografía crítica de las treinta y tres religiones, o grupos de religiones, que investiga, colocadas en orden alfabético, adoptando en general el punto de vista de la *Historia de las creencias y de las ideas religiosas* de Mircea Eliade, y consultando la obra dirigida por el mismo autor, *The Encyclopedia of Religion*, 16 vols. La obra nos da además informaciones actualizadas sobre sus fundadores, sus profetas, sus libros sagrados y las diversas corrientes espirituales que han dejado su huella en la historia religiosa de la humanidad. La religión es caracterizada como sistema, es decir, que responde a ciertas estructuras profundas del ser humano. La religión se construye de acuerdo a estas "reglas profundas" que le dan un carácter autónomo respecto de la sociedad. Desde esta perspectiva, la religión no posee una "historia", sino que es en primer lugar un sistema infinitamente complejo y, a continuación, la parte de ese sis-

tema que ha sido elegida durante el curso de su historia. Ahora bien, sólo una parte infinitesimal está presente en un momento dado, que podemos llamar "ahora". La segunda parte de la obra presenta un índice amplio y comentado. La obra, aunque pensada por Mircea Eliade, no fue realizada por él, pues le sobrevino la muerte en 1986. Su discípulo y profesor de la misma Universidad de Chicago, Ioan Couliano ha completado el proyecto. En fin, es una obra de consulta imprescindible, sobre todo por su precisión y síntesis.- J. ANTOLÍN.

MELANCHTON, P. (Hrsg. H. Hasse), *Enarratio secundae tertiaeque partis Symboli Nicaeni (1550)*, Gütersloher-Verlagshaus, Gütersloh 1996, 24 x 17, 220 pp.

El año 1550 aparece en Wittemberg un comentario a la primera parte del Credo de Nicea, con prólogo de Melancton. Melancton mismo se decide a completar la obra, comentando la segunda y tercera parte del mismo símbolo. Por estas raras casualidades de la historia, como explica y analiza el editor H. P. Hasse, este escrito no llegó a publicarse. El manuscrito que ahora se edita se encuentra perfectamente fichado y conservado en la biblioteca de Dresden. Es una pequeña joya de mediados del siglo XVI, y proporcionará enorme alegría a los estudiosos del tema.

Después de una amplia presentación (pp. 13-59), en que el editor recoge los avatares del manuscrito, se transcribe el texto original latino de Melancton, comentando la segunda y tercera parte del credo de Nicea (pp. 59-183). Viene a ser un resumen de la Fe de la Reforma luterana. El estilo es elegante y claro, propio de un gran maestro y de un consumado profesor. Entre los temas que aborda con cierta amplitud está el de la Gracia y la Justificación por la Fe, tema central de la Reforma de Wittemberg. A continuación afronta el problema de las buenas obras ofreciendo respuesta teológica a veintidós argumentos de los adversarios. Rebate las tesis del teólogo español Pedro de Malveda, teólogo de la Corte Imperial, que tomó parte en las reuniones de Regensburg el año 1546. Es una síntesis teológica de lo fundamental cristiano y evangélico, reafirmando la doctrina de la justificación en contra de todo empeño humano por autojustificarse. Incluye asimismo la doctrina sobre el Espíritu Santo y la Trinidad, la Eclesiología y los sacramentos, resultando interesante la reflexión que hace Melancton sobre la necesidad del bautismo de los niños. Concluye su comentario con el estudio del sacramento de la Eucaristía.

Se trata de un trabajo de investigación perfectamente realizado; y a la vez que aparece el equilibrio teológico y el buen decir de Melancton, se rinde homenaje a la inmensa tarea de algunos teólogos reformistas que se esforzaron por mantener la serenidad en el estudio como oferta de diálogo. Por desgracia, los intentos fracasaron.- A. GARRIDO.

NEWMAN, J.H., *Cartas y Diarios*, Ed. Rialp, Madrid 1996, 19 x 13, 166 pp.

Henry Newman (1801-1890) sigue despertando curiosidad, admiración y afecto sincero. El presente librito nos permite penetrar en el fondo de su alma enormemente rica, que siente, piensa y vive. Con suma sencillez van desfilando a través de este Epistolario y Diario su vida de fe profunda, su trato con la familia y los amigos, su fidelidad a sí mismo, a la Iglesia y a Dios, y hasta su condición de violinista y administrador de la pequeña Comunidad del Oratorio por él fundada. Hombre especial, amante del silencio y del trabajo un tanto solitario, entregado durante muchos años a una tarea pastoral humilde con los necesitados, es capaz de expresar sus sentimientos profundos, reconociendo fallos y aceptando

virtudes. Entre sus “manías” estuvo muy presente la recapitulación de su propia correspondencia, reuniendo y conservando unas diez mil cartas.

El libro es una especie de psicoanálisis profundo. No se tocan los grandes temas de su vida pública: Movimiento de Oxford, disputas académicas, conversión, condena por libelo, fracaso de la Universidad de Irlanda, denuncias por cuestiones doctrinales, etc... Todo eso es ya conocido del público culto. Lo que no conocíamos era su humanismo; y ése es el que nos ofrecen estas páginas. El folleto concluye con el famoso “Biglietto Speech”, discurso pronunciado por el mismo Newman en Roma, el 12 de mayo de 1879, al serle notificada oficialmente su elevación al Cardenalato.— A. GARRIDO SANZ.

FRANCISCO VEGA, C. DE, *Las Iglesias orientales católicas. Identidad y patrimonio*, San Pablo 1997, 21 x 13,5, 375 pp.

Una obra como esta se estaba echando de menos en las librerías religiosas en lengua española. Su máxima utilidad resulta de la enorme ignorancia, muy recalcada por el autor, que existe entre el pueblo fiel acerca de los distintas comunidades eclesiales que constituyen la única Iglesia de Cristo y lo que las caracteriza y distingue. Son muchos los cristianos que ignoran su existencia, y los que saben de ella no aciertan a moverse en el maremagnum de confesiones, ritos y lenguas. El libro está bien estructurado en sus tres partes. En la primera ofrece una visión panorámica de las Iglesias orientales en la historia, de las Iglesias madres y de las que, siempre por vía cismática, se originaron de ellas; en la segunda, el autor se ocupa ya específicamente de la historia y estado actual de las distintas Iglesias orientales católicas, en número de 21, colocadas en su respectiva tradición, añadiendo unas reflexiones sobre la tarea que les es propia; en la tercera estudia su rico patrimonio litúrgico, teológico y espiritual. En tres apéndices ofrece la Bula de excomunión del cardenal Humberto de 1054, el Acta sinodal de M. Cerulario, también del 1054 y, por último, el documento de Balamond (Líbano) de 1993.

Con todo no consideramos bien lograda la obra. Nos hubiera gustado, de una parte, una redacción bastante menos pesada; de otra, una mayor precisión en el lenguaje, en los planteamientos teológicos, en los datos históricos. De hecho, con frecuencia, el lector que no disponga ya de una suficiente información previa, es posible que se encuentre perdido. Ejemplos de esa imprecisión se podrían sacar de un sin fin de páginas del libro. Nos limitamos a poner tres ejemplos de distintas partes de la obra. Difícil de entender resulta el siguiente texto: «Las Iglesias orientales católicas, incluso las ortodoxas, tanto las antiguas Iglesias orientales como las bizantinas, han estado...» (p. 71). Impreciso este otro: «La culminación del apofatismo llega con Dionisio Areopagita, personaje mencionado en He 17,34 y misterioso autor de un conjunto de escritos denominado *Corpus Dionysiacum*» (p. 216). Literalmente acaba de afirmar que el autor de esos escritos, en quien alcanza su culmen el apofatismo, fue el personaje de He 17,34, cosa que él mismo niega justamente a continuación. Desacertado me parece considerar la patrística como una corriente teológica (p. 243). Son, repetimos, sólo algunos de los muchos ejemplos que se podrían poner. Con todo la información es válida en su conjunto y, a falta de estudios más matizados, no dejará de ser útil.— P. DE LUIS.

TREVIJANO ETCHEVERRIA, R., *Estudios sobre el evangelio de Tomás* (Fuentes Patrísticas. Estudios 2) Editorial Ciudad Nueva, Madrid 1997, 23,5 x 15, 452 pp.

El *Evangelio de Tomás* (=EvTom) es uno de los textos gnósticos encontrados a mitad de siglo en Nag Hammadi (Egipto). Figura como segunda obra de su códice II. El texto era ya conocido con anterioridad, aunque sólo muy parcialmente. Si todas las obras allí descubiertas suscitaron el interés de los estudiosos, ésta lo suscitó de un modo particular. De hecho, tiene especial importancia no sólo para el estudioso del gnosticismo, sino también para el investigador del cristianismo de los orígenes. De una parte el documento se fraguó más que probablemente en un contexto judeocristiano; parece indudable que fue popular en un sector muy específico del cristianismo siríaco que proclamaba un encratismo profundo y chocante. De otra parte, consiste en una colección de logia de Jesús, muy cercanos, buena parte de ellos, a los que nos han transmitido los evangelios sinópticos, lo que plantea el problema de las fuentes presinópticas. No faltan autores para quienes el EvTom muestra contactos con la tradición sinóptica, sobre todo por medio de Lc. En tercer lugar, el EvTom «puede quedar en el gozne de dos trayectorias. Por un lado el gnosticismo que desemboca en el maniqueísmo y por otro el encratismo peculiar del cristianismo siríaco». Este evangelio ha sido objeto de la investigación de R. Trevijano.

En efecto, el presente libro es una recopilación de doce estudios sobre el EvTom, precedido de la traducción al castellano del texto copto del mismo. A excepción del primero, una introducción a la obra en que estudia el documento, el género literario (colección de logia), relación con los sinópticos y doctrinas, y el séptimo, el más largo de todos, titulado «La cristología del evangelio de Tomás», los restantes habían sido publicados con anterioridad en la Revista *Salmanticensis* o en diferentes Misceláneas. Sus títulos son los siguientes: «Valoración de los dichos no canónicos: el caso de 1 Cor 2,9 y EvTom log. 17», «Las cuestiones fundamentales gnósticas», «Gnosticismo y hermenéutica (EvTom, log. 1)», «El Anciano preguntará al Niño (EvTom, log. 4)», «La incompreensión de los discípulos en el Evangelio de Tomás», «La Madre de Jesús en el Evangelio de Tomás (Logg. 55,99,101 y 105)», «Santiago el Justo y Tomás el Mellizo (EvTom, Log. 6, 14, 27 y 104)», «La escatología del Evangelio de Tomás (logion 3)» y «La reconversión de la escatología en protología».

R. Trevijano, con un excelente conocimiento de la bibliografía al respecto, introduce al lector en la comprensión del texto gnóstico. Aunque de hecho sólo estudia directamente algunos logia concretos, en la práctica aquél obtiene un suficiente conocimiento de conjunto de toda la obra, pues el logion que figura en el título es, con frecuencia, sólo el primero de una serie. El autor revela la doctrina esotérica de la secta, clave de interpretación de los logia, así como la hermenéutica desarrollada por el compilador gnóstico para apropiarse textos en gran parte procedentes del cristianismo eclesiástico. Hace ver cómo somete materiales auténticamente cristianos a un proceso de descristianización creciente y a un proceso sincretista desde una mentalidad pagana. Describe, cuando procede, los estadios de la evolución, el desplazamiento de elementos judeocristianos hacia los específicamente gnósticos. Descubre asimismo en varios de sus logia la polémica subyacente contra usos de la Gran Iglesia, o más aún, contra un cristianismo con fuerte impronta judía, mostrando así el proceso de despegue de la matriz judeocristiana. Detecta más de una incoherencia, dando razón de ella, a la vez que saca a la luz la mitología de la secta que el autor del EvTom no desarrolla, pero presupone continuamente, pues a ella remiten una serie de conceptos utilizados en el escrito.

¿Quién, dedicado en mayor o menor medida al estudio, no ha empleado alguna vez un tiempo precioso en buscar artículos publicados en una de las Misceláneas, Homenajes o Festschriften que tanto abundan en nuestros días, para al final fracasar en su intento? Por eso, no cabe sino alegrarse de esta publicación. Frecuentes repeticiones, habituales en este tipo de obras, no la empañan. Cada capítulo termina con una breve síntesis de su contenido en inglés. Concluye con índices de textos bíblicos, judíos, del cristianismo eclesiástico,

gnósticos anteriores a Nag Hammadi, gnósticos de Hag Hammadi, paganos y otro de autores modernos. La presentación es óptima.– P. DE LUIS.

TERTULIANO, *El apologético*. Introducción, traducción y notas J. Andión Marán (Biblioteca de Patrística 38), Ciudad Nueva, Madrid 1997, 20,5 x 13, 252 pp.

Tertuliano es una personalidad sin par en la Iglesia antigua, del que nos resulta más conocida su alma, reflejada como en pocos casos, en sus escritos que los datos biográficos exteriores. Su peso en el cristianismo de lengua latina fue enorme. El forjó en buena medida el lenguaje teológico en la lengua de Cicerón y en buena medida los conceptos difícilmente separables del lenguaje. Pero no es lo único que tiene en su haber. Siendo apasionado apologista antes que teólogo o, si se quiere, siendo en buena parte teólogo por ser apologista, su influjo en este ámbito ha sido notable, aunque a veces los autores eclesiásticos procurasen silenciar que habían bebido de él, debido a haber acabado sus días fuera de la Iglesia.

De sus escritos apologéticos frente a los paganos, el más conocido es, sin duda, el llamado precisamente *Apologético*. Apología que, además, lleva dentro de sí el anuncio positivo de Jesucristo y uno de los pocos escritos de su autor traducidos desde tiempos atrás al español y conocido aun por el público no especializado, aunque sólo sea por alguna de las muchas sentencias lapidarias que nos legó la mentalidad jurídica de su autor. Es el que aquí presentamos en nueva traducción al español, hecha sobre el texto latino de la edición de Dekkers en el CCL 1 (1954), de Hoppe en el CSEL 69 (1939) y de J. P. Waltzing-A. Severyns (1931). En el cap. 19 introduce el «fragmento fuldense». La introducción de J. Andión, breve, presenta los principales rasgos de la persona y doctrina de T. Aunque reserva un apartado al *Apologético*, cabía esperar un tratamiento de esta obra más específico, no perdido en la introducción general a T. Las notas, relativamente abundantes, consisten en la gran parte de los casos en simples referencias ya sea a otros escritos de T., ya a otros autores cristianos que se han inspirado en él, ya a autores clásicos en los que bebió. El lector no especialista echará en falta de vez en cuando alguna explicación que le haga comprensible el texto, pues no le será posible, o al menos fácil, la consulta de la obra a la que se le remite. Los habituales índices bíblico, onomástico, toponímico, de autores y temático (éste recoge todos los términos –en español– usados en la obra) dan término al volumen.– P. DE LUIS.

El protoevangelio de Santiago. Introducción general J. González Núñez. Introducción, traducción y notas del texto griego C. Isart Hernández. Introducción, traducción y notas del texto siríaco P. González Casado (Apócrifos cristianos 3), Ciudad Nueva, Madrid 1997, 20,5 x 13, 222 pp.

Los evangelios canónicos de Mt y Lc ofrecen con sobriedad la concepción, nacimiento e infancia de Jesús. Pero la piedad popular no se conformó con eso; quería saber más detalles de lo allí narrado e infinidad de otros datos que dichos evangelistas silenciaron, en particular los referentes a la Virgen María y a San José. Otras veces fueron los adversarios de la fe cristiana, que sacaban conclusiones erróneas de la parquedad de los textos canónicos, los que llevaron a celosos defensores de la ortodoxia a introducir elementos aclarados que eliminaran toda duda. En este contexto se coloca el surgir del *Protoevangelio de Santiago*, posiblemente el apócrifo que más influjo ha tenido en la vida de la Iglesia, influ-

jo que resulta evidente sobre todo en la liturgia y en el arte. Un texto que es una delicia leer.

La obra lleva una extensa introducción general de 66 páginas. En ella J. González hace un estudio relativamente pormenorizado de este documento precioso por varios motivos, pasando revista a los problemas de diversa índole que el texto plantea a los estudiosos. Acepta como posible el título original de *Génesis de María*; secunda la tesis de Strycker sobre la unidad literaria, pues ya existía a finales del s. II en su estado actual; encuadra el escrito dentro del género literario de *midrash haggádico* cristiano, con los evangelios canónicos y AT como fuentes principales, reflejando un ambiente plenamente judeocristiano, y considera lo más probable que la obra fuera escrita originariamente en griego, sin descartar una lengua semita. Las mayor parte de la introducción se ocupa de las enseñanzas teológicas que sostienen el escrito y que nos limitamos a enumerar: virginidad de María antes, en y después del parto; su maternidad divina; sus títulos (nueva Eva, Hija de Sión; Virgen, Esposa y Bendita del Señor; Arca de la Alianza y Paloma inocente). Por último se plantea el problema de si el texto sostiene la concepción virginal e inmaculada de María, inclinándose por una respuesta positiva. Juzga que el autor es un cristiano, nacido y educado en ambiente palestino, pero que vivía fuera de Palestina en un lugar sin definir y que no conocía personalmente el país. Como fecha considera la más probable la segunda mitad del s. II.

Nuestro volumen incluye dos traducciones: una a partir del griego sobre el texto establecido por É. de Strycker (1961), introduciendo en nota las variantes de la edición de C. von Tischendorf. En los cap. 18-21 ofrece en columnas paralelas la recensión larga y la breve. La otra traducción, a partir del siríaco, la primera que se hace al español, sobre el texto editado por A. Smith Lewis (nº 5 y 1, añadiendo en nota las variantes de los nº 2 y 3), siguiendo para la distribución en capítulos y párrafos la de C. von Tischendorf. En las respectivas introducciones refieren sobre el problema crítico que presentan los textos. Las notas son abundantes, muchas de las cuales, sin embargo, se limitan a recoger las variantes de otras ediciones o tradiciones. Las demás explican desde la tradición judeocristiana los datos señalados o los colocan en la tradición posterior. A los índices bíblico, de obras apócrifas, de obras y autores antiguos, de autores modernos y de nombres y lugares, precede un apéndice en que se ofrece la amplia tradición textual en diferentes lenguas (latina, árabe, copta [sahídico], etiópica, georgiana y paleoeslava).— P. DE LUIS.

Moral-Derecho-Pastoral

ÁLVAREZ CORTINA, A.C. - VILLA ROBLEDO, M.A., *Derecho Eclesiástico*, EUNSA, Pamplona 1996, 17 x 12, 273 pp.

Como observa el profesor José María González del Valle en la presentación, se trata de una obra, donde se recoge la Legislación Básica de Derecho Eclesiástico sin pretensiones de exhaustividad. No está dirigida a los docentes y expertos, sino a los alumnos e interesados en conocer esta materia. Puede servir también de guía a los profesores, porque se recopilan algunos de los últimos documentos, que faltan en otras colecciones más comentadas y voluminosas. Aquí se recogen cincuenta y cuatro disposiciones, distribuidas en diez grupos, con algunas subdivisiones. Son pocas las notas. Se limitan los autores a poner las necesarias para comprender algunas fuentes, cuyo conocimiento se hace imprescindible. Lamentablemente hoy muchos alumnos se limitan a los apuntes de clase o de algún profe-

sor sin darse cuenta de que es necesario conocer el documento, objeto de la explicación, como observa el mismo J.M. González del Valle. Por eso se quedan a veces por las ramas sin acercarse al meollo o nervio del tema. Los autores de este pequeño volumen de *Legislación Básica de Derecho Eclesiástico*, hacen una buena aportación a los estudios del Derecho Eclesiástico para poder ponerse al día. El método o sistema establecido con sus diez apartados o secciones, resulta pedagógico: 1º Constitución Española; 2º Acuerdos con las Confesiones Religiosas; 3º Libertad Religiosa; 4º Entidades Religiosas; 5º Asistencia religiosa; 6º Ministros de Culto; 7º Régimen económico, financiero y tributario; 8º Objeción de conciencia; 9º Enseñanza, y 10º Sistema Matrimonial. Se han podido añadir otros apartados, como el de la Seguridad social, Patrimonio artístico y cultural, etc. Como se observó al principio no pretende ser exhaustivo y prestará un buen servicio a los estudiantes del Derecho.- F. CAMPO.

GONZÁLEZ-POSADA MARTÍNEZ, E., *El Derecho del Trabajo: una reflexión sobre su evolución histórica*, Universidad de Valladolid, Valladolid 1996, 17 x 12, 158 pp.

Se estudia en este libro de la *Serie Breve, Ciencias Sociales*, de la Universidad de Valladolid la historia del trabajo subordinado a la realidad jurídica. El contrato de trabajo pasa a ser una institución jurídica, que da origen al Derecho del Trabajo para proteger al trabajador y legitimar el mantenimiento del trabajo asalariado. Se hace ver su necesidad en el capítulo primero con los fundamentos sociales, económicos y jurídicos. En el capítulo segundo se expone el origen y evolución del Derecho Español al Trabajo, y en el capítulo tercero los condicionamientos de su evolución para concluir con los nuevos conceptos de flexibilidad, regulación de empleo, desregulación, etc., que surgen con la crisis de los años setenta. Se trata de una reflexión técnica con lenguaje apropiado, que comienza por la advertencia de la "insuficiencia de la distinción entre *locatio operarum* y *locatio operis*" pasando por la oferta y la demanda, con una relación individualizada para pasar a los contratos colectivos y las formas de autotutela ejercitadas dentro del Derecho Sindical. Hace una reflexión para nuevos parámetros individuales y colectivos teniendo en cuenta los movimientos políticos y sociales. El Derecho del Trabajo ayuda a solucionar no pocos conflictos laborales y a consolidar la democracia y el Estado de Derecho, que no tiene que ser necesariamente kelseniano, sino cristiano para tener verdaderamente en cuenta la dignidad de la persona humana. Lo cierto es que ante las crisis económicas, los especialistas reflexionan, como se hace en este libro, sobre la historia y evolución del Derecho del Trabajo para ver su papel en estas crisis, aunque se trate de categorías y parámetros diversos.- F. CAMPO.

RESINES, L., *La catequesis en España. Historia y textos* (Maior 56), BAC, Madrid 1997, 16 x 24, 982 pp.

Estamos ante una obra que supone una absoluta novedad, puesto que, salvo otra obra precedente del mismo autor, que abordaba la historia de la catequesis española de modo básico, no existía una historia de la catequesis completa y a fondo en nuestra patria. Podemos, pues, felicitarlos por esta aportación.

En la obra reseñada impresiona la cantidad de datos e información, que obligan, a partir de ahora, a cambiar muchos criterios y lugares comunes en catequesis, que eran fruto de una información escasa. La torrencera de noticias sobre los múltiples textos y catecismos de

nuestra historia asombra porque despliega un abanico de nombres y títulos hasta ahora prácticamente desconocidos: junto a unos pocos nombres repetidos y famosos, se ocultaba un verdadero caudal de autores de catecismos, que hoy, afortunadamente, empezamos a conocer.

El arco temporal que abarca el libro se extiende desde el siglo X, en su manifestación más antigua, hasta las más recientes producciones y decisiones de nuestros días. Tan amplio espacio está repartido en 5 etapas: la medieval (s. X-XV) con abundancia de disposiciones sobre la catequesis y noticias de más de una treintena de catecismos medievales; el siglo XVI, con un magnífico despliegue catequético, tanto en España como en América; el siglo XVII, por entero desconocido, que muestra una cierta decadencia, que sin embargo no es tampoco penuria; la Ilustración (s. XVIII), con una notable incidencia en la catequesis, que somete a revisión las formas del pasado, para ajustarlas a nuevos patrones; el siglo XIX, con la fuerte reacción defensiva en todos los sectores de la vida eclesial, y por tanto también en la catequesis; y el s. XX, articulado en dos partes, una anterior al Vaticano II, y otra que refleja las influencias ejercidas por el mismo en todos los aspectos de la vida catequética española.

El estudio detallado de las más fuertes tendencias en cada una de las épocas, de los autores más significativos por su peso específico o por su influencia en su propio momento, así como también en momentos posteriores, y el análisis de los catecismos más sobresalientes, suponen una seria contribución al conocimiento de un panorama catequético, que aparece, en su conjunto, riquísimo. Las extensas y bien trabajadas listas de catecismos correspondientes a cada época proporcionan una información que hasta el momento presente resultaba no sólo desconocida, sino prácticamente inabordable. La consulta detallada de esas listas sorprende por la abundancia de producción de catecismos, por la riqueza de iniciativas que se demuestra en todo momento, y sitúa al lector ante un acervo cultural inexplorado, por desconocido. En el conjunto de la obra se palpa el concepto de la tradición, ese lugar teológico en cierto modo abstracto e impalpable, pero que ahora toma cuerpo y nombres, al ver desfilar ante nuestros ojos una verdadera entrega, generación tras generación, de lo esencial de la fe, que se formula y expresa de los modos más variados.

La abundante bibliografía, actualizada, rica y oportuna, no sólo abre muchas pistas a posibles investigaciones parciales, sino que recoge y sintetiza lo mucho que ya estaba escrito, pero que de modo disperso, resultaba difícil de consultar. Aparecen, gracias a ella, noticias de algunos catecismos especialmente valiosos, que han sido estudiados por diversos autores, así como la noticia, aún poco conocida, de que el que se conocía como "catecismo de Ripalda" fue, en realidad, escrito por Gaspar Astete, y priva a Jerónimo de Ripalda del puesto que tradicionalmente se le venía asignando.

Las referencias más actuales, respecto a la etapa posconciliar dan a la obra una actualidad y validez innegables, de manera que el autor no sólo ofrece una contemplación del pasado, sino una reflexión sobre el presente. En definitiva, estamos ante una obra que, a partir de ahora, será de obligada consulta y referencia.— P. DE LUIS.

URTASUN, C., *Las oraciones del misal. Escuela de espiritualidad de la Iglesia*, CPL, Barcelona 1995, 15'5 x 21'5, 780 pp.

"*Las oraciones del misal son la Palabra de Dios en clave de plegaria*". Estas sorprendentes palabras pronunciadas hace años, en plena celebración del Concilio Vaticano II, por el gran teólogo de la liturgia P. Cipriano Vagaggini, impresionaron enormemente a D. Cornelio Urtaun; y fueron el estímulo e inicio del presente estudio que se nos ofrece como un intento de profundizar espiritualmente en la eucología del Misal Romano.

Los que conocemos al autor sabemos que en su larga e intensa trayectoria existencial, siempre ha mostrado su preocupación y amor por la liturgia, tanto en su vertiente más científica e intelectual, como en su dimensión práctico-pastoral, descubriendo en él un auténtico "cultor" de la liturgia. Este amor a la liturgia constante y madurado en tantos años de experiencia como presbítero ha fructificado en esta obra que es una primicia en una labor que ha de ser continuada. El libro nos propone meditar la Palabra de Dios a través de la oración de la Iglesia; y de esta forma, profundizar en la comprensión de su contenido (teología litúrgica) y orar también con estos textos eucológicos.

Para ello, el autor se limita a las oraciones propias de los domingos, fiestas y solemnidades: oración colecta, oración sobre las ofrendas y oración después de la comunión. Comienza con el tiempo de Adviento, Navidad, Cuaresma, Triduo Pascual y Tiempo Pascual; para terminar con el Tiempo Ordinario y algunas fiestas y solemnidades más relevantes. En la mayor parte de estos tiempos y fiestas suele anteponer una breve explicación con las claves teológico-litúrgicas que caracterizan ese tiempo y celebración. Tal vez este sea un punto a mejorar en posteriores ediciones: asegurar una introducción explicativa en todos los tiempos, fiestas y solemnidades.

El método empleado consiste en presentar cada una de las oraciones anteriormente mencionadas en la versión latina, castellana, catalana, euskera, gallega, portuguesa, italiana y francesa. Posteriormente señala alguna clarificación o característica del texto, compara las diversas versiones señalando diversos acentos y diferencias, generalmente de tipo lingüístico o literario. En tercer lugar el autor "glosa" el contenido y mensaje de cada una de las oraciones. Se trata de una glosa teológico-espiritual, un "comentario de tipo pastoral y mistagógico que desvelará los tesoros escondidos en estas plegarias". Como dice en el prólogo a esta obra el P. Adalbert Franquesa, OSB: "*No se trata, por lo tanto, de un simple libro de lectura o erudición. Es un libro de meditación, de auténtica lectio divina, que a través de la sagrada Escritura y de la más pura y venerable tradición de la Iglesia, trata de ayudarnos a descubrir la profundidad del misterio litúrgico... No es un libro para ser leído, sino para ser meditado*".

La presente "obra de madurez" es un buen ejemplo de cómo la liturgia sigue siendo, como siempre, un lugar teológico y un lugar espiritual; un lugar donde los cristianos podemos acudir para orar con sus textos eucológicos, magistralmente elaborados por la fe de la Iglesia, y en los que rezuma el amor que la sabia Tradición de la Iglesia ha mostrado siempre por la Sagrada Escritura.— A. GARCÍA MACÍAS.

VV AA, *Jesucristo ayer, hoy y siempre en la perspectiva del Tercer Milenio. Actas de las Jornadas Nacionales de Liturgia. 23-25 de octubre de 1996*, EDICE, Madrid 1997, 15 x 21, 324 pp.

El esfuerzo que está haciendo la Comisión Episcopal de Liturgia por favorecer la formación litúrgica de todo el Pueblo de Dios y promover la vida litúrgica de nuestras comunidades cristianas, queda patente en las Jornadas Nacionales de Liturgia que, desde hace unos años, ven cómo se incrementa el número de participantes y el interés de los mismos por una sana comprensión de la liturgia.

Con motivo de la eclesial invitación a preparar el Tercer Milenio, estas Jornadas se suman al propuesto itinerario trinitario y eucarístico hacia el Jubileo. Por eso, en el primer año se centran en la figura de Jesucristo y su relación con la liturgia. El presente libro recoge las actas de estas Jornadas Nacionales de Liturgia celebradas del 23 al 25 de octubre de 1996 en Madrid. Conviene señalar la variada temática y la heterogeneidad de los autores.

El núcleo temático del que se parte es la importancia y centralidad de Cristo como figura de la teología e historia de la salvación (*Jesucristo ayer, hoy y siempre*) y, por tanto, de la liturgia (*La liturgia, memoria y celebración del misterio de Cristo*). Este primer gran núcleo litúrgico-cristológico se despliega en una serie de estudios más pormenorizados y particulares.

Por ejemplo, respecto a la relación Cristo-sacramentos se plantea el tema de la iniciación cristiana (*La pastoral de la iniciación cristiana en la perspectiva de la Tercio Milenio Adveniente*), y en especial el sacramento del Bautismo (*El Bautismo, incorporación a Cristo y a la Iglesia*) y algunos aspectos relacionados con la eucaristía (*El evangelio de Marcos en el Leccionario B; Cantos de entrada para las solemnidades del Señor; Acoger la presencia. Culto eucarístico fuera de la Misa*).

Hay otros temas que aunque tratan aspectos considerados más tangenciales respecto de la liturgia, no por ello son menos importantes. Me refiero a temas como la religiosidad popular (*La figura de Cristo en la religiosidad popular*) y la iconografía cristológica en la liturgia (*Pasado y presente de la imagen de Cristo*).

Tras la consideración de los aspectos cristológicos de la liturgia, y una mirada especial al sacramento del Bautismo, enmarcado en el "gran sacramento" de la iniciación cristiana, se completa la tríada Cristo-Bautismo-Fe con la ponencia que señalaba la gran importancia de la fe creída, celebrada, testimoniada y vivida en la vida del creyente (*El testimonio de la fe en la existencia de cada día*), acompañado de una interesante bibliografía.

No podía faltar una reflexión sobre María considerado como un tema transversal del itinerario propuesto para este camino hacia el Tercer Milenio (*La Virgen María, buen guía para el Jubileo*). El libro concluye con la oración del Papa Juan Pablo II para el primer año de preparación del Jubileo 2000.

Sin duda alguna, esta iniciativa de publicar las actas de estas interesantes Jornadas Nacionales de Liturgia ayudarán a estimular el estudio teológico-litúrgico en nuestro ambiente hispano y serán cita obligada para profundizar en la vida litúrgica a lo largo de este itinerario hacia el Tercer Milenio.— A. GARCÍA MACÍAS.

BRADSHAW, P., *La liturgie chrétienne en ses origines. Sources et méthodes*, Les Éditions du Cerf, París 1995, 13'5 x 21'5, 247 pp.

Nuevamente esta prestigiosa editorial francesa, preocupada siempre por las nuevas investigaciones en el campo litúrgico, nos ofrece la publicación de una obra traducida del original inglés y cuyo autor Paul Bradshaw, —presbítero anglicano ya conocido por sus obras de investigación litúrgica—, nos ofrece en este libro un magistral estudio histórico y crítico sobre la literatura cristiana de los cuatro primeros siglos del cristianismo en los que se funda nuestro conocimiento del culto cristiano antiguo.

Quiero destacar algunos aspectos que llaman la atención al leer este interesante estudio: Por un lado, hay que advertir una gran preocupación metodológica. Parte de la importancia del método para estudiar la historia de la literatura cristiana antigua. Profundizando en la génesis de esta literatura cristiana trata de hacer un estudio de la liturgia acudiendo a las fuentes originales tratando de detectar los fallos que han podido condicionar la comprensión posterior de la liturgia. Afirma que no podemos compartir siempre los presupuestos metodológicos de las generaciones precedentes ni sus conclusiones. El autor demuestra un gran conocimiento de las investigaciones críticas actuales, no sólo de los estudios históricos y literarios de los primitivos documentos, considerados las fuentes de la liturgia cristiana, sino que ofrece, también, una valiosa compilación de estudios de todo este

siglo integrando los planteamientos dominantes de la situación actual. Es decir, conviene subrayar su meritorio dominio bibliográfico reciente, especialmente de los estudios sobre el judaísmo.

Como afirma el mismo autor, este trabajo concebido en los años 70 y madurado en "largo tiempo de gestación", quiere continuar y actualizar la clásica obra de J. A. Jungmann, *Les liturgies des premiers siècles jusqu'à l'époque du Grégoire le Grand*, publicado en 1962. Los ocho capítulos que vertebran el cuerpo del presente libro se centran, sobre todo, en el estudio e interpretación de las fuentes judías y diversos documentos primitivos. Dos capítulos se dedican a temas específicos: algunas consideraciones evolutivas respecto a los ritos eucarísticos y una visión "pluralista" de la iniciación cristiana. El último capítulo dedicado a la liturgia y el tiempo explora algunos datos sobre la costumbre de la oración y sobre el año litúrgico. Finalmente se ofrecen como interesante apéndice unas tablas explicativas con datos curiosos sobre la publicación e influencias de los documentos primitivos más relevantes manejados en este recomendable estudio.— A. GARCÍA MACÍAS.

WHEELER, A. (ed.), *Land of Promise. Church Growth in a Sudan at War*, Paulines Publications África, Nairobi 1997, 21 x 14,5, 152 pp.

BROWN, S.E. (ed.) *Seeking an Open Society. Inter-faith Relations and Dialogue in Sudan Today*, Paulines Publications África, Nairobi 1997, 21 x 14,5, 104 pp.

PERSSON, J. (ed.), *In Our Own Languages. The Story of Bible Translation in Sudan*, Paulines Publications África, Nairobi 1997, 21 x 14,5, 46 pp.

Estos tres libritos que presentamos tienen su origen en una conferencia que tuvo lugar en Limuru, Kenia, en Febrero de 1997 con el título: *The Church in Sudan. Its Impact Past, Present and Future*. El encuentro fue financiado por "Pew Charitable Trust" y participaron profesores de Sudán y de otras partes del mundo. Muchos de los documentos nos ayudan a entender la herencia religiosa y cristiana de Sudán. Son publicados con la esperanza de que puedan ser un instrumento para el conocimiento y la búsqueda de la paz y la reconciliación. Son estudios de las diversas tribus o grupos étnicos de diferentes zonas de este extenso país. Otros hablan del diálogo interreligioso entre cristianos y musulmanes, o de diálogos interculturales que pueden y deben ayudar a que África busque y se encuentre con sus raíces, pues los africanos son conscientes que los valores de occidente no les sirven si quieren construir un futuro en el que realmente sean ellos sus verdaderos protagonistas. Los que leemos esto desde Europa pensamos que los proyectos o ayudas que se deben hacer a los pueblos de África sólo tendrán sentido si son los africanos quienes se comprometen a llevarlos adelante.— J. ANTOLÍN.

M. O'DONOHUE, *Caritas Training Manual on the Pandemic of HIVAIDS*, Paulines Publications África, Nairobi 1997, 21 x 14, 142 pp + ilustr.

Caritas presenta un manual básico, aunque bastante completo, de actuación sobre la enfermedad del SIDA. El libro está dividido en varias secciones, de las que las tres primeras son introductorias y sitúan la enfermedad en la perspectiva de la misericordia de Dios, resaltando la actitud que todo creyente debe tener tanto hacia los portadores del VIH como hacia sus familiares y amigos, una actitud que debe partir en todo momento del amor de Dios hacia el Hombre como criatura suya, independientemente de elementos como la

orientación sexual, el estado físico, moral y otros... También hace hincapié en que el papel de la Iglesia se basa en tres principios fundamentales: enseñar; servir; reunir a todo el mundo en la esperanza.

En una Iglesia que, por otra parte, está tardando en reaccionar ante esta enfermedad, y donde ha reaccionado no siempre lo ha hecho con un criterio todo lo evangélico que hubiera sido deseable, urge una respuesta decidida y clara desde la perspectiva del amor y la misericordia de Dios, ya que en el SIDA los afectados somos todos. Por lo demás, el manual trata con claridad, ya sea a través de teoría y gráficos, ya por medio de actividades o ejercicios de relación, definición, dinámicas de grupo... los aspectos referentes al VIH, a su modo de transmisión, prevención, impacto social a nivel individual y comunitario, relación con las diversas economías mundiales, efectos particularmente graves en la población femenina e infantil...

Tras todo este análisis, el manual se centra en un aspecto tristemente importante a la hora de hablar del desarrollo y expansión de esta enfermedad: la pobreza (no en vano el manual proviene de África), haciendo hincapié en que las condiciones económicas de los diferentes países influyen decisivamente en la prevención y por tanto en la propagación del SIDA. La última sección del manual está dedicada a la "pastoral del SIDA", algo que quizá podemos echar de menos hoy día en la respuesta de la Iglesia a esta pandemia. No está de más recordar unas palabras de Juan Pablo II acerca de este tema: *"El desafío está en amar como Dios nos ama, sin distinción, sin límite; porque Él ama a aquellos de vosotros que estáis enfermos, a aquellos de vosotros que sufrís a causa del SIDA"*.- A.J. COLLADO.

Filosofía-Sociología

FARTOS, M. - VELÁZQUEZ, L. (coords.), *La filosofía española en Castilla y León. De los orígenes al Siglo de Oro*, Universidad de Valladolid, Valladolid 1997, 16,5 x 24, 518 pp.

No es posible dar un juicio de conjunto sobre este libro. Son treinta y tres artículos sobre otros tantos autores o sobre distintos momentos de la cultura en Castilla y León. Unos logrados, otros no tanto, lo que es inevitable en un libro de estas características. El estudioso tiene aquí un arsenal de datos, y esto siempre es de agradecer. Lo que se echa de menos es precisamente el hilo argumental, es decir, la historia. Son artículos adosados, lo que hoy es frecuente, sin que se explique qué conexión hubo entre unos y otros autores si es que la hubo. Y si no la hubo sobra la palabra historia.

Llama también la atención la imprecisión, es decir, la falta de rigor con que está concebido el libro. "Nos propusimos historiar el pensamiento filosófico en Castilla y León. Pero entendiendo filosofía en *sentido amplio* [subrayado mío], porque no es frecuente que la filosofía se dé en estado puro, sino <impurificada por otros contenidos culturales>" (p. 11). Los grandes filósofos han sido, efectivamente, otras muchas cosas, pero no fueron filósofos por esas otras cosas sino por su filosofía. Y quienes han escrito otras cosas -científicos, poetas, teólogos, políticos...- no por eso han sido filósofos. Nadie duda que Francisco Suárez fue filósofo, pero hay motivos más que suficientes para negar ese título a algunos de los que aquí figuran. Cabrían bien en una historia de la cultura, pero aquí están de más. Los autores mismos fluctúan sobre cómo titular el libro, pues algunas veces hablan de cultura o

de historia del pensamiento. No es lo mismo. Hay pensamiento, sin duda, en Jorge Manrique, aquí estudiado por José Luis Ibarlucea, pero es un pensamiento poético, muy distinto por su forma interior y exterior del pensamiento filosófico. Exponerlo en forma filosófica, por muy bien que se haga, como aquí se hace, es desvirtuarlo. Es lo mismo que le pasa a la poesía de san Juan de la Cruz con los comentarios teológicos que él hizo. La poesía exige ser asediada con métodos propios. Pensamiento hay, ¡y con qué hondura!, en Cervantes, pero es un pensamiento narrativo, en la forma más ejemplar nunca escrita, y en otras ocasiones dramático, también poético. Pensamiento que M. Fartos, autor del artículo, no expone en ninguna de sus formas. Las referencias de Cervantes a algunos filósofos y las referencias de algunos filósofos a Cervantes, que es lo que aquí se expone, no son el pensamiento de Cervantes. Incomprensible resulta dedicarle tres páginas al falso *Quijote* de Avellaneda. Durante siglos se tuvo a Cervantes por ingenio lego. Gravisísimo error. Convertirle ahora en precursor de Descartes, Hegel, Unamuno, Ortega, Heidegger (p. 502)... y de lo que vaya viniendo es un error no menos grave. Toda exageración está de más cuando se trata de comprender. No sé qué autores integrarán el segundo volumen, pero si hay coherencia tendrán que estar Zorrilla, Jorge Guillén, Francisco Pino, Delibes, Jiménez Lozano, Rosa Chacel, Umbral y tantos otros. Hasta Núñez de Arce, que ya es decir. Y si se admite a poetas y novelistas, ya se les ha admitido, ¿por qué no a pintores, escultores, arquitectos y, en su momento, a cineastas? ¿O es que en ellos no hay pensamiento?

Más discutible es el criterio geográfico. "Pretendemos [*estudiar*] los autores que nacieron en las tierras de Castilla o que residieron en ellas en períodos decisivos de sus vidas" (p. 7); "los autores que han nacido en el territorio de lo que hoy es Castilla y León (sin olvidar del todo a las vecinas Cantabria y Rioja y Comunidad Madrileña por razones históricas obvias) o que habiendo nacido en cualquier otra región española, estudiaron, profesaron o vinieron a morir en tierras castellano-leonesas" (p. 10). ¡Excesivo! Así queda justificada, por ejemplo, la incorporación de Prisciliano, de Cervantes y otros. ¿Entra Cervantes en las historias de la filosofía italiana? Pues en Italia estuvo, e Italia influyó en su pensamiento bastante más que Castilla, Y ¿por qué, si estos son los criterios, dejar fuera a Melchor Cano, Luis de Granada, Juan de Guevara, Tomás de Villanueva, etc., etc.? Y ¿por qué se han dejado fuera a santa Teresa de Jesús y a san Juan de la Cruz, castellanos por los cuatro costados y creadores de una obra valiosa como la que más?

De Domingo Natal, profesor de este Estudio Teológico Agustiniiano, son los artículos sobre Prisciliano y el agustino Diego de Zúñiga. Enhorabuena. En el de Zúñiga echo en falta algunos estudios posteriores al del P. Marcelino Gutiérrez, que, aunque valioso, queda ya lejos (el P. Vela apenas añade nada). Los cito por orden cronológico: Marcial Solana, *Historia de la filosofía española. Época del Renacimiento. (Siglo XVI)*, Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, Madrid 1940, III, 221-260; Jordán Gallego Salvadores, *La metafísica de Diego de Zúñiga (1536-1597) y la reforma tridentina de los estudios eclesiásticos*, en *Estudio Agustiniiano* 9 (1974) 3-60; José M. López Piñero, Thomas F. Glick, Víctor Navarro Brotons, Eugenio Portela Marco, *Diccionario histórico de la ciencia moderna en España*, Ediciones Península, Barcelona 1983, II, 454-456; Gerardo Bolado Ochoa, *La unión de los estudios filosóficos y retóricos en la Enciclopedia de fray Diego de Zúñiga (1536-1599): aproximación a la retórica*, en *Revista Agustiniiana* 30 (1989) 557-587 (en la p. 811 de esta revista se citan otros cuatro estudios del mismo autor sobre Zúñiga); Javier San José Lera, *Fray Diego de Zúñiga y fray Luis de León frente al libro de Job*, en *La Ciudad de Dios* 204 (1991) 967-983; *Proceso inquisitorial de fray Luis de León*, edición paleográfica, anotada y crítica: Ángel Alcalá, Junta de Castilla y León, Valladolid 1991, XXXIX-XL (desconoce el artículo que Arámburu desenredó la madeja de los tres Diegos. En el índice onomástico remite a las páginas en que se dan las vergonzosas intervenciones

de Zúñiga contra fray Luis, hijas de la envidia y el resentimiento conventuales); Víctor Navarro Brotons, *The reception of Copernicus in Sixteenth-Century Spain: The case of Diego de Zúñiga*, en *Isis* 86 (1995) 52-78. En todos ellos hay bibliografía sobre Zúñiga. Sobre el copernicanismo en Salamanca, cf. Manuel Fernández Álvarez, *Copérnico y su huella en la Salamanca del barroco*, Salamanca 1974.

Hay también un artículo de los coordinadores del volumen sobre fray Luis de León. En la p. 339 se dice de León de Castro que fue dominico. No es verdad. Hablar, a estas alturas, de cristianismo interior y erasmismo en fray Luis (pp. 341-343) no es sostenible. Es repetir lo que dijo Bataillon, sin estudiar el problema. Dígase lo mismo del iluminismo de san Agustín en fray Luis. Fray Luis no atiende más a los nombres mentales o ideas que a los orales o palabras con que se nombra a Cristo, como afirman los autores (p. 344). Fray Luis parte siempre de estos. El asunto de su libro son los nombres orales con que se llama a Cristo en la Escritura, teniendo los ojos en lo que significan, es decir, en los nombres mentales (p. 398 de la edición de la BAC de 1951). Dicen los autores que van a analizar el nombre *Príncipe de la Paz*, pero no analizan nada, a no ser que se llame *analizar* a citar unos textos. Exponen muy someramente la filosofía de fray Luis siguiendo de cerca, demasiado de cerca, a Marcial Solana. Fray Luis no participaba del entusiasmo aristotélico por conocer las causas de los fenómenos naturales, porque para él este conocimiento es imposible. Solo Dios las conoce. Él espera conocerlas en Dios cuando arribe al cielo. Es absurdo hablar de "un programa científico del Renacimiento" en fray Luis y citar en su apoyo el c. 38 de la *Exposición del Libro de Job* (p. 351 n. 9), donde niega expresamente ese conocimiento, aparte de otros textos. Hay más inexactitudes, pero la brevedad de una reseña no permite señalarlas.— J. VEGA.

GRIMAL, P., *Diccionario de Mitología griega y romana*, Ediciones Paidós, Barcelona 1997 (8ª reimpresión), 23,5 x 16,5, xxxi-634 pp.

Retomando las palabras del autor en la introducción: "El presente Diccionario no tiene más ambición que la de constituir un repertorio cómodo de las leyendas y los mitos más generalmente citados o utilizados en la literatura clásica...". Aunque presenta los mitos en perspectiva histórica, en general se limita a "exponerlos", resumiendo los datos de los autores clásicos en forma sumamente atractiva. Grimal piensa que los datos de los textos son inmutables, pero consigue "fijar" mediante un estudio prácticamente exhaustivo los textos de los autores antiguos, las líneas generales, así como las variantes, de la tradición de un mito. La mayor parte de las leyendas incluidas en este diccionario son de procedencia helénica, y un número más bien reducido, romanas. Ambas mitologías tienen entre sí muchos puntos de contacto, pero antes de encontrarse siguieron rutas distintas y desigualmente largas. El pensamiento mítico griego es, con mucho, el más rico y el que al fin impondrá sus formas al otro; pero esta desigualdad no debe ser causa de que pasemos por alto algunas leyendas típicamente romanas cuyo estudio no esta desprovisto de interés. Nuestro autor define el mito como una narración que se refiere a un orden del mundo anterior al orden actual, y destinado a explicar una ley orgánica de la naturaleza de las cosas. La leyenda etiológica en cambio, explica una particularidad local y limitada.

La obra, que podemos considerar ya un "clásico", no va dirigida exclusivamente a especialistas o estudiosos con una preparación adecuada, sino también a un amplio sector del público en general. El lector encontrará en ella un acervo tan rico como útil de conocimientos relativos a los mitos, su vigencia y su variedad según los autores. La fluida exposición, con abundancia de medios y a tono con el espíritu de nuestro tiempo, sirve al antiguo

ideal de considerar la mitología como vehículo de ilustración humanística y como medio para comprender a los autores clásicos.

Finalmente, me parece interesante reivindicar la fábula y la leyenda, pues han dado ideales a la humanidad y son muy necesarios en nuestro mundo mecanizado, que no tiene tiempo para producir lo gratuito y superfluo. En esta línea, es interesante descubrir que muchos investigadores actuales relacionan los mitos y leyendas con la filosofía, como parte de la historia del pensamiento. Expresan, ocultándolos con mayor o menor transparencia, realidades de diverso orden, inseparables de las "estructuras" profundas de la sociedad y del espíritu humano. Bajo formas complejas encarnan esas aspiraciones secretas y anhelos de la condición humana. Desde luego que no podemos entender la Historia de la Filosofía sin conocer los mitos y leyendas griegos. Como toda buena obra de consulta termina con unos espléndidos índices de nombres propios y temas legendarios.— J. ANTOLÍN.

ARAMAYO, R.R., *La quimera del Rey filósofo. Los dilemas del poder o el frustrado idilio entre la ética y lo político*, Taurus, Madrid 1997, 22 x 14, 174 pp.

Roberto Aramayo, investigador del CSIC, aborda de una manera amena el problema de las relaciones de la ética y el quehacer político a través de algunos autores significativos de la historia de la filosofía: Platón, Maquiavelo, Kant, Federico el Grande, Max Weber, y el *Arthashastra* de Kautilya de la India milenaria. Intenta responder a preguntas como: ¿Es la política realmente incompatible con los dictados de la ética? ¿Cuál es la verdadera relación entre ética y política? ¿Por qué el político ha tenido siempre mala fama? Platón propone en *La República* la idea del rey-filósofo, es decir, el buen gobernante que acabaría con las corruptelas del poder. Sabemos, por otra parte, que él, siempre que intervino en política y en sus varios intentos en la educación de los gobernantes, fracasó rotundamente. Esta fórmula platónica nadie ha podido ponerla en práctica de un modo plenamente satisfactorio. El matrimonio entre política y lo específicamente moral nunca ha gozado de buena salud, como puso de manifiesto Maquiavelo. Éste dice que el que entra en política queda totalmente seducido por el poder y olvida cualquier convicción ética; es decir, que la política, junto con la razón de estado, condicionan o anulan cualquier filosofía moral. Así lo experimentó en su carne Federico el Grande, quien escribió una especie de manual ético para gobernantes y luego lo contradujo, cuando tuvo que ejercer como monarca. Kant también califica la propuesta platónica de quimera. El político, a su juicio, debería someterse a las exigencias de la moral y no limitarse a utilizar un discurso pseudoético como mero instrumento para conquistar el poder. Kant, aunque no cree en el rey-filósofo, aboga por un gobernante en diálogo o que tenga en cuenta la filosofía moral, o al menos que el pensamiento ético seduzca de vez en cuando al poder. R. Aramayo es fiel al pensamiento de Kant. Es difícil institucionalizar las relaciones ente ética y política, porque hacerlo sería tanto como hacerles perder o anular su respectiva identidad. Parece que no pueden casarse; lo cual no quiere decir que se ignoren o se den la espalda. Ambas disciplinas están llamadas al diálogo y quien ejerce el poder debe conjugar responsabilidades y convicciones. La ética no debe abandonar su reflexión política y ésta última tiene que prestar atención a las consideraciones morales en cuanto sea posible. Al menos hemos de pedir que los que ejercen el poder se dejen asesorar por la filosofía moral, aunque sea muy de vez en cuando. Es fácil admitir que haya políticos corruptos, pues habrá mientras dure la historia de la humanidad y el hombre sea hombre. Lo que es más difícil de digerir es que la política no pueda ser moral.— J. ANTOLÍN.

TAYLOR, C., *Argumentos filosóficos. Ensayos sobre el conocimiento, el lenguaje y la modernidad* (Paidós Básica 81), Ediciones Paidós, Barcelona 1997, 22 x 15,5, 382 pp.

Charles Taylor, autor de dos obras centrales en el debate de nuestros días: *La ética de la autenticidad* y *Las fuentes del Yo* (ambas publicadas por Paidós), que le han consagrado como un reconstructor de la subjetividad moderna, ha contribuido al esclarecimiento de las ambigüedades de la razón en este fin de siglo. Taylor es de sobra conocido por la discusión entre liberales y comunitaristas, uno de los debates más interesantes en la filosofía moral y política de nuestros días. Él se coloca claramente en la posición comunitarista y defiende la diversidad cultural y el nacionalismo (no olvidemos que vive y siente la causa de Québec). El libro que presentamos es una colección de artículos publicados en los últimos diez años. Podemos clasificarlos en tres temas: epistemología, lenguaje y política de la modernidad. Como reconoce el autor en el prefacio, algunos temas básicos se repiten, lo que no es raro, pues son problemas que le siguen preocupando, problemas sobre los que no tiene la sensación de haber dicho de forma definitiva y satisfactoria lo que quiere decir. Taylor critica primeramente la presuposición de que conocer es tener una representación correcta de una realidad independiente. Esta concepción hunde sus raíces en el trasfondo mecanicista y atomista de la ciencia moderna y en un ideal de desvinculación del sujeto respecto del mundo que acaba en el escepticismo. La consecuencia de este atomismo e individualismo son los que nos llevan a las concepciones del Estado de bienestar que piensa que el "bien común" puede descomponerse en una suma de bienes individuales. Este individualismo, en política, es lo que defiende un liberalismo radical, que piensa que el poder público debe ser neutral con respecto a lo que era considerado como una buena vida, y lleva según Taylor al abstencionismo y relativismo. Tal vez nuestro autor, como también el presente libro, sea más válido en sus críticas a la razón moderna que en sus propuestas alternativas o soluciones. No niego la importancia de reivindicar en nuestro mundo la subjetividad, la política de reconocimiento, la identidad personal y nacional. Pero a veces, defendiendo estos aspectos se descuidan principios de universalidad, pues no es fácil conjugar una solidaridad a nivel comunitario o nacional con la solidaridad internacional, o mejor universal. Y los comunitaristas parecen no tenerlo en cuenta.- J. ANTOLÍN.

BILBENY, N., *La revolución en la ética. Hábitos y creencias en la sociedad digital* (Argumentos 194), Anagrama, Barcelona 1997, 22 x 14, 201 pp.

El mundo en que vivimos es un mundo cambiante y podemos llamarle digital o de la cultura de la información. Este cambio cultural lleva consigo un cambio ético o una revolución de la ética. Los hábitos y creencias que nos servían hasta hoy para hablar de la moral ya no nos sirven. La revolución de los hábitos y creencias es más rápida que la de las instituciones e ideologías. En cuanto a las últimas, vivimos de las del siglo XIX, y de las otras tenemos las del siglo XXI. Tras la revolución cognitiva y los cambios en el mundo del conocimiento e información, las ideas en cuanto ideas están después de los hechos; antes las ideas y creencias estaban por encima de los hechos. En el mundo de hoy hay una primacía de la cultura informativa sobre la valorativa. El saber es cada vez más manipulativo, los hechos mandan. El autor, en este excelente ensayo, que ha recibido el XXV premio Anagrama, desarrolla con rigor y creatividad esta conjunción de lo "cognitivo" con lo "sensitivo", casi siempre separados, cuando no opuestos, en el pensamiento tradicional. Aboga por una recuperación de los sentidos, especialmente el tacto y la mirada; pues estos sentidos nutren nuestros hábitos y creencias. La ética, con el desprecio de los sentidos, pierde

más que gana, pues le hace olvidar parte de la realidad. Reconoce que en nuestra época de la comunicación, a través de las redes y telepresencias, se posibilitan unas relaciones a distancia, muy frías. Por eso propone como necesario recuperar el tacto y la mirada, una comunicación más afectiva, crear lazos, y eso no se hace a través de pantallas.

En lo que no estoy del todo de acuerdo con Bilbeny es en su propuesta de "ética de mínimo común moral", que se puede reducir a estos tres enunciados: 1. Pensar por uno mismo. 2. Imaginarse en el lugar del otro a la hora de pensar. 3. Pensar de forma consecuente con uno mismo. Reconozco sus críticas a la "ética de máximos" y a la ética mínima que se basa en los derechos humanos o en el hombre. Pero su propuesta de "ética de mínimo común moral" cae en el formalismo o en un intelectualismo moral que no se concretiza nada, sólo a nivel de principios o ideas. Bilbeny no es fiel a su diagnóstico de que los hechos están por encima de las ideas. Puede ser que uno de los problemas de nuestro tiempo sea el de la falta de reflexión, la *alogia*, *apatia* y *apraxia* moral en la que vivimos, la banalidad del mal; pero hay otra serie de problemas urgentes en el mundo que vivimos para los cuales es necesario, pienso yo, unos mínimos de justicia. Sin una solidaridad universal no es posible eliminar los grandes problemas de la humanidad. Por esto la propuesta de Bilbeny se queda un poco corta, creo que se puede pedir más a la ética.- J. ANTOLÍN.

BENNASSAR, B., *Ética civil y moral cristiana en diálogo. Una nueva cultura moral para sobrevivir humanamente. Diálogo (y diapraxis) frente a la intransigencia y la irresponsabilidad* (Nueva Alianza 137), Ediciones Sígueme, Salamanca 1997, 21 x 13,5, 361 pp.

Vivimos, por un lado, una época desmoralizada, el derrumbe de los valores. Estamos inmersos en el mundo del diseño, consumo, placer y hedonismo de todo tipo. Pero por otro lado, también encontramos personas que dedican parte de su tiempo a organizaciones sociales como: voluntariado social, organizaciones no gubernamentales, organizaciones de vecinos y que viven de otro modo y son como portavoces de una cultura de la gratuidad. En la sociedad y ética civil se observan tanto rasgos positivos como negativos. El autor trata de solucionar esta disparidad desde una terapia del diálogo, de palabras y de obras; es decir, no sólo a nivel de ideas y congresos sino de obras de solidaridad. El diálogo tiene que ser múltiple: primero la persona consigo misma, luego con los demás, con el pasado y con el futuro. Al mismo tiempo, que sea un diálogo intraeclesial e interconfesional, interreligioso, intercultural. El diálogo se presenta como imprescindible para una moral inculturada, y por lo mismo evangelizadora. Una Iglesia y una moral que no dialoguen, no salvan. El diálogo es el camino hacia la verdad.

Este libro, situado en clave de Vaticano II, rezuma la convicción de que el diálogo y la solidaridad entre la sociedad civil y la comunidad cristiana son memoria y esperanza fecundos para la vida del mundo. Este encuentro es un esfuerzo que hay que hacer cada día, y proseguir a pesar de las dificultades. La ley moral universal, escrita en el corazón del hombre, es una especie de gramática que sirve al mundo para afrontar esta discusión sobre su futuro. La fe en Cristo no nos lleva a la intolerancia; al contrario, nos obliga a mantener con los hombres un diálogo respetuoso, y así construir para el próximo milenio una civilización digna de la presencia humana. El objetivo del libro es afrontar el diálogo entre la ética civil y la moral cristiana en todos los terrenos (economía, política, lo social, cultural, ecológico, familiar, sexual), y así plantear las pautas para una moral inculturada y evangelizadora. La ética civil, si es realmente ética, corresponderá, al menos en lo fundamental, a las exigencias de la ley natural, es decir de la razón humana. Por eso no hay que tener miedo al diálogo, y tratar de crear una nueva cultura o una ética mundial que nos ayude a vivir más humanamente.- J. ANTOLÍN.

SCHÄFFLER, R., *Religionsphilosophie*, Karl Alber, Bamberg ²1997, 20,5 x 13, 352 pp.

Desde el comienzo de la historia de la filosofía, la religión ha sido considerada como un tema ineludible. Las preguntas principales a que la filosofía intenta responder son temas relacionados con la religión (el origen del mundo, de la vida, la posición del hombre en el mundo). La filosofía, desde sus comienzos y siempre a lo largo de su historia, ha estado en conexión con, y se ha planteado problemas de la religión, aunque las respuestas hayan sido muy variadas. En este diálogo o encuentro entre las disciplinas la religión no se ha dejado anular por la filosofía o por la ciencia. Ella tiene en sí misma ciertas cuestiones teóricas y tareas prácticas que la ciencia y la filosofía le pueden ayudar a aclarar; pero nunca pierde su autonomía frente a ella.

La religión es siempre frente a la filosofía como otra cosa, lo mismo que el ciudadano que se enfrenta a diversas preguntas como individuo religioso y miembro de una comunidad religiosa. Sin duda responderá o lo explicará de forma distinta a un ciudadano no religioso. La religión, para la filosofía, en su modo más propio, es "otro sí mismo", en tanto que es vista como algo extraña, pero al mismo tiempo como algo cercano.

El libro que presentamos corresponde a la segunda edición ampliada de la aparecida en el año 1983. Es una clasificación crítica de los planteamientos y métodos que la filosofía puede hacer para comprender y valorar el fenómeno religioso. Schäffler hace una presentación de los siguientes tipos: la filosofía de la religión como crítica de una conciencia anterior a la razón; la filosofía de la religión como transformación de la religión en filosofía; la filosofía de la religión sobre la base de la teología y filosofía; la fenomenología de la religión; la filosofía de la religión después del giro lingüístico, es decir, el análisis del lenguaje religioso. En conclusión, una retrospectiva de los diversos planteamientos y una visión sistemática sobre las tareas futuras que la filosofía religión puede realizar.– J. ANTOLÍN.

MAURACH, G., *Geschichte der Römischen Philosophie. Eine Einführung*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt ²1997, 21,5 x 13,5, 204 pp.

Una de las ideas dominantes del texto es que la filosofía romana nunca ha sobresalido por ser un pensamiento original o renovador. Agustín es en cierto modo una excepción. Es un tópico decir que esta filosofía se define por el eclecticismo, y así lo afirmamos de uno de sus mayores representantes: Cicerón. Pero esto no quiere decir que no aporten nada a la historia del pensamiento. En su presentación aparece cierta novedad. Cada filósofo romano posee su propio temperamento y características personales, así como su correspondiente talante, y esto lo aplica el autor a la situación particular de la vida que cada uno está viviendo. Por eso, aunque no se pueden olvidar las grandes dependencias de la filosofía griega: Séneca y Marco Aurelio de la Estoa, Lucrecio y Horacio del Kepos, Agustín de Platón y Plotino, Cicerón de la Estoa y Aristóteles fundamentalmente, nadie duda que hacen una gran aportación o síntesis, y en cierto modo reviste originalidad. Por eso se puede decir que el principio del eclecticismo, en sí mismo no es ya más ecléctico, no es tomado como tal, sino que ha adquirido su propia particularidad. En este libro, segunda edición revisada y ampliada, se hace un repaso de la filosofía romana desde el siglo II a.C, hasta el siglo VI d.C. Aparecen filósofos de distintas épocas del imperio romano, que escriben y piensan para mejorar el bien público y el bien de los hombres. Es una filosofía que se puede considerar práctica. El libro abarca épocas muy diferenciadas: La primera que pertenece al helenismo, en la que la influencia de las escuelas griegas es muy marcada, y prácticamente la traducen a la situación de Roma. El estoicismo, por su cosmopolitismo y

humanismo, es la que mejor se asimilará, hasta una segunda etapa, donde se ve la decadencia o el fin de esta civilización: Agustín y Boecio, que están influidos por Platón y el neoplatonismo.— J. ANTOLÍN.

GARCÍA-HERNÁNDEZ, B., *Descartes y Plauto. La concepción dramática del sistema cartesiano*, Editorial Tecnos, Madrid 1997, 14 x 328 pp.

Estamos ante un libro la mar de original. Su tesis básica es que "la fuente genuina del sistema filosófico de Descartes es la comedia *Anfitrión* de Plauto". Según esta teoría el sistema cartesiano, al que se le han señalado muchas fuentes parciales, tendría su manantial más profundo en la tragicomedia de Plauto. De allí tomaría el proceso de la duda y la solución del *cogito*, las insidias del Genio maligno y el paso del Dios burlador a la garantía del Dios verdadero. Descartes habría tenido a mano el *Anfitrión*, lo habría leído y releído con asiduidad y pasión hasta embeberse de su acción y dicción al punto de asimilarlo de tal modo que le ha influido en la forma y en el fondo. La duda de la propia experiencia y la crisis de identidad que provocan en los seres humanos los falsos dobles divinos, constituyen la base del drama que Descartes supo transformar en un gran sistema filosófico. Así la unión entre teatro y filosofía, tan fecunda en el mundo antiguo, viene a encontrar su máximo exponente en el padre de la filosofía moderna. Esta teoría que puede parecer, de entrada, hasta disparatada resulta serlo cada vez menos a medida que adelantamos en la lectura del libro que presentamos. Primero con la exposición del sistema de Descartes, después con la presentación del *Anfitrión* de Plauto y sus referencias al tema que nos concierne como las dudas y el cogito de Sosia, Júpiter Dios burlador, estructura dramática del *Anfitrión* de Plauto y del sistema cartesiano, luego con las sugerencias de Gassendi, los testimonios de Vico y la crítica plautina, los testimonios indirectos de Rotrou y de Molière, y finalmente con importancia del teatro en la vida y obra de Descartes, de Plauto y su *Anfitrión* en la educación jesuítica que vivió Descartes así como la invención del sistema y los sueños de Descartes calcados del *Anfitrión*. Una obra que da qué pensar y abre nuevos caminos de investigación.— D. NATAL.

CHECCHI GONZÁLEZ, T., *Sentido y exterioridad: un itinerario fenomenológico a partir de Emmanuel Lévinas*, Universidad Iberoamericana, México 1997, 14 x 20, 240 pp.

La fenomenología, sin olvidar la ciencia, ni la conciencia, ni la razón, nos sitúa en un terreno cuya originalidad exige que nada se dé por supuesto ni descontado. Así nos coloca en un ámbito donde la densidad fáctica, la opacidad de la subjetividad corporal y la tensión real de la existencia nos ponen ante el misterio. Esta reflexión nos orienta en el camino de la ética y del sentido que no es mera invención del sujeto sino que se nos impone por la realidad misma de las cosas, según Zubiri *realitas*, y sobre todo de las personas. Así la irrupción del otro nos coloca ante el camino del más allá de lo inmediato y de la vida utilitaria. Entonces, el yo y el tú se convierten en '*la crisis misma del ser y del ente en lo humano*'. Es así como el otro nos saca de quicio y nos lleva más allá de nosotros mismos por la fuerza del amor de manera sorprendente: "El amor no es una posibilidad, no se debe a nuestra iniciativa, es sin razón, nos invade y nos hiere, y sin embargo el yo sobrevive en él" (Lévinas, *El tiempo y el otro* 132) (p. 217). Entonces sobreviene el milagro de la vida y de la auténtica moral: "El único valor absoluto es la posibilidad humana de otorgar al otro prioridad sobre uno mismo, no creo que exista una humanidad capaz de recusar este ideal, aunque lo

declaremos ideal de santidad. No quiero decir que el hombre sea un santo, digo que es aquel que ha comprendido que la santidad es incontestable. Tal es el comienzo de la filosofía, de lo racional, lo inteligible" (Lévinas, *Entre nosotros*, 135) (p. 227). Estamos ante un escrito de verdadera fenomenología, en el que el auténtico pensamiento de Lévinas se ha encarnado y nos arrastra a un mundo sorprendente, desde la corriente vital más inmediata, para traer sentido y nueva moral a un mundo que la había perdido.– D. NATAL.

ECO, U.-MARTINI, C.M., *¿En qué creen los que no creen? Un diálogo sobre la ética en el fin del milenio*, Ediciones Temas de Hoy, Madrid 1997, 13 x 21, 166 pp.

Umberto Eco, popularmente famoso por su novela llevada al cine *El nombre de la rosa*, es profesor de Semiótica en la Universidad de Bolonia desde 1971. Esta es su verdadera especialidad y su auténtica importancia. Desde ahí fue uno de los primeros que matizó el estructuralismo triunfante con su importante obra filosófica *La estructura ausente*. También es muy de tener en cuenta su ensayo titulado *Obra abierta*. El cardenal Martini es un eclesiástico bien conocido por ser un gran Bibliista, escritor de numerosos libros de espiritualidad, y un hombre capaz de dialogar abiertamente con el mundo de hoy como se demuestra en esta obra. Convocados por la revista *El Liberal* dialogan, Eco y Martini, sobre varios temas decisivos como la esperanza humana y la obsesión laica por un nuevo apocalipsis, el comienzo de la vida humana y sus implicaciones, la mujer en la Iglesia y sus problemas, el sentido de una ética universal y otros temas. Cada cual expone tranquilamente su opinión, de forma asequible al gran público, y el otro le contesta en el mismo tono. Unas veces comienza a exponer uno y otras otro. En el segundo apartado que lleva por título, Coro, aportan también sus opiniones otros autores importantes como E. Severino, M. Sgalambro, E. Scalfari, I. Montanelli, V. Foa y C. Martelli. Al final se encargó al cardenal hacer una recapitulación que lleva por título: La ética, sin embargo, precisa de la verdad. Estamos ante una obra de gran éxito en Italia y que deseamos prosiga en España porque nos indicaría que también aquí realmente leemos y tenemos verdadero interés por los problemas vitales que hoy nos rodean.– D. NATAL.

SAVATER, F., *El valor de educar*, Editorial Ariel, Barcelona 1997, 13 x 21, 223 pp.

El profesor Savater nos presenta la situación de la tarea educativa hoy. Se necesita un gran coraje para educar ya que estamos envueltos en un torbellino de cambio que no es fácil dominar. Como recuerda Carlos Tedesco hemos perdido la casa y la plaza, es decir, los valores básicos familiares y los valores fundamentales de la convivencia social. Pero eso mismo obliga a darse cuenta que la educación es un valor transcendental para el hombre y la sociedad pues en ella nos jugamos la autenticidad de la persona y el futuro de la sociedad. De hecho, cada vez que se tratan las grandes inquietudes de nuestro tiempo: el racismo, la intolerancia, la violencia, las drogas etc, se llega a la conclusión de que estas cuestiones deben afrontarse ya desde la escuela. Pero la escuela misma también está en crisis en la mayoría de los países como no podría ser de otra manera. A esta crisis hay que añadir los cambios constantes de planes de estudios, las protestas estudiantiles y las lamentaciones de los padres, las quejas de los maestros y los debates permanentes sobre enseñanza pública y privada. Por todo ello es necesario plantear las cuestiones esenciales sobre la educación y su sentido, lo que esperamos de ella y lo que puede llegar a ser como iniciadora en conocimientos creadores y como educadora de ciudadanos en democracia. El profe-

sor Savater se plantea todas estas cuestiones desde el pensamiento filosófico, lo que le permite reflexionar serenamente sobre la tensión educativa entre disciplina y libertad, entre humanidades y ciencias, entre el papel de la familia y la neutralidad escolar, entre la moral y el instinto. Una reflexión que llega con claridad a las personas concretas. Así, el libro se abre con una carta a una maestra y termina con otra a una ministra. La obra se completa con una breve antología de textos sobre el tema educativo que ayudan a seguir la reflexión personal.– D. NATAL.

ESTEBAN ORTEGA, J., *Emilio Lledó: Una filosofía de la memoria* (Aletheia 27), Editorial San Esteban, Salamanca 1997, 13 x 21, 311 pp.

En reciente reseña a una de sus obras, decíamos que el profesor Lledó era uno de los pocos maestros que nos quedan a la generación filosófica actual. Pues bien, aquí nos encontramos con la primera tesis doctoral sobre su filosofía. Y eso hay que celebrarlo. Porque "Tener logos, nos dice Lledó, es poder escuchar toda otra palabra, es no querer que caigan al olvido todos los diálogos posibles" (p. 90). El profesor Lledó ha procurado despertar la lengua a la vida. Esa vida que es memoria del pasado, del presente y del futuro como había dicho Aristóteles y popularizó san Agustín. Porque para Lledó "ser es, esencialmente, ser memoria". Pero reflexionar sobre la memoria no es sólo una profesión de fe en el pasado de la historia humana sino también 'la ilusión por esforzarse en desbrozar las posibilidades creadoras de futuro'. A partir de esta experiencia fundamental, el autor expone los temas más importantes del pensamiento del maestro como la revitalización lingüística de la memoria, la filosofía como aplicación, el platonismo aristotélico, historia y temporalidad, ontología de la subjetividad, la escritura, y la memoria compartida. Una reflexión final resume las claves de la vida y la vivencia pensada. Como dice el profesor Lledó en el Prólogo: "El libro de Joaquín Esteban Ortega no sólo me ha hecho entender cuestiones fundamentales de la filosofía contemporánea, sino que me ha permitido entenderme mejor a mí mismo, y entender mejor el camino que aún queda por hacer". Una bibliografía de la obra de Lledó y sobre Lledó completa este interesante escrito.– D. NATAL.

MILLÁN-PUELLES, A., *El interés por la verdad*, Ediciones Rialp, Madrid 1997, 16 x 24, 334 pp.

Ante el mundo virtual que con frecuencia nos asalta y en que aparentemente 'todo vale' y la misión de verdad no parece nada evidente, ni siquiera en los medios universitarios como era tradicional, el profesor Millán-Puelles se pregunta si el interés por la verdad pertenece realmente a la auténtica condición humana o es solamente cosa de otro tiempo, y hoy únicamente estaríamos en condiciones de asegurar el uso práctico de la verdad, es decir un utilitarismo rampante. Para resolver la cuestión, el autor distingue entre el interés cognoscitivo y el interés comunicativo de la verdad. Con respecto al primero se examinan los factores preconscientes, conscientes, fenomenológicos y además los problemas éticos del ejercicio cognoscitivo teórico y práctico, un ejercicio regulado por las virtudes morales. La segunda parte examina los diversos modos humanos de comunicación de la verdad, incluido el silencio. Las condiciones de posibilidad de la comunicación y los problemas fenomenológicos y éticos relativos a este ejercicio. Finalmente se plantea el problema de la mentira en dos aspectos éticos. El análisis minucioso de la teoría del engaño y sus finalidades diversas hace que el autor pueda resolver las objeciones aparentemente insuperables

que se suelen oponer a la reprobación incondicionada de la mentira. El profesor Millán-Puelles tiene un amplio historial Universitario. En 1976 obtuvo la Cátedra de Metafísica de la Universidad Complutense, es profesor visitante de varias Universidades extranjeras, Consejero Numerario del C.S.I.C. Presidente de la Sociedad Española de Fenomenología y Miembro de la Junta directiva de la misma sociedad Internacional. Actualmente jubilado, prosigue su labor creadora.– D. NATAL.

WAGNER, P., *Sociología de la modernidad. Libertad y disciplina*, Editorial Herder, Barcelona 1994, 21 x 14, 366 pp.

Peter Wagner es profesor de Sociología en la universidad de Warwick, miembro del Centre National de la Recherche Scientifique de París, y autor de varias obras.

La sociología, como ciencia, nació con la modernidad, como una forma de autoobservación de la misma. Por eso el autor considera, que "nunca podrá conseguir la distancia necesaria para cualquier empresa analítica (...) (aunque) merece la pena retroceder un paso para poder lanzar desde cierta distancia una ojeada a la modernidad".

Al fondo de los discursos postmodernos se han diagnosticado, en las dos últimas décadas, grandes cambios en las sociedades occidentales. Se habla de la crisis de gobernabilidad de las democracias de masas, de la crisis de la orientación keynesiana de la economía, de la crisis del Estado social democrático de bienestar, de la crisis ecológica del industrialismo, del desafío relativista y postpositivista de la ciencia.

Para dar respuesta a este diagnóstico de crisis, se han lanzado al mercado una serie de conceptos que intentan hacer comprensibles los rasgos novedosos de estas sociedades en transformación. Se habló en los años sesenta de sociedad postindustrial y, más tarde, aparecieron denominaciones tales como sociedad del consumo, sociedad del conocimiento, sociedad de la información, sociedad del riesgo, neoliberalismo o nuevo individualismo. "La confusión parece ser el santo y seña del diagnóstico sociológico del momento (...) por la incapacidad de los sociólogos de entender lo que podría denominarse la ambigüedad de la modernidad" (p. 12). Se acentúan determinados aspectos del cambio social en detrimento de los aspectos opuestos, se describe una situación nueva comparándola con la anterior sin prestar atención a la coherencia de los conceptos. "Ante una mirada más atenta –afirma el autor–, se desvanecen la mayoría de los baratos teoremas sobre la novedad del presente. Lo supuestamente novedoso se revela, al fin, como un fenómeno desde tiempo atrás conocido de la modernidad".

Para demostrar esta tesis de que los cambios actuales están muy lejos de significar el "fin de la modernidad, el "fin de la historia" o el "fin del sujeto", el señor Wagner, en la línea de los grandes clásicos –desde Max Weber, Emilio Durkheim hasta Talcott Parsons y más allá–, propone una "redescripción histórica de la modernidad (...) que debe incluir una redescripción de la sociología". Las configuraciones que se están formando en nuestros días –afirma– muestran ciertos rasgos comunes con las sociedades decimonónicas anteriores a la "modernidad organizada" (a la que otros sociólogos muy pronto denominaron "sociedad de masas" o "sociedad industrial", surgidas a finales del siglo XIX); estaríamos en lo que él denomina "modernidad liberal restringida".

En nuestra personal opinión, nos encontraríamos ante una postura muy cercana, en líneas generales, a la defendida por los "autores postmodernos oficiales" que presentan la postmodernidad como antimodernidad (Lyotard, Vattimo, Finkielkraut, Baudrillard), y Emilio Lamo de Espinosa que la considera como "proceso de radicalización de la modernidad".

La doble redescrición histórica de la modernidad y de la sociología que presenta este libro, por razones personales y de accesibilidad, están centradas en términos históricos y empíricos en Europa occidental desde las postrimerías del siglo XVIII, aunque, a veces, la mirada desborde estas fronteras para, por contraste, abarcar otras variantes "nítidamente marcadas de la modernidad" en los Estados Unidos y en el socialismo soviético.

En este ensayo no se trata únicamente de disquisiciones terminológicas –postmodernidad, postindustrial, postmecanicista, postcontemporánea, "tercera ola", ultramodernidad, modernidad tardía, modernidad liberal restringida– sino de recuperar elementos particularmente amenazados, como la formación de identidades sociales, la autonomía individual, y la política de la comunicación, de la interacción y de la toma de decisiones cooperativas. En palabras del autor: "un intento de vincular una exposición de los conceptos de la *sociología teórica* con una descripción del carácter *histórico-sociológico* y ambas, a su vez, con la problemática de una *teoría normativa política*" (p. 15).– F. RUBIO C.

PETRELLA, R., *El bien común. Elogio de la solidaridad*, Editorial Debate, Madrid 1997, 21 x 14,5, 147 pp.

Riccardo Panella es doctor en Ciencias Políticas y Sociales, enseña en la Universidad Católica de Lovaina y es autor del libro *Los límites de la competitividad*. El título conduce directamente al tema abordado. Según propia confesión, en esta obra desea hacer una reflexión sobre los fundamentos y el funcionamiento de las sociedades contemporáneas, "que desemboquen en propuestas para la acción".

Hoy en día no es fácil hablar del interés general y del bien común. Es más, las acciones de los Gobiernos (liberalización de los mercados, desregulación de los sectores, privatización de las empresas y los servicios) parecen ocuparse únicamente de la competitividad (ganar cuotas de mercado), la eficacia productiva y la rentabilidad financiera. "Todo debe ponerse al servicio de la "Santa Trinidad" del Dios Mercado, a saber: liberalización, desreglamentación y privatización" (p. 16)

La depauperación mundial, la exclusión social generalizada, que alcanza a categorías sociales hasta ahora consideradas como no afectadas, la degradación ambiental del planeta (a pesar de Río 1992, Agenda 21), la explosión demográfica (8.000 millones en el 2020) –afirma el autor–, son el resultado de una forma de desarrollo tecnológico y económico y de políticas sociales que buscan no el interés general de la sociedad a nivel mundial, sino la supervivencia de individuo, "su" crecimiento económico (nacional), "su" competitividad y "su" riqueza.

La tesis desarrollada en el libro es que, en buena parte de los países desarrollados, "en los últimos veinte años, en grados diferentes, obedecen cada vez más a concepciones y políticas destructoras del bien común, que han hecho de los valores y criterios propios de la economía de mercado capitalista la referencia exclusiva y la medida de lo bueno, lo útil y lo necesario" (p. 11). En resumen: hacer que gane el mercado y que pierda la sociedad. Para ello se recurre a la cultura de la conquista de mercados, a la cultura del instrumento (ordenador, moneda única, telefonía móvil, superautopistas de la información, "recursos humanos", reducciones de empleo, desinversión del "Welfare State"). Frente a estas dos culturas, el Sr. Petrella propone la vuelta: a la ciudadanía y la solidaridad, a la seguridad de la existencia y la garantía de los derechos, al sentido de "estar y hacer juntos", a la reconstrucción del sentido del "bien común" mundial.

A mi modo de ver, dentro de una visión bastante unilateral del "pensée unique", que parece no ser tan único por lo abultado de la bibliografía contraria que últimamente se está

lanzando al mercado, se nos propone una gran utopía abierta a la esperanza. ¿Una voz que "clama en el desierto"?- F. RUBIO C.

SCHWEICKART, D., *Más allá del capitalismo* (Presencia Social 18), Editorial Sal Terrae, Santander 1997, 21 x 14,5, 516 pp.

El autor es profesor de filosofía en la "Loyola University" de Chicago (Ohio). Este libro es una versión reelaborada de una anterior obra del autor publicada en 1980, "*Capitalism or Worker Control?*".

La tesis central de *Más allá del capitalismo* es que, a pesar de la muerte del "socialismo real", no es posible justificar el capitalismo neoliberal desde ningún punto de vista, ni económico ni ético. En consecuencia plantea su alternativa que -afirma-, es económicamente viable frente al capitalismo dominante, y que denomina "Democracia Económica". Esta alternativa consiste en un socialismo de mercado con planificación descentralizada de las inversiones, y democracia en el trabajo. Lo que podíamos denominar la "Tercera vía", es una "forma de socialismo, con sustancial propiedad social de los medios de producción, uno de cuyos rasgos esenciales lo constituye la gestión de las empresas por sus trabajadores" (p. 19). El modelo yugoslavo de socialismo participativo, la reconstrucción del Japón y el desarrollo de las Cooperativas de Mondragón serían experiencias concretas que avalarían este modelo.

La comparación que el profesor Schweickart establece entre el capitalismo y su "Democracia Económica" se hace de acuerdo a criterios económicos -eficiencia en el uso de los recursos, crecimiento y estabilidad- y criterios políticos -igualdad, libertad y democracia-. La conclusión es que el capitalismo, tanto en su versión más radical (capitalismo manchesteriano de 1848 del "laissez faire") como en la más moderada (capitalismo keynesiano y post-keynesiano), es menos eficiente, porque está lleno de ineficiencias (desempleo, costos de ventas, ineficiencia X -o no bien identificadas de las empresas-), porque crece de una forma anárquica e inestable, porque lleva necesariamente a limitar la libertad del que no tiene bienes materiales, porque crea y agrava las desigualdades y porque convierte la democracia en una máscara vacía.

El autor también compara su modelo con el "Nuevo Izquierdismo" contemporáneo, llegando a idéntica conclusión. El nuevo modelo propuesto llevaría a "la realización del sueño de Keynes (la "eutanasia del rentista"), del de Galbraith (la "eutanasia del accionista") e incluso del de Marx (la "expropiación de los expropiadores") (p. 409).

A mi entender, parece que todos los datos apuntan a que el capitalismo adolece de fallos importantes, como el desempleo, las sucesivas etapas de crecimiento y depresión económicas y las grandes desigualdades. No sólo las sociedades económicamente avanzadas (EE UU y Europa), sino también los países emergentes (México, Argentina, Brasil) y los países pobres (Bangladesh, Nigeria o Tchad) han sido caracterizadas como "sociedades en las que el ganador se lo lleva todo".

Pero, como reconoce el prologuista del libro, profesor Luis de Sebastián, el caso yugoslavo no da mucho de sí, las Cooperativas de Mondragón podrían tener una vigencia limitada a sociedades pequeñas y cerradas, y el capitalismo japonés de la reconstrucción se dio en unas circunstancias muy especiales y difícilmente repetibles.

Nuestro profesor pecaría un poco de "aquel optimismo idealista de quienes creen que políticas bien diseñadas, con todos los detalles de ejecución incluidos, se imponen por su propio peso con un poco de ayuda del movimiento de masas". Ya Michel Crozier señalaba que "no se reforma una sociedad por decreto".- F. RUBIO C.

PASSELECQ, G. - SUCHECKY, B., *Un silencio de la Iglesia frente al fascismo. La Encíclica de Pío XI que Pío XII no publicó*, Editorial PPC, Madrid 1997, 22 x 14,5, 299 pp.

Georges Passelecq es monje benedictino belga de la abadía de Maredsous y Bernard Suchecky, de familia judía, es actualmente bibliotecario en Estrasburgo.

No es la primera vez que se cuestiona la actitud de Pío XII respecto al nazismo. La obra de Rolf Hochhuth, "El Vicario", estrenada en Berlín el 17 de febrero de 1963 ya denunciaba el "silencio de Pío XII" sobre el antisemitismo nazi. Las negociaciones de Pío XI con los nazis y los comunistas resultaron un fracaso y, en marzo de 1937, con algunos días de diferencia, dos encíclicas condenaron solemnemente sus doctrinas: la "Mit Brennender Sorge" y la "Domini Redemptoris".

Los datos escuetos a los que se refiere esta publicación son los siguientes. En su edición del 5 de abril de 1973, "L'Osservatore romano" publicaba una aclaración, bajo el título "Una encíclica fallida", en que precisaba que en el nuevo volumen, que incluía documentos pertenecientes al final del pontificado de Pío XI, faltaba "un documento que ha llamado recientemente la atención de la prensa internacional". El Vaticano reaccionaba así, rápidamente, al expediente de "una encíclica de Pío XI en contra del antisemitismo", que se había dado a conocer al público por primera vez, a través de una serie de artículos publicados en Estados Unidos en el "National Catholic Reporter" (Kansas City), entre diciembre de 1972 y enero de 1973.

En junio de 1938, el papa Pío XI confió a un jesuita americano, el padre John LaFarge, la tarea de redactar los documentos preparatorios de una encíclica que denunciaba el racismo y el antisemitismo. Hacia finales de septiembre de ese mismo año el general de la Compañía de Jesús recibe tres versiones del proyecto, redactados en francés, inglés y alemán, de las cuales, al menos una, se titulaba "Humani Generis Unitas". Y después, nada. Pío XI murió en febrero de 1939, le sucedió Pío XII, y la II Guerra Mundial comenzó en septiembre con la invasión de Polonia sin que la encíclica en cuestión hubiese visto la luz.

¿Qué ocurrió? Algunos plantean la hipótesis de que el general de los jesuitas podría haber retrasado deliberadamente la transmisión del documento que habría "contrarrestado sus opciones estratégicas, que eran más anticomunistas que antinazis" (p. 40). Otros creen que Pío XII no se oponía tan radicalmente, como su antecesor, al antisemitismo, y que, por lo tanto, "no lo consideraba una de sus más altas prioridades políticas"; o que, por su personalidad, era Pío XII "menos propenso a adoptar una posición sujeta a controversias"; de todas formas, se puede encontrar parte del contenido de la "fallida encíclica" en documentos de Pío XII, empezando por la encíclica "Summi Pontificatus". Otros cuestionan el "funcionamiento interno del Vaticano durante la II Guerra Mundial".

Los autores exponen sus conclusiones en esta línea: "un estudio inacabado sobre una encíclica que no vio la luz". Las cuestiones que plantean se podrían reducir a cinco grandes preguntas: ¿Por qué un silencio tan largo? ¿Cómo se escribe una encíclica? ¿Por qué tantas trabas a este estudio? ¿Qué pensar de su ausencia de resultados? ¿Debemos distinguir entre antisemitismo y antijudaísmo?

Si el proyecto de encíclica no se hubiera truncado, ¿habría cambiado el curso de la historia y se habría evitado la "solución final"? La más celebrada de las encíclicas, la "Rerum Novarum", ni impidió la revolución rusa de 1917, ni detuvo la marcha triunfante de la economía liberal.

A mi entender, se ofrece mucha información y material para quienes se sientan interesados e iniciados en el tema.— F. RUBIO C.

Historia

HERNANDO SÁNCHEZ, C.J., *Las Indias en la Monarquía Católica: imágenes e ideas políticas*, Universidad de Valladolid, Valladolid 1996, 17 x 12, 203 pp.

Las Indias, lejanas posesiones de la Corona de Castilla, formaron parte integrante de la Monarquía católica o lo que se ha llamado Imperio Español, especialmente a partir de Carlos V, con una consolidación en tiempos de Felipe II. Hay unos antecedentes en los Reyes Católicos y la gestación de la polémica espiritual y jurídica, de Montesinos a Cisneros, de Cortés a Ariosto, de Fernández de Oviedo a Francisco de Vitoria, etc. A pesar de la abundante bibliografía y fuentes citadas hay lagunas y omisiones lamentables, como las correcciones que hizo Alonso de Veracruz a Vitoria sobre los títulos legítimos de la conquista *in situ*. Se comienza resaltando el título de Carlos V en México como se hizo en todas las capitales de sus reinos. Aunque Alonso de Veracruz no se relacionó directamente con Carlos V, sino más bien con Felipe II, fue, en el mismo Méjico, el representante más conspicuo y abanderado del Vicariato Regio, al que no se hace mención, ni a las causas justas de la conquista. Se trata de una omisión lamentable en no pocos historiadores hispanos, que ha subsanado un historiador norteamericano Ernest J. Burrus. Hay buenos estudios de autores españoles como el de Prometeo Cerezo de Diego, al que tampoco se cita. Esto no resta méritos a esta obra donde se hace ver la influencia de Gattinara y otros en Carlos V para pensar en *imperium sine fine*, que se desarrolla en el capítulo primero de este libro, al que sigue el *uni reddatur y excaecat candor* del capítulo segundo con la inserción de las Indias en el gobierno central y el gobierno virreinal. Se expone en el capítulo tercero la estrategia imperial y su técnica de gobierno, que supo justificar el imperio durante tres siglos. Hubo sus sombras y tensiones entre la Corona y sus representantes. Las Empresas de Saavedra Fajardo y los cuadros del Salón de Reinos del Buen Retiro, como se observa al final, "son imágenes de distintos aspectos de una misma realidad política e institucional", que se prolongan incluso después de la Independencia.— F. CAMPO.

HOUBEN, H., *Roger II von Sizilien. Herrscher zwischen Orient und Okzident*, Primus Verlag, Darmstadt 1997, 22 x 15, 344 pp.

En cinco capítulos con una introducción y una conclusión se relata biografía de Rogerio II (1095-1154) rey de Sicilia, en tiempos del papa Inocencio II, con el que tuvo serios problemas. Rogerio, siendo duque de Sicilia, ya aspiraba al título de rey, que no sólo consiguió, sino que extendió su poder por el sur de Italia, Apulia y Capua, contra la voluntad del papa, que le reconoció como rey de Sicilia en 1139 y la investidura de Apulia y de Capua. Consta en monedas acuñadas que se consideró rey de Sicilia, Apulia y Calabria por la gracia de Dios: *Rogerus Dei gracia Sicilie Calabrie Apuliae rex*. Sus relaciones con los árabes y bizantinos le llevaron a servir de puente cultural entre oriente y occidente, como se demuestra en el capítulo cuarto. Su tumba se conserva en la catedral de Palermo con seis columnas y baldaquino tal como aparece en la foto entre las pp. 134 y 135. El hecho de servir de enlace entre oriente y occidente con intercambio de culturas, ha despertado interés por sus actuaciones, que han tenido repercusión en épocas posteriores. Se da un resumen cronológico de su vida con los autores árabes, griegos y latinos, que escribieron sobre él. Está bien documentada esta obra y tiene índices, que facilitan su consulta. Se trata de un buen aporte para conocer la estructura de la sociedad medieval, en la que no faltan ele-

mentos de algunas implicaciones orientales, especialmente en Sicilia y sur de Italia en aquella época.- F. CAMPO.

SCHMALE, F.J., *Funktion und Formen mittelalterlicher Geschichtsschreibung. Eine Einführung*. Mit einem Beitrag von H.W. Goetz, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1997, 13 x 21, 223 pp.

Se trata de analizar la forma de escribir la historia del mundo medieval en Occidente y las funciones que cumple esta historia escrita en su tiempo. Entonces hay que relacionarla con las otras ciencias como la literatura y las formas de narrar. Así podemos adentrarnos en las fuentes de la historiografía medieval, su origen y desarrollo, tal como la entienden los modernos medievalistas. En diversos capítulos se tratan los presupuestos de la historiografía medieval, el tiempo y el espacio en cada época, el sentido y el significado global de la historia, como un todo, las circunstancias del pasado, la historia como ciencia en cuanto a su verdad y autenticidad, la tarea del escritor de historia, los diversos géneros históricos, el objeto de los relatos, su horizonte e intención, y las funciones de la historiografía medieval en su público. Finalmente H.W.Goetz hace un estudio muy importante y detallado sobre el sistema de las ciencias medievales donde la escritura de la historia descubre referencias importantes a la exégesis bíblica y a la misma teología. Con este escrito nos adentramos un poco más en el mundo medieval para hacer de nuevo historia después del famoso 'fin de la historia'.- D. NATAL.

ANGENENDT, A., *Geschichte der Religiosität im Mittelalter*, Primus Verlag, Darmstadt 1997, 17 x 22, 986 pp.

Por paradójico que parezca la historia de la religiosidad cristiana medieval no se había escrito hasta el presente. Pues no se trata únicamente de hablar de la teología de esa época sino de la experiencia religiosa que decide el movimiento social, civilizador e intelectual de la religión. Se trata de los supuestos éticos del primer cristianismo que a la caída del imperio romano va a ofrecer nuevo camino de vida a las generaciones que llegan hasta la edad media tardía. A partir de este núcleo fundamental se examinan los distintos momentos de la edad media en sus diferentes vivencias y realidades como el monaquismo y la escolástica, las ciencias y la universidad o la mística según las características propias de cada época. En la segunda parte se trata el tema de Dios, Dios como persona, Dios y el Derecho, Dios y el mundo. Se presenta el Cristo del Nuevo Testamento y las ideas cristológicas en sus variados conceptos y representaciones. Un capítulo se dedica también a los ángeles y a los demonios, y a la divinización del hombre. En la tercera parte se habla de la Biblia y la Teología, la exégesis y la escolástica, las herejías, la tolerancia y la inquisición. La parte cuarta se dedica al hombre y el mundo, sobre el pequeño y gran mundo, el hombre y la familia, el cuerpo y el alma, el hombre y la mujer, el matrimonio, la comunidad y la sociedad, la universalidad cristiana, la comunión de los santos, los reyes y los papas, la parroquia y el monasterio. En la parte quinta se recoge la liturgia, el culto y lo santo, el sacrificio y la sangre, los sacramentos y los diversos sacramentales, la música y la danza, los tiempos y lugares religiosos. También la iniciación cristiana, la lectio divina y la oración, la cena del Señor etc. La sexta parte se dedica a la gracia y el pecado, a la ética evangélica, a la oración y la mística, a la vocación y el seguimiento, la ascesis, la caridad social, el sentido del pecado y la confesión y la teología escolástica de la confesión. En la parte séptima se recuerda

la muerte y su liturgia, la muerte y la resurrección, la venida final de Cristo, y el cielo y el infierno. Con toda esta exposición se consigue una visión amplia y completa de la experiencia religiosa que cruza toda la edad media de parte a parte. Una abundante bibliografía completa esta gran obra que nos introduce en la vivencia real y auténtica de la religión medieval en todas sus dimensiones.- D. NATAL.

MARTÍN RIEGO, M., *Las Conferencias Morales y la formación permanente del clero en la archidiócesis de Sevilla (Siglos XVIII al XX)*, Fundación Infanta María Luisa, Sevilla 1997, 24 x 16, 426 pp.

La CEE declaraba a 1996 como año europeo de la educación y formación permanentes. De ello se aprovecha el autor para elaborar este trabajo, que no es el primero en esta línea, consciente de la importancia que tuvo, tiene y tendrá la formación inicial y permanente del clero. Así lo ha demostrado la Iglesia a lo largo de la historia, con un crecido interés y una constante preocupación por dotar al pueblo fiel de unos pastores intelectualmente formados y capacitados para el desempeño de sus obligaciones, sirviéndose de diferentes medios, uno de ellos fueron las *conferencias morales*, cuya naturaleza, historia y obligaciones en la archidiócesis de Sevilla se nos ofrece aquí. Es un estudio amplio, aunque se ciña a los límites hispalenses; es profundo a la vez que su exposición es clara; su metodología precisa, llegando a conclusiones bien fundadas y contrastadas. Es útil porque, revisando el ayer, es un acicate de cara al futuro en el campo de la educación de todos, pero de manera especial del clero del tercer milenio, pues en palabras de San Agustín "quien se renueva de día en día, pasa a gozar del día que no se acaba".- J. ÁLVAREZ.

ORLANDIS ROVIRA, J., *El pontificado romano en la historia*, Palabra, Madrid 1996, 22,5 x 14,5, 335 pp.

Quien fuera durante años catedrático de Historia del Derecho en la Universidad de Zaragoza y primer Decano de la Facultad de Navarra nos ofrece aquí un estudio al alcance del gran público que esté interesado en conocer la historia del pontificado romano, que no de los pontífices, de la institución, que no de los papas. Otras publicaciones en manuales sobre la historia de la Iglesia antio-medieval le avalan y acreditan. Esta, que se gestó tras la participación en el Simposio celebrado en Roma (1989) sobre el Primado del Obispo de Roma en el primer milenio, consta de 20 capítulos, dedicando los 3 primeros a su fundamentación por medio de textos bíblicos y extrabíblicos; los 16 restantes son un rápido recorrido por el tiempo mostrando la supervivencia de una institución que ha tenido que afrontar crisis religiosas y políticas, cambios culturales y debilidades personales. El capítulo vigésimo es un decálogo en el que resumen toda su obra. Creemos que cumple con el objetivo fijado de dar "una visión global de la vida del Primado romano a través de los siglos, capaz de contribuir a la formación histórica y de enriquecer la cultura cristiana" de sus lectores.- J. ÁLVAREZ.

PANIAGUA PÉREZ, J., *El trabajo de la plata en el sur del Ecuador durante el siglo XIX*, Universidad de León, León 1996, 24 x 17, 184 pp. + ilustr.

No es éste su primer estudio sobre el trabajo de la plata en el Ecuador. Bástenos recordar aquí su artículo *La plata labrada de San Agustín de Quito* con el que inauguraba el año

1991 una frecuente colaboración en la revista *Archivo Agustiniiano*. El autor es un pionero en este campo de la platería ecuatoriana, y en este ensayo se circunscribe más concretamente al arzobispado de Cuenca y la provincia de Azuay, intentando recuperar para la historia del Ecuador y del arte la importancia que la orfebrería del siglo XIX ha tenido, resaltando las figuras de dos plateros cuencanos como Enrique Camino Alvarado y Manuel Landín que no se limitaron a ser meros copiadorees del neoclasicismo europeo, sino que alimentaron su creatividad con gustos propios de sus gentes. Las 63 ilustraciones, la bibliografía, los índices geográfico y onomástico enriquecen notablemente el valor de este libro.- J. ÁLVAREZ.

PANIAGUA PÉREZ, J.-VIFORCOS MARINAS, M.I., *El humanismo jurídico en las Indias: Hernando Machado y su Memorial sobre la Guerra de Chile* (Biografías Extremeñas 19), Diputación de Badajoz, Badajoz 1997, 17 x 12,5, 302 pp. + ilustr.

Es de agradecer a los autores el esfuerzo realizado al publicar este libro porque es una aportación significativa al estudio del tan olvidado humanismo jurídico de las Indias, postergado por las hazañas conquistadoras, pues nos presentan la vida y obra de un funcionario que contribuyó con su saber al desarrollo cultural y social de las Indias. Las dos primeras partes de la obra nos ofrecen los orígenes y familia de Hernando Machado, la valoración de su figura y la situación del Chile del siglo XVI. A continuación se ofrece una edición crítica del escrito de Hernando Machado *Memorial de la Guerra de Chile* (pp. 165-249). Las última páginas están dedicadas a un glosario, nómina de gobernadores y virreyes, bibliografía e índices que facilitan su lectura y comprensión. Desde aquí animamos a los autores a que sigan trabajando con este entusiasmo y rigor en el proyecto de investigación de la Dirección General de Investigación Científica y Técnica en el que están incardinados.- J. ÁLVAREZ.

PAYNE, R., *El sueño y la tumba. Historia de las cruzadas*, Península, Barcelona 1997, 21 x 13, 539 pp. + ilustr.

Obra póstuma del conocido novelista inglés, fruto de su atracción por el impacto entre las culturas de oriente y occidente. Y como epicentro el santo sepulcro, con una onda expansiva de 200 años, en cuya espiral se vieron envueltos moros y cristianos, reyes y plebeyos, mujeres y niños, caballeros y peregrinos. Todo este mundo resucitado, envuelto en albores y ocasos, sudores y purificaciones, escaramuzas y alianzas, palacios y tiendas de campaña es el que nos presenta el autor con un relato de los hechos que engancha por su viveza y fluidez. Sin traicionar a la musa histórica consigue presentarnos el octavario de las cruzadas que van desde 1095 a 1270 con frescura fascinante. Un buen libro para muchos ratos de ocio.- J. ÁLVAREZ.

SANZ VALDIVIESO, R (ed.), *Pedro de Alcántara. Vida y escritos. I. introducción* M. Andrés, BAC-CONFRES, Madrid 1996, 20 x 12,5, lxxvii-549 pp.

La Conferencia de Ministros Provinciales OFM de España y la BAC han aunado intenciones y fuerzas para dar a la luz esta colección intitulada *Místicos franciscanos españoles*, que ya tuvo su precedente en los años 40, y que ahora sale mejorada incluyendo vidas

y escritos de San Pedro de Alcántara, Juan de Cazalla, Bernabé de Palma, Bernardino de Laredo, Francisco de Osuna, Francisco Hevia, Juan de los Ángeles, Diego Murillo y Antonio Panes. El presente volumen consta de enjundiosa introducción a cargo del erudito Melquíades Andrés, sobre *La Mística del recogimiento*; siguen una buena bibliografía y una cronología sobre el biografiado y otros acontecimientos franciscanos, que nos ayudan a ubicarnos en el tiempo y las circunstancias. La primera parte de la obra la ocupa la vida del santo con unos apéndices epistolares; la segunda se reserva para la producción literaria. Ponen broche al volumen utilísimos índices bíblico, de conceptos, lugares y personas. Aunque los primeros destinatarios de esta obra sean los integrantes de la familia franciscana, no se excluye de su lectura a nadie que esté interesado en conocer los gozos y ayes del alma. En este nuestro mundo actual en el que muchos de nuestros contemporáneos se adentran o se pierden por sendas orientales (zen, budismo, etc.), pueden encontrar aquí una réplica ibérica en la que se valora la experiencia íntima, la oración afectiva, la libertad del espíritu y de la persona, la fraternidad gratuita y, cómo no, la pobreza que libera, todo ello como expresión formativa y decisiva del yo, tal como se nos ofrece en la introducción. Invitamos a todos aquellos que gusten de la mística a empezar a deleitarse con la vida y obras de San Pedro de Alcántara, "maestro buscado y querido de Santa Teresa, de quien ella decía que era muy sabroso en palabras y de muy lindo entendimiento".- J. ÁLVAREZ.

PONS PONS, G., *Dos mil años de fe. Luces y sombras en la larga historia de la Iglesia*, EUNATE, Pamplona 1996, 24 x 16,5, 417 pp.

La obra de este sacerdote menorquín nos presenta las luces y sombras de la Iglesia en los veinte siglos de su existencia. Personalmente pienso que enciende más luces que carga en sombras. Se lo agradecerá el pueblo cristiano de fe sencilla y fuerte, al que consideramos destinatario del libro por la forma asequible en que lo presenta y por el resumen que hace de los manuales de historia de la Iglesia en lengua española más socorridos.- J. ÁLVAREZ.

VV AA, *Religiosidad popular en España. Actas del Simposium 1/4-IX-1997. I-II*, EDES, San Lorenzo del Escorial 1997, 24 x 17, 1667 + 1078 pp.

Bajo la dirección del P. Javier Campos y el patrocinio de los Estudios Superiores del Escorial se publican los dos volúmenes de Actas del Simposium celebrado en septiembre de 1997. El tema a estudiar ha sido la religiosidad popular española, pero los dos subtítulos de cada tomo nos ofrecen una idea más exacta de lo expuesto por los conferenciantes y comunicantes. Mientras que el primero se expone sobre "religiosidad, devociones, culto mariano y a los santos, mentalidad, ideología, evolución, cofradías, semana santa (desarrollo), constituciones, sinodales, actas, manuales, predicaciones, exorcismos, penitentes, tradiciones, advocaciones, superstición, creencias...", el segundo se circunscribe más al ámbito de lo artístico, la "iconografía, arquitectura, pintura, escultura, imágenes, estampas, carteles, música, ermitas, exvotos, textos literarios, fiestas, romerías, procesiones, peregrinaciones, santuarios...". Un total de 107 trabajos recogen los dos volúmenes, de lo más variopinto y curioso, sin restar esto nada al valor de los mismos. Las aportaciones de escritores agustinos corren a cargo de J. Campos: "La Congregación de San Cayetano y Animas del Real Sitio de San Lorenzo del Escorial (siglos XVII-XIX)"; F. Campo: "Santa Rita, Abogada de Imposibles y Patrona de los Funcionarios de la Administración Local en España"; F. Carmona: "Santa Rita en la religiosidad popular de Mallorca"; J. Rodríguez: "Santuario

mariano de Camposagrado. Historia, leyenda, actualidad". La amplitud de la publicación hace que se traten temas que abarcan geográficamente desde las "cofradías en la montaña de León" hasta "recuerdos de San Juan de Dios en Ceuta"; o del ámbito filosófico-religioso filones como "contenido y objetivación de la vivencia religiosa" o "esencia del hecho religioso desde la metodología fenomenológica"; abundan también la temática de la "Semana Santa", "Cofradías", "Peregrinaciones" (desde Aachen a Santiago), "Santuarios", "Corpus Christi" (Toledo, Sevilla) u otras que llaman la atención por diferentes motivos, como la "religiosidad de las mujeres cofrades de Santa Ana de Zamora ss. XVII-XIX", "o de los viñeros malagueños", "disciplinados y penitentes", "liberación de un penado en Semana Santa de Málaga". Y no podemos soslayar el citar aquí 2 colaboraciones por su actualidad centenaria respecto al '98: "La espiritualidad cristiana en la Generación del 98: la Inmaculada y Santa Teresa en la tradición literaria y en la religiosidad popular"; y "Unamuno y las pruebas de la existencia de Dios: «Carta a Juan Solís» (un texto inédito)". Creemos que a partir de hoy no se debiera desconocer esta publicación a la hora de afrontar el tema de la religiosidad popular española.– J. ÁLVAREZ.

VIDAL MANZANARES, C., *Diccionario de los papas*, Península, Barcelona 1997, 19,5 x 13, 143 pp.

Interesante librito el de este autor que se pregunta y contesta por la perpetuidad bimilenaria de una institución como el papado que ha sobrevivido y superado a las monarquías hereditarias. Es la introducción lo más valioso de su obra, concluyéndola con estas palabras: "Quizá los dos últimos siglos no han sido el principio del fin sino un mero eclipse pasajero de un poder milenar. Quizá en un mañana caracterizado por la muerte de las ideologías su futuro sea más universal que nunca. A diferencia de las otras monarquías, la papal tiene la firme confianza de que no concluirá". Tras esto sigue un "Retrato de un papa prototipo" entresacado estadísticamente de la historia de los mismos y luego da paso a una cronología inicial que nos permite situar a los papas en su contexto histórico. Luego viene el diccionario de los papas, colocados por entradas alfabéticas para facilitar una mejor consulta. La brevedad de las voces es notoria. Se completa la publicación con un glosario de términos relacionados con la institución pontificia o su historia (antipapas, cruzadas, contrarreforma, francmasonería, indulgencias, ultramontanismo...)- J. ÁLVAREZ.

COLOMBÁS, G.M., *La tradición benedictina. Ensayo histórico. VII, I: Siglos XVII y XVIII*, Ediciones Monte Casino, Zamora 1997, 21 x 14, 431 pp.

La presente obra representa sólo la primera parte del VII volumen de *La tradición benedictina*. Se ubica en el espacio en Francia, en el tiempo en los siglos XVII y XVIII, siglos de auge – el "Gran Siglo"– y declinación respectivamente. De los seis capítulos de que consta el estudio, el primero está dedicado a las nuevas Congregaciones francesas. Tras presentar de forma breve tres Congregaciones de corta duración (Sociedad de Bretaña, Congregación de Saint-Denis, Congregación de Allobroges), dedica las más de sus páginas a estudiar la Congregación de Saint-Vanne: una congregación con estructura fuertemente centralizada, formada en la espiritualidad de Dom Felipe François y Simpliciano Gody sobre todo, promotora de los estudios, con Dom A. Calmet como figura señera, y que sufrió los efectos negativos del jansenismo y del racionalismo de la Enciclopedia hasta que la suprimió la Revolución.

El segundo capítulo, desproporcionadamente largo –más de cien páginas–, se ocupa de la celeberrima Congregación de san Mauro: sus orígenes, en contexto de reforma monástica –los maurinos más que fundar, reformaron monasterios ya existentes– a partir de la Congregación de Saint-Vanne que formó a sus primeros monjes. El autor pone de relieve la capital importancia dada en ella a la formación, tanto de los novicios como de los superiores, y presenta en sus grandes rasgos los diferentes aspectos, atento, sin embargo, a desechar la imagen de una corporación dedicada por entero o preferentemente, al trabajo intelectual y a las publicaciones eruditas. Más que en una vasta academia los maurinos tenían conciencia de estar en una «escuela de servicio del Señor». Más que sabios, los monjes son esencialmente penitentes; su espiritualidad estaba marcada por una fuerte ascesis, no sin influencias jansenistas. A su vez les defiende de la acusación de haber echado por la borda la paternidad del abad –elemento tan típicamente benedictino– y haberlo sustituido por una administración. Dentro de un gran abanico de personalidades entre las que poder escoger, en el contexto de la espiritualidad estudia la figura de Dom C. Martin; en teología, la de Dom J. Mège, moralista más que dogmático; en el campo de la erudición, que tanta admiración ha suscitado –"característica fundamental del enorme esfuerzo que S. Mauro realizó en el campo de las ciencias eclesiásticas"–, la de Dom L. d'Achery, la de Dom E. Martène y por supuesto la del príncipe de todos, Dom J. Mabillon, a quien dedica un capítulo entero, el último del libro. Como hasta las más gloriosas instituciones les llega su declinar, también a la C. de S. Mauro: jansenismo, enciclopedismo, masonería, fueron algunos de los males que dan razón de ese declinar. Pero el balance no puede ser más positivo.

El capítulo tercero está reservado para las monjas, en las personas de las grandes abadesas del período. Capítulo interesante para conocer las costumbres de una época y cómo en usos y estructuras hoy de todo punto inaceptables, pongamos por ejemplo el «nepotismo», podía florecer con vigor el espíritu. María de Beauvilliers, Margarita de Arbouze, Antonieta de Orléans-Longueville, Matilde del Smo. Sacramento, son figuras destacadas de las que se nos hace el retrato, grandes reformadoras, aunque a veces en la frontera del monacato propiamente benedictino, fruto en buena medida de los consejeros que tuvieron a su lado.

La Francia cisterciense es el objeto de los capítulos cuarto y quinto. En el contexto de la necesidad de reforma reconocida por todos, surge la Congregación de la «Estrecha Observancia». Sus vicisitudes y las tensas relaciones –«la guerra de las Observancias», así titula un apartado G. Colombás– con la luego llamada «Común Observancia» dominan el capítulo cuarto, en el que reserva también un lugar para el Císter femenino, y un apartado especial reserva para el caso de Port-Royal. El otro capítulo está dedicado enteramente al «fundamentalista» Rancé, abad de la Trapa. En el contexto de su doctrina, aparece contrapuesto a J. Mabillon, al que, como ya se ha indicado, dedica el capítulo siguiente, por la distinta actitud respecto a los estudios de los monjes. Por error tipográfico, se retrasa la muerte del abad hasta 1770 (p. 329). Por idéntico error se escribe 1536 en vez de (suponemos) 1636 en p. 89.

Sobra decir que el presente tomo sigue en la línea de los anteriores. No es preciso que repitamos lo ya indicado en la reseña de los anteriores.– P. DE LUIS.

TRIANA Y ANTORVEZA, H., *Léxico documentado para la historia del Negro en América (Siglos XV-XIX). I: Estudio preliminar*, Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá 1997, 23 x 15, 440 pp.

De nuevo el Instituto Caro y Cuervo nos sorprende con una nueva obra, perteneciente esta vez a la sección Biblioteca "Ezequiel Uricoechea", colección "que deja testi-

monio del interés y de la importancia que dicho Instituto pretende dar al estudio de las lenguas y de las culturas aborígenes".

Léxico documentado..., es un libro que, como asegura su mismo autor, "aspira a servir a quienes se interesan sobre los modos de vivir, correspondientes a distintos niveles históricos de nuestra personalidad nacional".

Pero hay algo más en esta obra. Puede servir y ser de gran utilidad para los etnoeducadores, encargados de mantener, transformar y vigorizar la geografía humana de Colombia. Aquí tienen un texto y una guía excelentes.

Es, diríamos, casi axiomático "entender por qué somos como somos, constituye un presupuesto que, de entrada, resulta definitorio, con el fin de mejorar la imagen que el país tiene de sí mismo y del universo".

Humberto Triana y Antorveza, miembro de número de la Academia Colombiana de Historia y Correspondiente de la Real Academia Española de Historia, presta con esta obra un importante servicio al amplio tema americanista y, más concretamente, al tema de las etnias y distintos idiomas.

Una obra, pues, extensa, densa y perfectamente documentada, que abarca desde ese momento clave del año 1492 y ese primer capítulo en que estudia "el arte de la lengua castellana", pasando por el *africanismo*, tema que lleva consigo *el negro* en América, el problema de *negros e indios*, la presencia del afroamericano en la creación cultural, hasta arribar al "palanquero", lengua criolla de Colombia de base hispánica.— T. APARICIO LÓPEZ.

GONZÁLEZ CUELLAS, T., *La Iglesia de Ntra. Sra. del Castillo Viejo*. PP. Agustinos, Valencia de don Juan, Estudio Agustiniano, Valladolid 1997, 21 x 14, 255 pp.

Se ha podido escribir que la historia no es sólo depósito de la memoria y sabia enseñanza de los hechos del pasado, sino también la ciencia de la vida humana.

Se me ocurre este pensamiento y reflexión, al tiempo de leer este nuevo libro de Tomás González Cuellas, sobre *La iglesia de Ntra. Sra. del Castillo Viejo*. PP. Agustinos, Valencia de don Juan, si bien yo le hubiera puesto otro título que dijera algo más, que expresara mejor su contenido y orden del mismo.

Porque el propio autor, en el preámbulo, nos habla de un "monasterio de PP. Dominicos", cuya presencia en la antigua Coyanza data de principios del siglo XIV, transcribiendo, a continuación, el capítulo XXIX de la *Historia de la Provincia de España de la Orden de Predicadores*, escrita por el P. José Manuel (o ¿Manuel José?, pues aparece citado de estos dos modos) Medrano, en el que trata de la fundación del monasterio dominicano en la histórica villa leonesa.

Después, a base principalmente del libro del ilustre coyantino y benemérito don Teófilo García, titulado: *Historia de la Villa de Valencia de don Juan*, junto con algunos datos sacados de varios Archivos y de otros autores que, de un modo u otro, han estudiado el tema, dedica varios capítulos a la Virgen del Castillo Viejo, a la bella imagen gótica del siglo XIII, que "siempre estuvo en su iglesia" y no en ese Castillo Viejo, castillo que nunca existió.

A partir del capítulo IV, González Cuellas describe la iglesia de los PP. Agustinos, con documentos aclaratorios, aproximación al edificio original y su reciente remodelación y casi total restauración.

Un capítulo más, para describir el hermoso *Retablo del Descendimiento*, restaurado también recientemente, que es del siglo XVI, con influencias de Juan de Juni y que parece tiene por autor a Martín Cabezas Corrales.

En las últimas páginas, vuelve al tema de la iglesia, su propiedad; a la construcción del colegio en 1882 por los agustinos de la Provincia de Castilla; a su posterior entrega a los de la Provincia de Filipinas, llevándonos a la inauguración en el año 1996, con sus fiestas, sus cultos, etc.

Todo un libro de historia de dicha iglesia coyantina, en la que están todavía los PP. Agustinos; pero quizá un tanto desordenado y con poca fuerza y atractivo para el lector.

Con todo, creo que sigue siendo válido el dicho aquel de que "el olvido de la historia envilece los pueblos, y al hombre la pérdida de la conciencia de sí mismo y de su pueblo". - T. APARICIO LÓPEZ.

VIDAL MANZANARES, C., *La ocasión perdida. Las revoluciones rusas de 1917. Historia y documentos*, Península, Barcelona 1997, 21 x 13, 254 pp.

A veces, uno se queda sorprendido de lo que lee en ciertas contraportadas. Concretamente, en la que ilustra el presente libro, donde se dice que su autor, nacido en Madrid el año 1958 –por lo tanto, de solos 40 años de edad–, doctor en Historia, Filosofía y Teología, licenciado, asimismo, en Derecho, actualmente profesor de Historia en la UNED, "ha publicado hasta ahora más de sesenta libros". Ahí es nada.

Pues bien, el que tenemos entre manos, queda ya bastante bien explicado con su título y subtítulo: el primero, responde al deseo del autor; el segundo, es una explicación histórica de las grandes revoluciones que se dieron en la Rusia de los últimos zares, uno de los acontecimientos más importantes del siglo XX. Es más, para César Vidal Manzanares, las revoluciones rusas –de modo especial la de 1917– constituyen el acontecimiento más relevante del siglo que ya está por finalizar; pues, al igual que la Revolución francesa de 1789 provocó una cascada de acontecimientos que incluyeron la toma del poder por Bonaparte y las revoluciones liberales, sin la caída del zar Nicolás II, seguida de la implantación de la dictadura soviética, no hubieran existido posiblemente los fascismos de entreguerras, la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto no hubiera tenido lugar...

Por lo que, pasada ya casi una centuria, venidos abajo los sueños de Lenin y de Stalin, se impone realizar un nuevo análisis de lo que pudieron significar tales eventos. Es, justamente, lo que intenta hacer Vidal Manzanares con el presente libro, ofreciéndonos en sus doce extensos capítulos, en primer lugar, una panorámica de los hechos que terminaron con el viejo imperio de los zares, hasta llevarlo a los horrores del estalinismo; y en segundo lugar, los detalles documentados de todo lo que supuso aquel tumultuoso mundo de intereses, amores, deseos y odios...; la correspondencia privada entre la bella zarina Alejandra Fiodorovna y su esposo Nicolás II, con el visionario y nefasto Rasputín de por medio, los textos programáticos de los mencionados Lenin y Stalin...; lo que lleva a echar por tierra muchos juicios y opiniones emitidas desde la versión que podemos llamar oficial...

El libro consta de dos partes, comenzando por lo que el autor llama *prolegómenos* de un estallido, donde, después de narrar la vida del imperio ruso bajo los tres últimos zares, con sus revueltas, crisis de comienzos de siglo, domingo sangriento del 9 de enero de 1905, entra de lleno en el análisis de las grandes revoluciones rusas, deteniéndose en la de 1917, con el golpe bolchevique, el terror, la guerra civil y el triunfo final de la dictadura de Lenin. Al final, y después de echar una ojeada a los *cincuenta y un documentos* que ilustran el tema, sólo cabe decir con el autor: "En más de un sentido, aquel 17 de marzo de 1921 en que los bolcheviques tomaron a sangre y fuego el reducto rebelde de Kronstadt, concluyó la revolución rusa". Y para hacer honor al título del libro, añadir: "El triunfo del bolchevismo significó para Rusia la pérdida de su oportunidad de ser la democracia más avanza-

da de Occidente y que, además, pagó esa circunstancia con sangre, terror y muerte". – T. APARICIO LÓPEZ.

Espiritualidad

FOREST, J., *Thomas Merton. Vivir con sabiduría*, Editorial PPC, Madrid 1997, 15 x 21, 237 pp.

Tras la muerte de Thomas Merton, graves nubarrones cercaron su figura y la tristeza y el silencio embargaba a muchos que habían encontrado en sus escritos una fuente riquísima de espiritualidad. Se difundía, en voz baja, que Merton se había suicidado. Nadie quería hablar del asunto. Toda su obra quedaba envuelta en una profunda sombra. Este es el primer dato interesante de esta biografía escrita por su amigo Jim Forest: Merton murió electrocutado por un ventilador, sobre el que recaen sospechas de haber sido manipulado previamente por un experto, en uno de los momentos más felices de su vida, tras una conferencia, en el Oriente, sobre cristianismo y marxismo. En todo caso estamos ante un libro extraordinario que cuenta casi todo sobre Merton, hombre de arte y de profunda cultura, trapense, ermitaño, uno de los maestros de la espiritualidad de nuestro tiempo, en constante diálogo con el mundo y la cultura actual, y comprometido con los movimientos sociales de nuestro tiempo. De la misma trapa salió Ernesto Cardenal para hacer la revolución y formar la comunidad de Solentiname. Merton escribió más de cincuenta libros que abarcan el monaquismo, la guerra, la literatura, la espiritualidad, autobiografía, novela. Se trata de una biografía concisa, clara y completa, en la que nada se oculta ni siquiera el diagnóstico del psiquiatra Zilboorg que le acusó de megalomanía y narcisismo pues, según él, lo que Merton quería era construir una ermita en Times Square; mientras, Merton repetía, por lo bajo, en la consulta: Stalin, Stalin. El libro no deja de hacer notar la seducción de la oración y del silencio, la comprensión y las dificultades de la autoridad, el valor del encuentro con Dios y la conversión auténtica, y toda una serie de experiencias extraordinarias y sugerentes, humanas y divinas, que el lector apreciará en esta obra. – D. NATAL.

LAURENTIN, R., *Lourdes. Crónica de un misterio*, Editorial Planeta, Barcelona 1997, 20,5 x 13, 364 pp.

René Laurentin ha dedicado gran parte de su labor teológica a temas marianos. Es, sin lugar a dudas, uno de los autores más significativos en la materia.

El libro que presento es una síntesis de una magna obra sobre las apariciones de Lourdes, cuyo título es *Histoire authentique des Apparitions* (seis volúmenes).

Tal vez alguien pueda preguntarse sobre el sentido y la razón de una obra como ésta. La respuesta a la pregunta del sentido no resulta fácil, si se tiene en cuenta el tema. Se nos habla de unas apariciones de María a una pobre chiquilla, para más señas enferma, que vivía en las estribaciones francesas de los Pirineos. Desde luego, no se trata de un dogma de fe y, por lo mismo, nadie se puede sentir culpable si no da credibilidad a tales apariciones. Y la verdad del cristianismo no depende de la verdad o falsedad de tales apariciones. El autor ha hecho una investigación exhaustiva del tema y su competencia es un buen dato a favor de la verdad de tales apariciones. A lo que hay que añadir, como dato positivo, el

fenómeno de las peregrinaciones masivas a un lugar que, antes de las apariciones, era desconocido en el mundo. Por lo que respecta a la razón de esta publicación, está más que justificada, ya que la gran obra sobre el tema no se halla a manos de cualquiera. "Las páginas del presente libro ofrecen al gran público la síntesis de esta investigación de forma sobria y sin prejuicios. En ellas se unen, de modo magistral, el rigor científico y la amenidad narrativa". Estas palabras son la mejor explicación de la razón de la obra. Se lee con gusto y hace surgir o aumentar la devoción a la Madre de Dios.– B. DOMÍNGUEZ.

CABODEVILLA, J.M., *365 nombres de Cristo*, BAC, Madrid 1997, 20 x 13, 748 pp.

Cabodevilla es un autor bien conocido para quienes compran libros editados por la BAC. Varias son sus obras publicadas en esta Editorial, que se presenta como "el pan de nuestra cultura cristiana".

Las características de Cabodevilla como escritor son fácilmente detectables. Se inspira casi siempre en la Biblia. Tiene un estilo sugestivo y poético, que llega con suma facilidad al lector. Posee una gran capacidad de intuición e ingenio para encontrar cosas vivas que captan con facilidad la atención del lector. Más que entretenerse en aspectos estrictamente técnicos, se interesa por aspectos existenciales.

Todo esto aparece brillantemente en el libro *365* (en realidad 366) *nombres de Cristo*. Quien lea el solo enunciado de los nombres, y si se decide a leer su contenido el dato se confirma más, notará que el autor tiene una rara capacidad para descubrir cosas. Cosas valiosas para la vivencia de la fe cristiana. Notará también que lo que el autor dice es fruto no sólo de su sapiencia, sino también de un corazón encendido en amor a Cristo. Lo que todavía sorprende más y llena más el corazón del lector.

365 nombres de Cristo parecen muchos nombres. Y, sin embargo, no agotan la riqueza inconmensurable y el significado siempre abierto a nuevos matices de la persona de Cristo para el creyente. "Cada uno de los posibles nombres de Cristo refleja un aspecto de su persona. Pero todos ellos sumados no bastan para dar a conocer algo que es y será siempre inagotable".

La lectura de este libro, que además puede servir de tema para la meditación diaria, deja bien al descubierto la verdad de las palabras citadas. Quien se decida a leerlo no se fatigará y ello a pesar de su alto número de páginas. Crecerá en y acrecentará su amor a Cristo, razón y fundamento de la vida cristiana.– B. DOMÍNGUEZ.

BRO, B., *Pero ¿qué diablos hacía Dios antes de la creación?*, Editorial Planeta, Barcelona 1997, 20,5 x 13, 294 pp.

La carta de presentación del autor es amplia. Se trata de un padre dominico, que ha sido profesor del Estudio teológico de la Saulchoir, predicador de Notre Dame, responsable de las emisiones religiosas en France-culture y premiado por la Academia francesa en base al conjunto de su obra.

Como se ve, se trata de un autor que ha dedicado su vida a tareas diversas, eso sí, siempre dentro del campo religioso-cristiano. El libro que se ofrece, que tiene por título una famosa frase de Samuel Beckett, es una buena muestra de esa cultura polifacética. Consta de 14 capítulos con su título correspondiente. A la hora de desarrollarlos, el autor no sigue la línea habitual, es decir, no hace una exposición propiamente personal, sino que ofrece multitud de citas, unas más largas, otras más cortas, de autores de renombrado prestigio.

Por ello, el libro es un arsenal de contenidos avalados por el talento y el bien decir de sus autores.

La amplitud del horizonte alcanzado por el libro queda bien a las claras en este texto de la portada: "El budista y el mulsumán, el cristiano y el diletante, el artista y el revolucionario, el monje y el libertino se encuentran aquí. Ya se expresen desde el vacío o la amistad, con nostalgia o en paz, de modo negativo o positivo, con rebeldía o adoración, la pregunta está ahí. No hay 'antes de' la creación. Dios es, pero no está ante mí como cualquier otro. Existo, no obstante, con mi pregunta y mi libertad ante Él. 'El amor no le ha permitido a Dios quedarse solo'. Aquél que pide al amor sus razones, ama tal vez un poco menos. Sólo que algunos, poetas, filósofos o místicos, han querido saber un poco más. Nosotros, también".

Todo ello contribuye a hacer del libro algo enormemente llamativo. Su lectura resulta una tarea agradable e instructiva en grado sumo.— B. DOMÍNGUEZ.

VALLÉS, C.G., *Hablando con mi ángel*, Editorial Planeta, Barcelona 1996, 13 x 21, 176 pp.

Siempre es algo grato leer un libro de Carlos González Vallés. Sus obras son un conjunto de meditaciones, cada una formando un capítulo, apropiadas para diversas tandas de ejercicios espirituales —basados en charla y meditación—, algo en lo que los jesuitas, como el autor, parecen haberse especializado. La espiritualidad que rezuman es profunda y sugerente, además basada en la teología moderna, y aderezada con anécdotas personales, que la hacen realista y actual. Por si fuera poco, están escritas bellamente, con perfección estilística; tenemos la suerte de que el autor sea español. Todo ello hace recomendable y enjundiosa cualquier obra de Vallés.

La presente ha partido, según nos confiesa al principio, de una moda reciente: hablar de ángeles. Tras el Vaticano II y la moderna exégesis éstos están entre nosotros *de ala caída*, pero son recuperables para la fe católica, y tal es la intención de este libro. Los ángeles son "la legítima proyección psicológica de una verdad de fe evangélica" (p. 29), algo así como la traducción de la fe a la psicología, a lo que Vallés es muy aficionado (y que constituye otro de sus atractivos). Explica algo más lo que es un ángel recogiendo una curiosa trasposición freudiana. Toda personalidad se compone de tres esferas psíquicas: la del *Padre*, el conjunto de reglas de comportamiento para ser aceptado socialmente, lo transmitido como bueno y malo, que crea complejo de culpa si no se sigue; la del *Adulto*, derivado de la propia autonomía y decisión, el campo de la lógica, responsabilidad y trabajo individuales; y la del *Niño*, caracterizada por la alegría, la espontaneidad y la creatividad, en la que predominan los sentimientos sobre lo demás. Pues bien, el *Niño* y el ángel son algo que va unido (pp. 20-22). La consecuencia de esto conforma las diversas meditaciones del libro.— T. MARCOS.

DE UNCITI, M., *Amaron hasta el final. Muerte de cuatro maristas en el Zaire*, Edelvives, Zaragoza 1997, 20 x 14, 238 pp.

El libro que presentamos cuenta la muerte de los cuatro hermanos maristas: Servando, Julio, Miguel Ángel y Fernando en el campo de refugiados de Nyamirangwe, el 31 de octubre de 1996. Comienza presentando un poco su vida, cómo vinieron de distintos lugares y se ofrecieron voluntarios a sus superiores para ocupar el lugar dejado por otros maristas africanos, responsables de la escuela en el campo de refugiados, y que corrían más peligro.

Recoge testimonios de sus cartas, en las cuales narran sus primeras experiencias en el campo. Aunque privilegiados en cierto modo, querían compartir la suerte de los más pobres de la tierra, como dicen en su testimonio. No eran héroes sino hombres de carne y hueso, con sus miedos y debilidades, pero comprometidos con el Evangelio y con los depauperados. Relatan los problemas que tienen en el campo con las autoridades y los peligros a los que se enfrentan. De algún modo eran conscientes del peligro que estaban corriendo, tanto por parte de los milicianos hutus *interahamwe* como de los tutsis zaireños o *banyamulengue*. Ellos, que habían cuidado a los hutus en el campo, tenían miedo de los tutsis *banyamulengue*, pero al final murieron a manos de los hutus. No hay lógica, como para ninguna muerte. Alguno de los capítulos de nuestro autor, conocedor de la realidad de Ruanda, nos cuenta la historia de los enfrentamientos entre los hutus y tutsis, que tiene un pasado muy remoto. Al final relata la muerte de los maristas. No sé si yo había puesto muchas esperanzas en este libro, pero la verdad es que me ha dejado un poco desilusionado. No está mal escrito, pero presenta un material bastante desordenado y desustancializado, o al menos bien creo que estos mártires merecían un libro mejor. Tal vez podría haber contado un poco cómo era la vida en los campos de refugiados, lo que hacían ellos normalmente, la vida de la gente, etc. La presentación del libro, por otra parte, es impecable, y con fotos a todo color.— J. ANTOLÍN.

HILDEBRAND, A., *El corazón. Un análisis de la afectividad humana y divina*, Ediciones Palabra, Madrid 1996, 13 x 21, 224 pp.

La presente obra es la primera de una nueva colección de Ediciones Palabra, titulada Biblioteca Palabra. Según anuncia la Editorial, con esta nueva colección "desean realizar una importante propuesta cultural, poniendo al alcance de los lectores un amplio abanico de reflexiones sobre los temas más actuales." El autor, poco conocido en España, nació en Florencia en 1889. Pasó su juventud entre Italia y Francia. Estudió con Lipps, Husserl y Reinach, y fue amigo de Scheler. Se convirtió al catolicismo en 1914. Dio clases en Alemania, y huyendo de los nazis, recaló en Estados Unidos. Murió en 1977.

Esta obra fue publicada originalmente en 1965 con el título "El Sagrado Corazón", y en nueva edición en 1977 con el título actual. Es una reivindicación de los sentimientos frente a algunas posturas filosóficas que infravaloran la afectividad. El mérito de esta obra está en el análisis brillante y original que hace de la esfera afectiva. Muestra que efectivamente hay sentimientos como las sensaciones corporales —el dolor, la sed— que los hombres comparten con los animales. Y lo mismo sucede con ciertos sentimientos "psíquicos". Pero la vida afectiva de la persona no se puede limitar de ningún modo a estas experiencias. El hombre es capaz de "sentimientos espirituales", como el amor, la alegría, la pena, la compasión... y otros muchos. Estos afectos son sentimientos genuinos, pero son espirituales, y von Hildebrand los denomina "experiencias intencionales". El autor muestra que tales experiencias afectivas, cuando son auténticas, deben ser "sancionadas" por la voluntad a fin de poseer plena validez, y del mismo modo los sentimientos ilegítimos deben ser "desaprobados".

La segunda parte del libro se vuelve hacia el Sagrado Corazón de Jesús y nos ofrece una meditación sobre "la afectividad del Dios-Hombre". La tercera parte trata de la sublimidad e importancia de la vida afectiva de la persona para su santificación. Un libro muy recomendable para toda persona que quiera profundizar seriamente en su vida espiritual.— A. CASTRO.

TERESA DE CALCUTA, *Orar. Su pensamiento espiritual*. Pensamientos seleccionados, ordenados y traducidos por J.L. González-Balado, Editorial Planeta, Barcelona 1997, 13 x 22, 218 pp.

En este libro podemos ver un testamento de la Madre Teresa al mundo entero, por su fácil pedagogía, su fácil lectura. El editor nos va presentando el pensamiento de Madre Teresa desglosado por temas, y en cada tema nos va dando pequeñas meditaciones, pequeños fragmentos de una riqueza espiritual y humana de gran calidad, propios de una persona muy cercana a Dios. De un modo especial me parecen inspiradas sus reflexiones sobre los pobres, su percepción de Dios que nos reclama desde los pobres.

No nos encontramos con un libro que podamos leer una sola vez y de una manera rápida, porque siempre nos quedarán las ganas de volver a leerlo. Por eso recomiendo la lectura de este libro que, como un remanso de paz, nos acerca a la figura de Madre Teresa, y a través de ella, a Dios y a los hombres, sobre todo a los más pobres, a los que ella dedicó toda su vida.– C.J. ASENSIO.

LATOURELLE, R., *Una llamada a la esperanza* (Pedal 238), Ediciones Sígueme, Salamanca 1997, 12 x 17,5, 166 pp.

La editorial Sígueme ha publicado un libro de gran necesidad en nuestra sociedad y para la Iglesia. Trata sobre cómo dar una respuesta al hombre de hoy dentro de una situación de profundos cambios sociales y culturales, que han producido en los hombres una recóndita atonía.

Nos encontramos con un breve, pero muy interesante, análisis del hundimiento de la sociedad occidental, y con una llamada a la esperanza desde la fe cristiana. La lectura de este libro, y su puesta en práctica, deberían ser de obligado cumplimiento para todos los creyentes, y así dar al mundo una visión alegre y esperanzada frente a tanto sinsentido.– C.J. ASENSIO.

SCHÖNBORN, C., *Amar a la Iglesia*, BAC, Madrid 1997, 11 x 17,5, 218 pp.

Nos encontramos ante un libro que recoge los ejercicios espirituales que el Arzobispo de Viena, Christoph Schönborn, dio en Roma a Juan Pablo II y a la Curia Romana en la cuaresma de 1996. En estos cinco días de ejercicios, y en cuatro meditaciones diarias, el conferenciante va realizando un acercamiento a la Iglesia, para ver en ella los misterios de Dios, la creación, la redención del hombre... Todo ello ilustrado con numerosas citas del Catecismo de la Iglesia Católica, así como de teólogos actuales como Danielou, Von Balthasar, sin perder por ello contacto con otros de la tradición, como pueden ser Santo Tomás de Aquino, San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, Santa Teresita del Niño Jesús..., así como de encíclicas de Juan Pablo II y citas del Concilio Vaticano II.– C.J. ASENSIO.

MANNATH, J., *¿Cómo me has sorprendido! Buscando colmar mis anhelos he encontrado el amor*, Narcea, Madrid 1997, 21'1 x 13'4, 194 pp.

Este salesiano, profesor en la Universidad Estatal de Madrás (India), nos ofrece una colección de oraciones para diversas situaciones. En ellas ha plasmado las confidencias que ha recibido en infinidad de sesiones de terapia o las experiencias liberadoras de gente

amiga. Todo ello ha dado como fruto un libro profundamente humano, en el que muchos podemos vernos reflejados, en el que podemos descubrir nuestros anhelos, esperanzas, dificultades y alegrías, nuestra angustia y nuestra felicidad. El objetivo es simple: dibujar el camino que conduce hacia la serenidad interior.

Estamos, por tanto, ante un libro de reflexiones y plegarias extraídas de la experiencia cotidiana de las personas y que puede resultar muy útil para quien desee, desde la sencillez de estos textos, encontrar un motivo para la alabanza a Dios.- A. ANDÚJAR.

FORTE, B., *En memoria del Salvador* (Nueva Alianza 143), Ediciones Sígueme, Salamanca 1997, 21 x 13'5, 185 pp.

En una época en la que se está volviendo a resaltar en Jesucristo su condición sobrenatural-divina, resulta reconfortante encontrar una obra en la que se nos presenta al Hijo de Dios en su condición humana, como hombre verdadero entre los hombres. Estamos ante un libro en el que reflexión teológica y espiritualidad se encuentran, lo cual es un gran acierto, pues ni la teología puede ser una «sabiduría desencarnada» ni la espiritualidad puede ser un «espiritualismo irreflexivo».

Forte recoge en este libro las meditaciones de una tanda de ejercicios espirituales realizados en Canadá, concebidos como un itinerario de escucha de la Palabra haciendo *memoria del Salvador*. Así, se divide en cinco etapas a través de las cuales se va acompañando a Jesucristo en las opciones de su vida: la libertad, la cruz, la resurrección, la comunión y la misión. Cada una de las etapas tiene dos partes: en la primera se presenta una reflexión teológica junto con una oración y una serie de preguntas para el discernimiento personal, la segunda propone una «lectio divina» como contemplación de un texto evangélico en consonancia con el tema del día.

Muy adecuada tanto para la meditación personal como para tenerla de base en unos ejercicios espirituales, esta obra puede ayudarnos a profundizar en nuestras opciones apoyándonos en los pasos de un Jesús profundamente humano y cercano.- A. ANDÚJAR.

ORELLANA VILCHES, I., *El Evangelio habla a los jóvenes*, Sociedad de Educación Atenas (Edelweiss 39), Madrid 1997, 21 x 13, 245 pp.

En esa ocasión se nos presenta un libro dirigido fundamentalmente a educadores en la fe al abordar un problema acuciante en nuestro tiempo: cómo presentar el Evangelio a los jóvenes de modo que sea significativo en sus vidas. A lo largo de su desarrollo, en su primera parte, el libro va tratando diversos aspectos importantes a la hora de la educación en la fe, como pueden ser la experiencia de fe en la persona, la presencia de Cristo como compañero y Maestro y el Evangelio como "libro de texto", la propia experiencia de fe de los educadores y el modo de transmitirla de modo "eficaz", la vocación en los jóvenes. Tras este largo análisis, la segunda parte del libro incide en la importancia de la lectura asidua del Evangelio, para lo que muestra una serie de textos que marcan puntos importantes en la vida de Jesús, y que pueden servir de punto de referencia para la propia vida del joven, y que ayudan a ilustrar el análisis que se ha venido haciendo en la primera parte. Se trata, en definitiva, de un libro ágil, eminentemente educativo, con un lenguaje muy cercano y comprensible, y que puede resultar útil para los que dedican sus esfuerzos a la educación en la fe entre los jóvenes.- A.J. COLLADO.

CLÉMENT, O., *Taizé, un sentido a la vida*, Narcea, Madrid 1997, 21 x 13,5, 121 pp.

Es un interesante pequeño libro, que contrasta los temas de la actualidad con la experiencia que tiene el autor sobre Taizé. Lo que más puede valer para los jóvenes, principales destinatarios de este libro, a mi entender, es la propia experiencia de fe del autor, dado que desde el ateísmo ha llegado a conocer a Dios. Eso lo marcó durante un cierto tiempo. En cada parte del libro habla de experiencias de la vida y las compara con las que se pueden vivir en Taizé. El autor pone como modelo a Taizé para vivir el cristianismo, o de cómo se puede vivir. Pero olvida que Taizé es un lugar privilegiado para vivir una experiencia de fe durante un período de tiempo breve, no un ideal que debe ser llevado a la práctica en todos los lugares donde existan cristianos. Eso es algo muy difícil, con lo que el autor se queda en mostrar una experiencia de fe especial, dado que sólo se da en un lugar en el mundo, aunque en él se reúna gente de toda Europa.– A. FERNÁNDEZ.

BETETA LÓPEZ, P., *La misión del Espíritu Santo explicada por Juan Pablo II*, Ediciones Palabra, Madrid 1997, 17 x 11, 264 pp.

El libro es interesante porque trata sobre la tercera persona de la Trinidad, que en mi opinión es sobre la que menos noticias tenemos y de la que es más difícil hablar. Aunque el libro es un "resumen" de otro de la misma editorial es entretenido y está muy bien repartido en sus partes.

Tiene dos, la primera comenta la presencia del Espíritu y su importancia en el nacimiento de Jesús y en todo lo relativo a su vida en la tierra. La segunda parte, mucho más importante y más descuidada por parte de teólogos y estudiosos, habla de la presencia del Espíritu en la Iglesia. Trata mucho sobre la Iglesia primitiva, pero no olvida su presencia a lo largo de la historia de la Iglesia, ni de su gran importancia en los concilios, como en el Vaticano II. Para finalizar acaba hablando del Espíritu en relación con el jubileo del año dos mil.– A. FERNÁNDEZ.

GUARDINI, R., *Las etapas de la vida, su importancia para la ética y la pedagogía* (Pensamiento 3), Ediciones Palabra, Madrid 1997, 21 x 13, 157 pp.

En esta pequeña obra, Guardini nos presenta unas interesantísimas reflexiones sobre el discurrir de la vida en distintas etapas, cada una de ellas con sus propias implicaciones éticas. Se trata de una obra sumamente interesante que ante todo es una muestra de la misma experiencia y reflexiones del autor.

En buena parte, los materiales aquí recogidos forman parte de las lecciones de ética que el profesor Guardini impartió en la universidad de Munich, pero en cualquier caso son una profunda muestra de su propia experiencia vital. Una obra interesante, sencilla y que de un modo claro y conciso nos describe las principales etapas de la vida, con sus correspondientes crisis y transformaciones, de un modo positivo, buscando siempre el mejor modo de llevar a cabo una experiencia plena de la vida, abierta a la Transcendencia. Especialmente interesantes son los capítulos dedicados a la senectud.– R.A. CAPILLA.

MARTINI, C.M., *Peregrinos de la paz* (Pedal 239), Ediciones Sígueme, Salamanca 1997, 17,5 x 12, 137 pp.

En esta ocasión, la editorial Sígueme nos presenta este libro que recoge una serie de artículos y conferencias en torno al tema de la paz del cardenal Martini, arzobispo de Milán.

Martini nos ofrece una serie de buenas reflexiones en torno a cuestiones a menudo espinosas: paz y política, el papel de los cristianos en la construcción de la paz que es don de Dios, el diálogo interreligioso y su aportación a la paz mundial y, sobre todo, las causas más profundas de la violencia que sacude nuestro mundo. Como el mismo cardenal dice: "Como cristianos tenemos que responder a los grandes desafíos del mundo contemporáneo, abriéndonos a la solidaridad con los otros creyentes, para emprender la gran obra de la construcción de la paz que el mundo espera".

Se trata de un libro muy interesante, que aporta reflexiones enriquecedoras para un problema acuciante de la humanidad, y que anima, desde la caridad y el diálogo, a buscar las posibles soluciones.- R.A. CAPILLA.

Psicología-Pedagogía

SQUIRES, D. - McDOUGALL, A., *Cómo elegir y utilizar software educativo. Guía para el profesorado*, Ediciones Morata, Madrid 1997, 17 x 23, 174 pp.

Los autores del presente libro son muy conocidos por sus trabajos en el campo de la informática educativa. David Squires ejerció como profesor de secundaria en Inglaterra, y desde 1978 ha trabajado como asesor sobre la utilización de los ordenadores en educación. Sus principales campos de investigación son el diseño y evaluación de software educativo y la utilización de sistemas de información para apoyo de la investigación. Anne McDougall trabajó como profesora de secundaria en Australia, y más tarde como programadora informática en los Estados Unidos. Sus actividades docentes e investigadoras han estado relacionadas con la informática y el aprendizaje en los niveles escolares de primaria y secundaria.

Los autores reconocen que aunque la informática ya lleva casi dos décadas en la escuela, todavía estamos empezando a comprender cómo puede utilizarse para incrementar el aprendizaje. Estamos en pleno desarrollo de ideas, marcos teóricos y lenguajes necesarios para pensar y discutir los problemas de la informática educativa. Rechazan el enfoque de la lista de control tradicional para seleccionar software destinado a las escuelas, y proponen un nuevo paradigma para pensar en el software educativo, basado en la consideración de las interacciones mutuas entre las perspectivas de los usuarios: el estudiante, el profesor y el diseñador. Esto lleva a que la selección del software esté íntimamente relacionada con el uso del mismo, haciendo hincapié en consideraciones educativas como las interacciones en el aula, las teorías de los procesos de aprendizaje y los problemas curriculares.

Es un libro que sin duda prestará una gran ayuda a aquellos profesores que estén relacionados con la informática educativa en general, pues le facilitará su trabajo a la hora de la selección, evaluación y utilización de software en su tarea educativa.- A. CASTRO.

CONTRERAS, J., *La autonomía del profesorado*, Ediciones Morata, Madrid 1997, 17 x 23, 231 pp.

El objetivo que pretende el autor con el presente libro es clarificar el significado de la autonomía profesional del profesorado, intentando diferenciar los diversos sentidos que se

le pueden atribuir, y tratando de avanzar en la comprensión de los problemas educativos y políticos que encierra. Reconoce el autor que se están utilizando con tanta profusión en los discursos pedagógicos algunos términos como la autonomía del profesorado, la profesionalidad, la calidad de la enseñanza..., que quedan desgastados y vacíos de significado de tanto usarlos. La clarificación de la autonomía es a la vez la comprensión de las formas o de los efectos políticos que tienen las diferentes maneras de concebir al docente, así como las atribuciones que se reconocen a la sociedad en que estos profesionales actúan. La importancia del tema proviene por tanto de que, al hablar de la autonomía del profesorado estamos hablando también de su relación con la sociedad y, por consiguiente, estamos hablando del papel de la sociedad respecto a la educación.

El libro está estructurado en tres partes. En la Primera Parte, se analiza el problema del profesionalismo en la enseñanza, las diferentes formas de entender lo que significa ser profesional y las ambigüedades y contradicciones ocultas en la aspiración a la profesionalidad. En la Segunda Parte se discuten tres tradiciones diferentes respecto a la profesionalidad del profesorado: la que entiende a los enseñantes como técnicos; la que defiende la enseñanza como una profesión de carácter reflexivo; y la que adopta para el profesorado el papel de intelectuales críticos. En la Tercera Parte, el autor da una visión global de lo que a su juicio debe entenderse por autonomía del profesorado. En el último capítulo aborda el actual contexto de reformas educativas en las que la idea de la autonomía parece jugar un papel relevante. No es un libro de propuestas concretas, si por esto se entiende planes de acción. Pero sí es muy práctico porque ayuda a la reflexión de los docentes y de todas las personas implicadas en la educación, y esto tiene mucho que ver con la forma en que nos enfrentemos a la realidad educativa y nos impliquemos en ella. El presente libro prestará, sin duda, un gran servicio a la discusión sobre estas cuestiones tanto entre los profesionales como en la sociedad en general, sobre la enseñanza y sobre el trabajo docente.— A. CASTRO.

APPLE, M.W.-BEANE, J.A. (Comps.), *Escuelas democráticas*, Ediciones Morata, Madrid 1997, 13'5 x 21, 167 pp.

Apple y Beane recogen en este libro cuatro experiencias de trabajo pedagógico innovador de profesores y profesoras que hacen de la democracia su estilo de vida y su ideal. El libro se dirige a aquellos educadores que están comprometidos con la democracia, que valoran la forma de vida democrática, que creen que las escuelas pueden ser lugares democráticos y que tienen el valor de poner esas creencias en práctica. A lo largo de varios capítulos, algunos profesores van describiendo desde su experiencia personal cómo han dado vida a la idea de democracia en sus escuelas y aulas. No son historias llenas de promesas fáciles y consignas elegantes de programas o sistemas elaborados. Revelan el trabajo duro y el compromiso de educadores reales que luchan por educar en los valores en los que creen.

Los autores comienzan por preguntarse qué es una escuela democrática. Dicen que las escuelas democráticas, como la democracia misma, no se producen por casualidad. Son el resultado de una serie de disposiciones y oportunidades que darán vida a la democracia. Esto implica dos líneas de trabajo: crear estructura y procesos democráticos mediante los cuales se configure la vida en la escuela, y crear un currículum que aporte experiencias democráticas a los jóvenes. La idea parece espléndida en teoría, pero no fácil de llevar a la práctica docente en las escuelas. Los autores reconocen que crear escuelas democráticas no es una empresa fácil. Las cuatro historias que se relatan están contadas por las mismas per-

sonas que participaron en ellas, y no son historias románticas. Son honestas respecto a las posibilidades y dificultades a las que hay que hacer frente cuando avanzamos hacia prácticas más democráticas. No obstante, los autores reconocen que ninguno de los ejemplos incluidos en este libro resuelve con garantías la totalidad de los numerosos problemas a los que se enfrentan las escuelas. Un libro interesante para profesores y, en general, para los que se relacionan con el entorno de la escuela, y que nos puede ayudar a la hora de evaluar nuestra escuela y ver si podríamos llamarla democrática, y si prepara adecuadamente a sus alumnos para una convivencia democrática.– A. CASTRO.

Literatura-Varios

SANTA TERESA DE JESÚS, *Obras completas*. Edición M. Herráiz (El Rostro de los Santos 20), Ediciones Sígueme, Salamanca 1997, 14 x 22, 1949 pp.

Maximiliano Herráiz no necesita presentación. Es un teresianista bien conocido. Esto garantiza que la presente edición de santa Teresa no sea una edición más, sino la edición de un buen conocedor de lo que edita. Además de la introducción general, lleva introducción particular cada una de las obras. Todas ellas sucintas, quizá demasiado. Las notas son abundantes. Se cierra el libro con un índice de citas bíblicas, otro de notas doctrinales, "índices de personas" (¿por qué el plural si es uno sólo? Muy deficiente en los nombres recogidos y en las referencias), el de las fundaciones y el general.

La espiritualidad teresiana, como la de todos los espirituales del siglo XVI, exige raer de raíz todo lo humano para que sólo Dios habite en el hombre; extirpar todo afecto humano. Hay que vaciarse de las criaturas, despojarse de ellas, enajenarse o alienarse, desencarnarse... Es el vocabulario que ellos usan. Es una espiritualidad de huida, muy distinta de la espiritualidad de presencia y compromiso, que es la que predomina después del Concilio Vaticano II. No nos empeñemos en confundirlo todo. Por eso no comparto esta afirmación del autor: "mujer que ha apostado por Dios sin renunciar al hombre" (p. 10). Y menos esta otra: "espiritualidad de mono de trabajo que regenerará la vida de la calle" (p. 9). Por soñar que no quede. ¿Cuándo nació y cuándo murió santa Teresa? No se dice en ninguna parte. Ni una palabra sobre su condición de conversa, tan decisiva en su vida y escritos, como intu-yó con gran acierto Américo Castro. ¿Tanto cuesta reconocer, a pesar de estar ya publicadas las pruebas, que santa Teresa fue de ascendencia judía?– J. VEGA.

PÉREZ SILVA, V. (ed.), *Libro de los nocturnos*, Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá 1996, 21,5 x 24,5, 185 pp.

El libro va dedicado a los funcionarios, colaboradores y amigos del Instituto Caro y Cuervo en el centenario de la muerte de José Asunción Silva. El prólogo discurre sobre la noche, sus mitos y su expresión en las literaturas. A continuación, la invocación de Tagore a la noche y los nocturnos de Asunción Silva, entre ellos *Una noche*, la más alta expresión colombiana de la poesía nocturna, inolvidable. Siguen los nocturnos de León de Greiff y los de Aurelio Arturo. Finalmente, un florilegio de cincuenta nocturnos, obra de otros tantos autores. En ellos hay de todo, pero en general mantienen un tono digno. Excelente muestra de la poesía colombiana, tierra en la que tanto se ama y tan bien se usa la lengua espa-

ñola. Quien estudie la presencia de la noche en la poesía de este siglo tiene aquí un venereo.- J. VEGA.

PASTORI, L., *Sonetos intemporales (99 sonetos de amor)*. Estudio preliminar E. Subero (La Granada Entreabierta 83), Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá 1997, 13 x 20, 146 pp.

El estudio preliminar sitúa a Pastori, poeta venezolano, en la historia del soneto, especialmente dentro de los sonetistas venezolanos, y destaca sus aportaciones al género. Pastori, nutrido en la mejor tradición hispánica, ama la claridad. Fervor y claridad caracterizan su poesía. Tiene voz propia, segura y límpida en un género tan manoseado como el soneto. La estructura es perfecta, la melodía de los acentos sin una falla, las rimas nunca forzadas, y, en medio de tanta disciplina, vida, mucha vida corre por ellos. Sólo un buen poeta puede conseguir tales logros.- J. VEGA.

RODRÍGUEZ FREILE, J., *El carnero*. Edición, introducción y notas M.G. Romero (Biblioteca Colombiana 41), Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá 1997, 14 x 21,5, lxxxix-367 pp.

El volumen comienza con una presentación. Sigue la autobiografía del autor, sacada de la páginas de *El carnero*. Rodríguez Freile nació en Santafé de Bogotá en 1566. Fue clérigo de órdenes menores. Vino a España. En Puerto de Santa María, presencié el asedio de Cádiz por Drake. Volvió a las Indias. Fue soldado y agricultor, misógino hasta las cachas. Murió antes de 1642. A la autobiografía sigue una introducción: los manuscritos de la obra (ninguno original), ediciones (la primera de 1859. Se reseñan hasta diecinueve.), se discute con detenimiento si es historia o ficción (el editor defiende su historicidad comparando varios relatos con testimonios de la época y de otros historiadores), la cultura literaria del autor, bibliografía selecta. Sigue el texto de la obra y, a continuación, un índice onomástico, otro de ilustraciones y el índice general. La edición está hecha "según el otro manuscrito de Yerbabuena", es decir, el conocido como "El manuscrito Yerbabuena", copia, al parecer, del siglo XVIII. El Instituto Caro y Cuervo publicó ya otra edición según el manuscrito I de Yerbabuena en 1984 (Biblioteca Colombiana, XXI). El editor ha hecho algunas adiciones al segundo manuscrito, tomadas unas de la primera edición y dos del ms. de Ricaurte y Rigueyro, para completar el texto. *El carnero* ha tenido numerosas ediciones, prueba del interés que suscita.

El carnero es la historia del descubrimiento y conquista del Nuevo Reino de Granada (1538), en especial la historia de Santafé de Bogotá desde su fundación por Gonzalo Jiménez de Quesada el 6 de agosto de 1539, fiesta de la Transfiguración del Señor, hasta 1638, en que el autor terminó su obra. *El carnero* no se distingue precisamente por su buen estilo. La prosa tropieza a menudo. Pero es un cuadro animado de historia menuda y cotidiana -cotilleo a veces-, la que no aparece en los libros de historia. Es un documento extraordinario para estudiar las relaciones humanas en el Siglo de Oro, en que los hombres, todos, plebeyos y nobles, civiles y militares, seglares y clérigos, eran broncos y, a la vez, muy piadosos; y las mujeres, siempre a la sombra, eran puro objeto del deseo y motivo de engaños y estocadas. Cita varias veces a san Agustín, siempre con el nombre de *Agustín*, una vez como *Augustino* (p. 216). En sus páginas aparecen varios agustinos: Agustín de Coruña, segundo obispo de Popayán, "llamado el santo por su gran virtud", cuyo prendimiento por

orden de la Audiencia de Quito cuenta (pp. 11-113, 114 y 139. De él tenemos la excelente biografía de Carlos Alonso); Barrera, fray Juan de Castro, arzobispo de Santafé de Bogotá, "que habiendo gozado de su renta algunos años, lo renunció sin salir de España" (pp. 234, 258 y 334); Antonio Conderina, obispo de Santa Marta, Francisco Mallón (véase el índice onomástico). El convento de san Agustín de Santafé de Bogotá aparece varias veces, todas ellas sin relieve (pp. 184-185, 188, 233, 243 y 269-270).— J. VEGA.

SURTZ, R.E., *La guitarra de Dios. Género, poder y autoridad en el mundo visionario de la madre Juana de la Cruz (1481-1534)*, Anaya & Muchnik, Madrid 1997, 12,5 x 21,5, 307 pp.

Este libro es un estudio sobre sor Juana de la Cruz, monja terciaria franciscana, visionaria, muy conocida en su tiempo y hasta siglo y medio después. Visitada, entre otros, por Cisneros, el Gran Capitán y Carlos V. Tirso de Molina escribió una trilogía dramática sobre ella, *La santa Juana*. A sor Juana Dios la destinó para ser varón, pero estando en el vientre de su madre, a ruegos de la Virgen, la cambió en mujer para que pudiera ser abadesa y reformadora del convento de Santa María de la Cruz, donde la fundadora sor Inés había tenido sus devaneos. Como señal del milagro, le quedó una gruesa nuez en la garganta. Estamos, pues, ante una monja andrógina y además visionaria. ¿Seguimos? Sigamos. El autor concluye de esto que se sentía con derecho divino a ejercer poderes reservados a los clérigos varones, cosa que yo no veo por ninguna parte. Pero estamos en tiempos de feminismo, y hay que buscar ejemplos de mujeres independientes en el pasado, y ¡se encuentran! Sus visiones iban acompañadas de largos discursos pronunciados por Dios. La monja era la flauta, o trompeta o cerbatana, a través de la cual Dios pronunciaba sus palabras. Sus hermanas, las monjas de Santa María de la Cruz, las iban anotando, y con ellas formaron *El libro del conorte*, pues, aunque las visiones las tenía ella sola, los sermones los oían todas. Y de aquí concluye el autor que sor Juana se arrogó el derecho de predicar. ¡Hombre, no! Copiar unos sermones dictados por Dios no es usurpar ningún poder eclesiástico, por muy marimacho que fuera la receptora. El libro es una serie de visiones y sermones a cuál más extravagante. ¡Ojo! Que sor Juana dice que el que no las acepte es porque está en pecado mortal, aunque también dice que el que lo lea, aunque esté en pecado mortal, conseguirá el estado de gracia. No lo dudo, porque ¡menuda penitencia leer su libro! Hablar de *ironía* en las páginas del *Conorte* y de introducir lógica en los relatos ilógicos de la Biblia, como hace el autor, no puede sino suscitar la carcajada en un lector asiduo de Cervantes y Erasmo. Cada sermón es el relato novelado de un episodio bíblico y de los festejos con que celebran en el cielo las fiestas del año litúrgico, en los que no faltan bailes, juegos y caballos. ¿Cómo explicar que en su libro se den más detalles de ciertos episodios que en las Sagradas Escrituras? Muy fácil: los evangelistas, por ejemplo, no lo supieron todo, sino lo que el Espíritu Santo les dictó, el mismo que ahora le dicta a ella los mismos hechos. Cerremos, pues, los Evangelios, y leamos el *Libro del conorte* si queremos conocer a Jesucristo, pues es mucho más completo que aquéllos. Y un detalle que no hay que olvidar: todas las palabras de su libro están escritas en las paredes del cielo. ¡Qué joya tenemos en nuestras manos!

Para que el lector sepa de qué va le contaré dos de sus visiones, dos de tantas como tuvo. La madre Juana, de resultas de sus enfermedades —¿por qué los visionarios están todos tocados?—, sentía mucho frío en los pies. Para combatirlo durante la noche se le ocurrió calentar unos guijarros y meterlos entre las ropas de la cama. Pero he aquí que del primer guijarro puesto al fuego salió una voz quejumbrosa: "¿Hay crueldad tan grande?" Le

pareció que era un alma del purgatorio. Le preguntó a su ángel de la guarda, con el que departía familiarmente de todo lo humano y divino, qué era aquello, y este le explicó que muchas almas del purgatorio penaban en piedras, que eran como su hospital. Tal era la voluntad de Dios. Desde entonces las monjas le traían todas las piedras que encontraban. Ella las metía en la cama, y con sus dolores, asociados a la pasión de Jesucristo, iba librando almas para el cielo. Alma liberada, piedra quitada de la cama y repuesta por otra. Llegó a ser una experta en saber en qué piedras había almas y en cuáles no. Una monja que se acuesta en una cama llena de guijarros en los que hay almas del purgatorio, que ella incubaba como una clueca, como "gallina de Dios", para que de ellos vayan saliendo, como polluelos, las almas supera todo lo imaginable. Esto sólo tiene un nombre: majara perdida. Pues ¿qué decir de aquella otra visión en que Cristo le hace experimentar los dolores de su pasión, y ella siente sus venas, miembros y articulaciones como "cuerdas e clavijas de vihuela" que Cristo pulsa con sus manos mientras le canta canciones de consolación como un trovador herido de amor? ¡Al diván del psiquiatra, madre Juana! "La vihuela", la guitarra de Dios. A este episodio se refiere el título del libro que comento.

El libro del conorte es fruto, muy logrado, de la estupidez humana, pero el libro de Surtz es un estudio riguroso, bien realizado, lleno de erudición. Conoce el *Conorte*, sus dos manuscritos, la aceptación y el rechazo que tuvo, la biografía de sor Juana, el contexto social y religioso en que surgió, la tradición de las monjas visionarias. La bibliografía sobre los temas que le van surgiendo a lo largo del libro es excelente. Pero sus reflexiones sobre el carácter subversivo del libro se quebran de sutiles. Yo sólo veo en él la sujeción más humilde a lo establecido. La mujer, según se dice en él, representa la humanidad de Jesucristo; el hombre, la divinidad. A obedecer tocan, y a callar. Por eso los santos tienen más poder intercesor que las santas. A tal punto llega la sujeción, que la madre Juana no se siente autorizada a interpretar lo que Dios dice por ella. Esto incumbe únicamente a las autoridades eclesiásticas ¡Valiente subversiva!

Pues en 1621 se inició en Roma el proceso de beatificación de esta monja. Tuvo sus oponentes y sus defensores. El proceso no salió adelante; pero en 1986 se reanudó. ¡Exaltada sea a la gloria del Bernini la sinrazón y la idiotez!.- J. VEGA.

TRAPIELLO, A., *Los nietos del Cid. La nueva Edad de Oro de la literatura española (1898-1914)*, Editorial Planeta, Barcelona 21997, 15,5 x 23,5, 405 pp.

Leer a Trapiello es siempre una delicia. Lo prueba, una vez más, este nuevo libro. Publicado en octubre de 1997, en diciembre del mismo año salió ya la segunda edición, esta que presentamos. El autor está enterado de lo que trata, y sabe decir lo que sabe. Esta es la historia de la llamada, bien o mal, Generación del 98; de los que en 1900 se llamaron nuevos o modernistas, aunque no todos aceptaran el calificativo (Unamuno lo rechazaba indignado). "En 1898 nadie era de la generación del 98" (p. 21). "Los jóvenes del novecientos empezarían a recorrer las tierras de España con la ilusión de unificar de nuevo una patria destrozada moralmente" (p. 78). De ahí el título del libro, *Los nietos del Cid*. Fueron en un principio seguidores de Costa, cidiano él, a pesar de su consigna: "¡Doble llave al sepulcro del Cid, para que no vuelva a cabalgar!". El catálogo de autores aquí estudiados es impresionante. Unos son bien conocidos, otros menos, otros completamente desconocidos hoy en día. Pero el conocimiento que de todos ellos tiene Trapiello es siempre de primera mano, ese que sólo puede alcanzar un apasionado de la literatura.

El aluvión de publicaciones con motivo del 98 avanza incontenible. "Dejémoslo pasar como a la fiera / corriente del gran Betis, cuando airado / dilata hasta los montes su ribe-

ra". Pero, mientras, afinemos la estimativa para distinguir lo valioso y hacernos con ello. Este libro, profusa y sabiamente ilustrado, es uno de los que quedarán. Su lectura es aménísima. El índice onomástico, que lleva al final, lo convierte, además, en un libro de consulta y estudio.— J. VEGA.

SAID, W.E., *Cultura e imperialismo* (Argumenos 194), Anagrama, Barcelona 1996, 23 x 14, 542 pp.

Sin duda que estamos ante una obra importante y que, quizá, llegamos un poco tarde a los juicios críticos que se han emitido sobre ella. Es posible que, a pesar de la enorme influencia y dimensiones alcanzadas por el fenómeno del *imperialismo*, a lo largo del siglo XIX y comienzos del XX, no ha sido debidamente estudiado.

Edward W. Said, palestino de origen, protestante de religión, norteamericano por adopción y profesor de literatura comparada en la Universidad de Columbia, nos ofrece en este extenso y profundo libro una nueva visión sobre lo que él llama "tipografía cultural del imperialismo". Especialista en Joseph Conrad, aparte dedicar a este novelista británico de origen polaco, bastantes páginas de la larga *introducción* que trae al frente de su obra, "con su pasión y exquisita erudición", investiga esta estructura central de la sociedad mundial contemporánea; de tal modo, que "la crítica literaria que intenta tender puentes entre el arte y la política, tiene que aprender mucho, si no todo, de este impresionante diálogo de Said consigo mismo".

El propio autor explica, en la citada introducción, el seguimiento de la obra, a partir de la publicación, en 1978, del libro titulado *Orientalismo*, en que empezó a reunir ciertas ideas, que se le habían hecho evidentes, durante la escritura del libro, "acerca de la relación general entre cultura e imperio". Investigando, llega a la conclusión de que gran cantidad de la reciente crítica literaria se ha volcado sobre la ficción narrativa, prestando poca atención a su posición dentro de la historia y el mundo del imperio. Hasta el punto de que —según él—, la cultura es una especie de teatro, en el cual se enfrentan distintas causas políticas e ideológicas.

La revelación que nos hace, al final del prólogo, es de suyo tan elocuente, que explica mucho el por qué de este su libro y gran parte de su contenido: "Este es el libro de un exiliado —escribe—. Por razones objetivas y fuera de mi arbitrio, creció como árabe, pero con una educación occidental. Desde que tengo memoria he sentido que pertenezco a los dos mundos, sin ser completamente de uno o de otro".— T. APARICIO LÓPEZ.

RUIZ MARTÍNEZ, E., *Aproximación a una bibliografía de don Antonio Nariño y Álvarez*, Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá 1995, 25 x 15, 391 pp.

Esta reseña tendría que comenzar por agradecer y dedicar un merecido elogio al Instituto Caro y Cuervo de Bogotá, por su valiosa aportación al mundo de la cultura. Concretamente, en la sección bibliográfica es ésta la XV publicación, con estudios tan interesantes como los efectuados por su actual director, Gabriel Giraldo Jaramillo, por José J. Ortega Torres, Héctor H. Orejuela, Carmen Ortega Ricarte y otros.

Aproximación a una bibliografía de don Antonio Nariño y Álvarez, como excelente y completo trabajo bibliográfico, se suma y une a los anteriores, sin desmerecer lo más mínimo a su lado. Su autor, Eduardo Ruiz Martínez, jurista titulado por el Colegio Mayor de Ntra. Sra. del Rosario, se ha consagrado desde su juventud al estudio serio, objetivo y per-

severante de la Historia, con acento preferencial a la historia de Colombia. La gallarda figura de Nariño –escribe Ignacio Chaves Cuevas–, el temple de su carácter, su jovialidad, su generoso desprendimiento y su ejemplar patriotismo, la parábola de su heroico y trágico protagonismo, como precursor, como caudillo y gobernante, como escritor combativo y guerrero infortunado, despertaron en Ruiz Martínez algo mucho más alto y más cálido que el asombro, es decir, la admiración comprometida, caldeada por el afecto.

Pues bien, fruto de los desvelos de varios lustros es esta obra que el Instituto citado se complace en entregar a sus amigos y a la cultura nacional colombiana. Agradecida puede quedar la noble figura del *precursor* de la Independencia y primer traductor de los Derechos del Hombre en tierras americanas al doctor Ruiz Martínez por este trabajo tan completo y ordenado de investigación bibliográfica; y agradecido también este campo de las letras hispanas, por darnos a conocer el acervo de estudios, memoriales, cartas, certificados, etc., en torno a tan ilustre prócer de la cultura colombiana.– T. APARICIO LÓPEZ.

ZGUSTOVA, M., *Los frutos amargos del jardín de las delicias. (Vida y obra de Bohumil Hrabal)*, Ediciones Destino, Barcelona 1997, 18 x 11, 370 pp.

Estamos ante un libro, cuya autora es Monika Zgustová, de nacionalidad checa, pero residente en Barcelona, después de haber estudiado literatura comparada en Estados Unidos. Traductora del idioma checo y ruso al castellano y al catalán de más de treinta novelas, colaboradora actualmente en *El País* y *La Vanguardia*, novelista ella también y autora de cuentos, nos ofrece en este libro la biografía de uno de los escritores checos preferidos: Bohumil Hrabal, del que ha traducido a la lengua de Cervantes ocho de sus más importantes obras narrativas.

Los frutos amargos del jardín de las delicias, es la primera biografía de Hrabal, cuyas obras completas, publicadas recientemente en Praga, cuentan nada menos que con diecinueve volúmenes. Monika Zgustová, que tuvo la suerte de conocer y tratar en la intimidad a Hrabal, ha escrito un libro sobre este autor checo, libro que se lee como una novela, y que bien puede pasar como una biografía novelada.

En ella, no sólo asistimos a la vida de un autor *maldito*, sino también al proceso de una vocación de escritor y a los orígenes de una obra tan extensa como significativa.

El libro, fruto de las conversaciones y entrevistas que mantuvo la autora con su personaje, a lo largo de los cuatro años que duró la preparación del mismo, en su casa "inmersa en los bosques de Kersko", está dividido en tres partes, amén de un apéndice sobre "los últimos días" de Hrabal. Arranca desde los años de la infancia, en los días inmediatos a la Primera Guerra Mundial –Hrabal nació el 28 de marzo de 1914–, con la marca indeleble que le dejó la noticia –cuando se la contaron– de que su madre le tuvo antes de casarse, y de cómo el abuelo estuvo a punto de pegarle un tiro a su hija, cuando se enteró del embarazo prematuro. Jamás podrá olvidar a este abuelo, que más tarde entrará en su narrativa, "como una figura cómicamente encolerizada" y por cuyas venas corría sangre francesa. Pero cuando sea viejo, no se avergonzará de confesar que era descendiente de un soldado de Napoleón.

Bohumil Hrabal irá contando a Monika Zgustová los recuerdos vivos de su infancia: fin de la guerra, traslado de sus padres del Polná a Nymburk, "una pequeña ciudad a unos 50 kms. de Praga", sus estudios en la Escuela e Instituto, la muerte del abuelo, las vivencias con su tío Pepín, su primer amor: "una bella desgracia", sus primeros libros..., hasta llegar a "los últimos días" del mes de enero de 1997, el hospital Buvka de Praga, para morir el 2 de febrero, después de haber tomado de la mano a su biógrafa y decirle: "Eres amable, me

alegro siempre que vienes a verme, pero ahora vete". Hermosa biografía, que invita ahora a leer algunos de los libros de Hrabal, siquiera sea *Quién soy yo* y *Una soledad demasiado ruidosa*, traducidos al castellano por la autora de la misma.- T. APARICIO LÓPEZ.